



**Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología**

Tres estrategias rurales en el valle de La Ligua:

**La agricultura en las estrategias económicas de reproducción de
familias agricultoras usuarias del programa de desarrollo local
[PRODESAL], comuna de La Ligua**

**Memoria de grado para optar al grado de licenciado en sociología
y título profesional de sociólogo.**

Sebastián Enrique Ponce Olmos

Profesor Guía:

Rodrigo Márquez

Enero, 2014

AGRADECIMIENTOS

En lo académico. A mi profesor Rodrigo Márquez, por su generosidad en compartir toda su experiencia, su capacidad y por la motivación entregada en los momentos difíciles. A Enrique Ponce como profesional y profesor, por compartir toda su experiencia en el mundo rural y una visión social de la agricultura, determinante para la construcción de mi objeto de estudio.

En el resto de la totalidad de la existencia, agradezco a todos los que de alguna forma me sostuvieron durante este tiempo infinito, luego de cinco años plenos. A la paciencia y amor de mi madre, a la sabiduría imprescindible de mi padre; a la otra mitad de mi que es mi hermano Enrique, por su incondicionalidad; y a los compañeros del camino en especial a Carlos, Eric, Gonzalo, al amor gigante de Arantxa que llena mi existencia, y a tantos otros que contribuyeron a que pudiera creer en mi...a pesar de mí, a entender que la vida debe ser leve ante todo.

DEDICATORIA

*A la presencia de mi abuelita Eliana, que amaba el campo y todas las
primaveras de aquél otro tiempo atrás...*

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar las estrategias de subsistencia económica de familias agricultoras usuarias del Programa de Desarrollo Local de la comuna de La Ligua.

El concepto de estrategias, desde la teoría de campo de Pierre Bourdieu, rescata la dinámica relacional de la reproducción social del espacio, desde la trayectoria histórica de los agentes presentes en el campo y sus decisiones, en el marco de condicionantes materiales y los esquemas clasificatorios generados desde los habitus.

La técnica de producción de datos fue “relatos de vida”. Las entrevistas biográficas fueron realizadas entre los meses de abril y junio del año 2011.

El estudio fue realizado a tres familias agricultoras de La Ligua, usuarias del PRODESAL. La selección de casos fue realizada a través de la construcción de una tipología de usuarios del programa mediante el análisis de variables socio productivas relativas a su segmento etario, a los procesos de producción y de comercialización.

Desde la identificación de sus estrategias económicas es posible ponderar y caracterizar el papel de la agricultura como actividad constituyente de sus trayectorias y de las contingencias actuales, marcada por las condicionantes materiales y ambientales afectando sus procesos productivos y de recambio generacional.

Los resultados de la investigación dan cuenta de tres estrategias familiares: Una estrategia subjetiva agrícola, donde se establece una trayectoria que se estructura desde un centro asociado a la agricultura en general, con variantes en el tipo de cultivo y las contingencias del espacio; Una estrategia patrimonial, en la cual la trayectoria tiende a la mantención de la tierra familiar y la preservación de formas de vida rural, estableciéndose en lo económico un predominio de la pluriactividad para financiar su estrategia, tendiendo a una progresiva des agrarización y; una estrategia biológica en donde predomina el abandono progresivo de la agricultura como estrategia económica probable, dando paso al trabajo como tejedor; como estrategia profiláctica de preservación de su capital corporal.

La idoneidad de la acción pública, en este caso el PRODESAL, es puesta en cuestión de acuerdo a la funcionalidad de uso que las familias usuarias le otorgan,

poniendo en cuestión su carácter de instrumento de fomento, siendo valorado como potencial activo económico, que complementa sus estrategias de subsistencia en periodos de emergencias.

	ÍNDICE	Nº PÁGINA
	AGRADECIMIENTOS	
	DEDICATORIA	I
	RESUMEN	II
	ÍNDICE	V
	INTRODUCCIÓN	1
1	AGRICULTURA Y ESPACIO RURAL	2
1.1	AGRICULTURA FAMILIAR Y DESARROLLO EN PERSPECTIVA	6
1.2	AFC EN CHILE: DESDE UNA ESTRATEGIA PRODUCTIVA DE DESARROLLO AL CAMPESINO COMO SUJETO DE ACCIÓN PÚBLICA	11
1.2.1	Hacienda: Subordinación, dependencia y construcción de la sociedad rural	12
1.2.2	Reforma agraria: Emergencia del campesino como productor agrícola colectivo	14
1.2.3	Contrarreforma y liberalización; El campesino; productor individual o proletario	16
1.2.4	Transición democrática; Consolidación del modelo, política pública y administración de subsistencia	19
1.2.5	El “viejo” campesino pluriactivo como sujeto vulnerable	21
2	PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	23
2.1	PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	26
2.1.1	Relevancias	27
3	ESTRATEGIA METODOLÓGICA	28
3.1	Tipo de estudio	
3.2	Diseño de Investigación	
3.3	Unidad de Análisis	
3.4	Universo	
3.5	Criterios de la muestra	29
3.5.1	Preselección de casos	
3.6	Técnica de producción de Datos	32
3.6.1	Enfoque biográfico	
3.6.2	Entrevistas semi estructuradas a informantes claves.	
3.6.3	Uso de entrevista secundaria de informante clave	
3.6.4	Pauta de entrevista biográfica	34

3.7	Técnica de análisis de Datos	35
3.8	Calidad del diseño	35
3.8.1	Condiciones éticas	
3.8.2	Acuerdo de confidencialidad	
4	PERSPECTIVA TEÓRICA	37
4.1	Familia como sujeto social	40
4.2	Familia vulnerable	
4.3	Estrategias sociales	42
4.4	Estrategias de subsistencia económicas	
4.5	Capital social en la estrategia económica	46
4.6	Matriz de análisis de contenido	48
5	PRODESAL Y LA GENERACIÓN “REFORMADA”	49
5.1	Programa de Desarrollo Local	50
5.2	Implicancias económicas de la acción pública en el final de la generación ‘reformada’	
6	DINÁMICAS Y PERSISTENCIAS EN EL VALLE DE LA LIGUA	53
7	ANÁLISIS DE DATOS	56
7.1	GENERACIÓN DE TIPOLOGÍA DE USUARIOS DEL PRODESAL LA LIGUA	57
7.1.1	Edad de usuarios	
7.1.2	Índice Productivo	
7.1.3	Índice comercialización	
7.1.4	Cuadro Tipológico	
7.2	TRES ESTRATEGIAS ECONÓMICAS DE SUBSISTENCIA FAMILIAR	63
7.2.1	FAMILIA HUERTA. TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA Y ESTRATEGIA AGRÍCOLA SUBJETIVA	65
7.2.1.1	Agente y relato	
7.2.1.2	Trayectoria Agropecuaria	
7.2.1.3	Historia Familiar	
7.2.1.4	Dinámica productiva actual	
7.2.1.5	El estado e INDAP	
7.2.1.6	Crisis ambientales	
7.2.1.7	Estrategia agropecuaria adaptativa: Condiciones de existencia y posibilidad	71
7.2.1.7.1	Bifurcación de trayectorias individuales	
7.2.1.7.2	Estrategia de transformación productiva	
7.2.1.7.3	Capital Social	
7.2.1.7.4	Pluriactividad y subsistencia	

7.2.1.7.5	Estrategia Social	
7.2.2	FAMILIA OSSES. DES-AGRARIZACIÓN	Y 77
	ESTRATEGIA PATRIMONIAL	
7.2.2.1	Agente y Relato	
7.2.2.2	Historia Familiar	
7.2.2.3	Reforma agraria	
7.2.2.4	Siembre y persistencia	
7.2.2.5	El Estado e INDAP	
7.2.2.6	Crisis medio ambiental	
7.2.2.7	Estrategia Patrimonial de ruralidad: Condiciones de existencia y posibilidad	
7.2.2.7.1	Bifurcación de trayectorias individuales	
7.2.2.7.2	Actividades agropecuarias	
7.2.2.7.3	Capital Social	
7.2.2.7.4	Pluriactividad	
7.2.2.7.5	Estrategia Social	87
7.2.3	FAMILIA PULGAR: PLURIACTIVIDAD TEXTIL	Y 88
	ESTRATEGIA BIOLÓGICA	
7.2.3.1	Agente y Relato	
7.2.3.2	Historia Familiar	
7.2.3.3	Trayectoria agropecuaria	
7.2.3.4	El Estado e INDAP	
7.2.3.5	Crisis medio ambiental	
7.2.3.6	El telar y la lana en la subsistencia	
7.2.3.7	Estrategia profiláctica de transformación productiva: Condiciones de existencia y de posibilidad	
7.2.3.7.1	Bifurcación de trayectorias individuales	
7.2.3.7.2	Agricultura	
7.2.3.7.3	Capital Social	
7.2.3.7.4	Pluriactividad	
7.2.3.7.5	Estrategia Social	
7.2.4	CUADRO COMPARATIVO DE ESTRATEGIAS	99
8	USOS Y ESTRATEGIAS: PERCEPCIÓN E	100
	IDONEIDAD DEL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL	
8.1	Dinámicas sociales en el Valle de La Ligua	101
8.2	Estrategias a mediano y largo plazo	102
8.3	La acción pública y el Fin de la AFC como actor económico	103
8.4	La re significación estratégica de los agentes	
9	REFLEXIONES E IMPLICANCIAS DE LA	106
	INVESTIGACIÓN	
9.1	Implicancias	
10	BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	109
11	ANEXOS	114

11.1	Consideraciones sobre análisis secundario de Encuesta Diagnóstico de Unidades Productivas
11.2	Procedimientos estadísticos
11.3	Tablas de frecuencias Tipología
11.4	Ponderación Variables de Índices

INTRODUCCIÓN

El texto se divide en siete grandes capítulos. El primer capítulo “Agricultura y espacio rural” aporta antecedentes históricos que transitan entre las características actuales del espacio rural chileno, su relación con la actividad agrícola, el devenir de la agricultura campesina y los factores que intervienen en su desarrollo, desde variables económicas a aspectos ligados a la acción pública. El capítulo dos es principalmente la construcción del objeto y el problema de investigación, con las relevancias que aporta la investigación. El capítulo tres hace explícita la estrategia metodológica llevada a cabo para abordar el proceso de investigación, desde los aspectos de diseño, criterios muestrales y las técnicas de producción y análisis de datos. El capítulo cuatro está dedicado a desarrollar teóricamente las categorías involucradas en la investigación, posicionando como eje central el concepto de “estrategias de reproducción”. El quinto capítulo va de lleno a la exposición de los hallazgos de la investigación. Se contextualiza el espacio donde se posicionan los sujetos en términos territoriales y de la implicancia de su condición de usuarios del programa PRODESAL. A continuación se exponen los resultados de la construcción de una tipología socio productiva de usuarios del programa en base a el análisis secundario de la encuesta de diagnóstico de Unidades productivas. Con esta contextualización se llega a la descripción de cada una de las tres estrategias familiares en estudio, abordando aspectos ligados a la historia familiar, la actividad agrícola y sus condicionantes económicas y ambientales, la relación con INDAP, dinámicas laborales pluriactivas y otras dinámicas estratégicas. Al final de la descripción se presenta un cuadro comparativo esquemático de las tres estrategias identificadas. El capítulo seis se centra en reflexionar sobre la relación de las estrategias identificadas con el uso y funcionalidad que las familias otorgan al programa PRODESAL. El capítulo final se presentan las principales conclusiones del estudio y las implicancias y perspectivas que abre la investigación.

1. AGRICULTURA Y ESPACIO RURAL

La agricultura históricamente ha constituido el pilar básico de todas las sociedades rurales, como actividad productiva, como modo de relación con la naturaleza y como eje de construcción de identidad.

Con el proyecto moderno y la industrialización, la agricultura y el espacio rural, dan paso a la ciudad como centro principal del devenir de la sociedad occidental capitalista. La ciudad y la industria se erigen como el espacio donde se construye el nuevo proyecto social.

El “campo” por otra parte comienza a asociarse con el atraso, lo tradicional, el lugar adonde no había llegado el “progreso”. Desde esta concepción la ciudad se percibía como un espacio donde era posible cierta movilidad para los sujetos, en contra posición al orden y la jerarquía de la sociedad rural, como señalaba Max Weber “los individuos tomaban la decisión de emigrar por la búsqueda de cierto tipo de libertad individual, aspiración imposible de satisfacerse en el ámbito de las relaciones de dominación heredadas del feudalismo y aún imperantes en las haciendas, que coartan la libertad cívica del campesino y de sus descendientes” (Salles, 2005).

En América Latina el proceso de modernización fue disímil al de Europa central, siendo característica principal lo equivoco y heterogéneo, en cada país o región. Si bien, la mecanización de distintos procesos productivos en la agricultura influyó en que mucha mano de obra quedara desocupada, el camino de estas masas de campesinos fue diverso ya que, mientras que un número importante emigró hacia los grandes centros urbanos, otro tanto se dirigió a los distintos centros mineros, con la esperanza de obtener riquezas.

El espacio rural en América Latina ha experimentado una serie de cambios en distintos ámbitos. Existe un cierto acuerdo en el análisis respecto a la progresiva difuminación de los límites entre lo urbano y lo rural “La globalización y el desarrollo tecnológico que a partir de la aplicación de nuevas tecnologías reducen los límites espaciales y temporales permitiendo ahora ampliar las nociones de lo urbano y lo rural...” (Sánchez, 2006). La pérdida de esta autonomía que detentaba la ruralidad como espacio, tiene diversas causas socio-históricas, las cuales en su conjunto dan cuenta de una transformación profunda de su morfología; entre la segunda mitad del siglo XX y la primera década de la actual centuria. Procesos como: los flujos migratorios hacia los centros urbanos, modernización y

transferencia tecnológica a los sistemas de producción agrícola, mejoras en las vías de comunicación entre los espacios rurales y las ciudades, el aumento en el acceso a servicios básicos (electricidad, agua potable, alcantarillado, medios de transporte, televisión, teléfono, etc.), la implantación de modelos productivos ligados a la agricultura industrial y la exportación, los procesos de homogenización como consecuencia de la mundialización económica y la globalización cultural, entre otros; dimensiones indicativas de este proceso de transformación.

Con la consciencia de la imposibilidad de realizar cualquier análisis histórico desvinculado de los procesos inseparables en el devenir de los cambios, en algunos países latinoamericanos, principalmente en Chile; habría que centrar el análisis en la década de los 60' como un periodo álgido de cambios. El desarrollo de procesos de reforma agraria marcan un antes, y un después en la sociedad rural tradicional, sociedad que se había comenzado a configurar desde la conquista española, consolidándose luego del proceso de independencia en el siglo XIX y perdurando, con diversas reestructuraciones, hasta la primera mitad del XX. La institución que caracterizaba este orden era una unidad de explotación que se denominaba "Hacienda", la que se caracterizaba principalmente como:

"...la propiedad rural de un propietario con aspiración de poder, explotada mediante trabajo subordinado y destinada a un mercado de tamaño reducido, con la ayuda de un pequeño capital, en donde los factores productivos no solo servirían para la acumulación de capital sino también, para asegurar las ambiciones sociales del propietario." (Bengoa, 2003, p.64)

Alrededor de esta unidad económica es que se erige el sistema social que prefigura el espacio rural, perdurando hasta el proceso de modernización ya reseñado. La unidad clara de organización productiva y cultural que se establece entre la existencia de roles determinados (los peones, los inquilinos, los patrones, etc.) lo consolidaba como un espacio que se desarrolla autónomamente, como lo menciona Bengoa:

"La agricultura de antes de los setenta era esa relación estrecha (e indestructible), entre producción y poder, economía y poder local, terratenencia y política. Es una unidad económico cultural que posibilitaba la constitución de la sociedad rural, como ente autónomo...el principio de autonomía...se basaba en la existencia de un sistema productivo, ligado a un sistema social, a un sistema de poder y a por tanto, final de fiesta, a un sistema simbólico, ritual y ceremonial" (Bengoa, 2003, p.64).

Durante el siglo XX, desde la ciudad, comienza a emerger un discurso negativo de la ruralidad, desde la ciudad; describiéndola como atrasada, y en donde la pobreza, tenía que ver con la falta de progreso, lo cual estaba asociado a lo urbano, "Desde la ciudad se veía el campo estancado, deprimido y deprimente, los campesinos sufriendo bajo el imperio del latifundio, cada vez con menos tierras y participando poco o nada en la economía del país" (Bengoa, 2003, p.50).

La reforma agraria se establecía desde la necesidad de un cambio, la modernización desde una mirada predominantemente urbana, y ligado a necesidades generales de las economías nacionales, en donde la agricultura estaba resultando ineficiente entorno a sus procesos de producción tradicional.

Es consecuencia, de este proceso emerge la pequeña agricultura campesina como actividad propiamente productiva (su condición de existencia tradicional se circunscribía en un contexto de dependencia y con un objetivo de autoconsumo), en primer término con la creación de algunas experiencias de explotación colectiva como los asentamientos, o como pequeños propietarios, con apoyo técnico y económico de INDAP, manteniendo y potenciando estas unidades.

El proceso de desestabilización y la ruptura institucional termina abruptamente con el proyecto de la “Unidad Popular” (con influencia explícita de la derecha económica y de EEUU como potencia hegemónica) mediante un golpe militar; instaurándose una dictadura cívico-militar que duraría (con algunos matices de forma) 18 años en el poder.

En este periodo de excepción, se dio paso a una regresión del proceso de reforma, denominado “contrarreforma”. Este proceso no buscaba la restitución del sistema hacendal, por lo que no se volvió a la distribución de tierras existente antes de la reforma sino que, principalmente buscaba desarticular cualquier forma de organización colectiva, desde la lógica de la guerra contra el “enemigo interno” y el peligro de la ideología marxista.

En el año 78’ se establecen los preceptos ideológicos, los cuales son plasmados en la constitución de 1980 (la cual fue legitimada mediante un plebiscito, sin ninguna garantía democrática), en donde se delinean y establecen los principales principios del modelo neoliberal en términos económicos: en donde el Estado deja de ser el regulador de las relaciones económicas, entre otras reformas estructurales. Un ejemplo sustantivo de las consecuencias de estas reformas en la agricultura es la promulgación del decreto de ley que consagra el sistema de derechos de aguas:

“...consagra el sistema concesional de los derechos de aguas, pues éstas siguen manteniendo su condición de bienes nacionales de uso público. No obstante, los derechos de aprovechamiento de aguas gozan de una amplia protección, de un marco jurídico especial y pueden ser libremente transferidos...en el sector se ha producido un reforzamiento de los derechos privados dirigidos al aprovechamiento de las aguas y han obtenido protección tanto los derechos concedidos por el Estado (derechos formales, constituidos) como los usos consuetudinarios y otros usos especiales...” (*Donoso ,2003*)

A través de estas disposiciones, expresadas en el marco jurídico, se comienza a

perfiar la instauración de un modelo de agricultura intensiva orientado principalmente a la exportación de productos agropecuarios, aprovechando las ventajas comparativas, como la posición contra estacionaria (respecto al hemisferio norte).

1.1 AGRICULTURA FAMILIAR Y DESARROLLO EN PERSPECTIVA

“Una de las oportunidades generadas a partir de la crisis alimentaria ha sido la corroboración del papel de la agricultura familiar como proveedor de alimentos, de materias primas para la agroindustria y generador de empleo rural. Así, se está revalorizando el espacio rural y la contribución de este segmento al desarrollo equilibrado de los territorios.” (FAO, CEPAL, IICA, 2013).

Ante las últimas crisis económicas financieras en el plano internacional y la evolución de las consecuencias del proceso del calentamiento global, han surgido una serie de discusiones a nivel nacional e internacional respecto a los modelos de desarrollo de la agricultura y al papel de la agricultura familiar en el funcionamiento y sustentabilidad del sistema agroalimentario.

Tomando como referencia la evolución histórica del modelo agroexportador chileno, es necesario tener en cuenta los discursos de los organismos internacionales sobre las discusiones sobre el rol de las actividades agropecuarias y la pequeña agricultura en especial, dentro del modelo de desarrollo actual.

El debate en general, se establece desde dos dimensiones: Como primer punto se encuentra, la necesidad de producir alimentos y de consolidar un sistema de alimentación a nivel mundial que pueda ser efectivo, en cobertura y calidad. Ante esta discusión la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (desde ahora FAO) destaca que más de 2.000 millones de personas sufren de carencia de micronutrientes y 1.400 millones de personas tienen sobrepeso, de los cuales 500 millones son obesos. El costo para la economía mundial de la desnutrición y la carencia de micronutrientes se calcula entre el 2% y el 3% del PIB mundial, lo que equivale a 2,1 billones de dólares por año (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2013). En este sentido, es relevante precisar la envergadura del concepto sistema alimentario el cual abarca a todas las personas, instituciones y procesos mediante los cuales se producen, elaboran y llevan hasta el consumidor los productos agrícolas (FAO, 2013).

En el mismo documento, se recalca la importancia del ritmo de crecimiento de la producción agrícola, siendo crucial en las próximas décadas, ya que la producción de alimentos básicos (de primera necesidad) deberá aumentar un 60% para satisfacer el crecimiento de la demanda esperada (FAO, 2013). En ese sentido, se plantea un cambio de las perspectivas desde realidades nacionales a la

construcción de un sistema regional que permita abordar los requerimientos futuros, al respecto:

“El escenario demográfico de 9.000 millones de personas al año 2050, el calentamiento global y la creciente presión sobre los recursos naturales, la obligación de avanzar hacia una mayor igualdad social y el desafío de insertarse con inteligencia y éxito en una sociedad mundial de alta complejidad, volátil y objetivamente difícil de gobernar, constituyen cuatro grandes factores que nos deben llevar a superar nuestros modelos de análisis tradicionales, circunscritos a la realidad de cada estado nacional, para pensar a la agricultura regional como un gran sistema de producción unificado e integrado.” (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2011).

Como segundo punto, se establece el debate respecto al desarrollo de comunidades rurales y en específico de las familias agrodependientes¹, tanto agricultores como trabajadores asalariados agrícolas. Sobre este tema existen diversas posiciones de acuerdo a las realidades de cada país. En el caso de Chile, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] realizó en el año 2008 un análisis de la situación de las políticas agrícolas en relación a las perspectivas de desarrollo de este segmento de familias, caracterizado por una situación de vulnerabilidad social y de baja potencialidad productiva. Las perspectivas para el futuro de este grupo de familias no necesariamente tiene relación con la actividad agrícola ya que, “para la mayoría de los hogares agrodependientes, el futuro a largo plazo (esto es, intergeneracional) se encuentra fuera del sector agropecuario” (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE], 2008). Respecto a esta situación, se plantea como criterio básico de desarrollo para estas familias la capacidad de adaptación que puedan desarrollar, existiendo algunas opciones “estratégicas” que deberían asumir para aumentar sus ingresos familiares a corto y mediano plazo ya sea; mejorando la productividad (competitividad) de las operaciones del predio, complementando los ingresos agrícolas con ingresos de otras fuentes, o abandonando el sector agropecuario para conseguir trabajo asalariado, posiblemente en el sector agroindustrial (OCDE, 2008 p.133). Como punto fuerza de inversión pública se propone la inversión en educación para integrantes de las familias campesinas, ya que “solo una minoría realiza operaciones que pueden tener éxito comercial a largo plazo...” (OCDE, 2008 p.134) estableciendo como principales caminos a largo plazo la diversificación de los ingresos por medio de trabajos asalariados calificados y no calificados; sindicando como elemento fundamental el establecimiento de otras actividades de desarrollo en los espacios rurales que,

¹Concepto utilizado por la OCDE para categorizar a los hogares “aquel cuyo jefe o jefa declara que su principal ocupación es la agricultura primaria, o al menos el 50% de su ingreso por cuenta propia (esto es, con exclusión de transferencias públicas y renta presunta) proviene de la agricultura.” (OCDE 2008:122).

permitan la emergencia de puestos laborales que representen mejores ingresos para las familias, principalmente para los integrantes de las siguientes generaciones donde, se pondrán en juego las estrategias de adaptación.

Este análisis se elabora desde una posición donde la política pública solo debe potenciar la competitividad de los hogares campesinos que sean “viables”, por medio de la inversión en infraestructura y de la instauración de nuevos instrumentos de financiamiento que corrijan las “fallas del mercado”. En este caso, las tendencias van hacia la búsqueda de sinergias y de economías de aglomeración por medio de encadenamientos entre grandes y pequeños productores (CEPAL, 2011, p.293). Para los demás hogares, deben potenciarse políticas laborales que permitan mejorar las condiciones de los trabajadores asalariados y la inversión en capacitación para que puedan acceder a trabajos más estables y con mejores ingresos.

Esta visión claramente es correlato de una disposición ideológica, la que propugna aumentar la eficiencia del modelo agroindustrial, privilegiando la agricultura empresarial como fuente principal para satisfacer las demandas alimentarias de la población, condicionando la existencia de una pequeña agricultura a la adhesión de criterios de eficiencia e intensividad en las prácticas de producción y gestión. Para la mayoría, que no tiene potencialidad productiva para adaptarse en el corto plazo a esta dinámica, se produce un quiebre entre la lógica de la acción pública de fomento, las posibilidades objetivas de sustentar estrategias basadas en la agricultura, y la particular relación entre sujeto campesino con la tierra y el medio ambiente, estableciendo líneas de intervención que entonces se enfocan en aumentar las posibilidades de ingreso a dinámicas laborales beneficiosas en lo monetario, y menos a una visión de desarrollo y planificación de los territorios rurales y de su devenir histórico.

Luego de las últimas crisis financieras del 2008 y la crisis Europea actual, los precios de los alimentos han sido muy volátiles e inestables, produciendo diversos tipos de daños a las economías latinoamericanas. Considerando que durante la última década las exportaciones agrícolas han representado el 20% del total de exportaciones de las economías en cuestión. La paradoja del sistema de producción entonces se observa de forma contundente, los sistemas productivos agroindustriales tienden a la especialización de los cultivos de acuerdo a las ventajas comparativas de cada uno de los países, esta lógica de funcionamiento está provocando que caigan en situaciones de déficit y dependencia de otros alimentos de los que, tradicionalmente eran productores, debiendo ser importados,

supeditándose a la contingencia de los mercados o las condiciones climáticas de otras partes del mundo.

Un acuerdo entre los expertos de la región, es la necesidad de enfrentar esta vulnerabilidad económica e inseguridad alimentaria, con el impulso al comercio agrícola dentro de la región, lo que contribuirá a que los países cuenten con un suministro de alimentos más estables y fluidos. Este intercambio comercial cobra mayor importancia si se considera a los productos generados por la agricultura familiar como parte de la canasta del intercambio (FAO, IICA, CEPAL, 2013).

En consecuencia, es posible señalar que, existen condiciones objetivas para avanzar hacia la creación de un gran sistema agroalimentario regional, que haga una contribución efectiva a la inserción económica, política y cultural de América Latina y el Caribe en la futura sociedad mundial (CEPAL, 2011, p.299).

En estas perspectivas sobre el devenir de la actividad agrícola de la región, la pequeña agricultura tiene un papel protagónico. Cada vez existe un mayor reconocimiento progresivo de la importancia de la agricultura familiar en la provisión de alimentos básicos y en la mitigación de las crisis económicas, así como en el uso y mantención de prácticas agropecuarias sostenibles (CEPAL, 2011).

La sustentabilidad como principio de acción se comienza a articular desde los diagnósticos de las economías nacionales y la situación mundial, en donde existe la necesidad de adaptarse a un escenario de cambio climático, de inestabilidad económica y social, que repercute directamente en las posibilidades de desarrollo de las comunidades rurales y a las necesidades alimentarias crecientes de la población.

En respuesta a estas necesidades, diversos países han desarrollado acciones para promover un cambio en los sistemas productivos (energías limpias, racionalizar el uso del agua, adaptación al cambio climático) influenciados por el reconocimiento del impacto negativo de los modelos de producción agrícola sobre los recursos naturales, de la cantidad de agua que se usa, de la importancia de la biodiversidad y de la forma en que las condiciones del clima afectan la producción, impactan en el medio rural y, en consecuencia, a los pobladores rurales (FAO, IICA, CEPAL, 2013).

Es preciso, tomando en cuenta estas discusiones al respecto, destacar la potencialidad de la pequeña agricultura y de sus dinámicas productivas como un eje importante de desarrollo futuro de nuestras sociedades latinoamericanas. Un

desarrollo dado en un contexto donde se presenta una integración económica global, lo que significan altos grados de dependencia y potencialidades comerciales a la vez; un cambio climático global que exige diversas transformaciones tecnológicas y un nuevo trato con el medio ambiente; y los cambios demográficos con la creciente demanda de alimentos de buena calidad nutricional.

En este escenario complejo, los conceptos de seguridad alimentaria, sostenibilidad e integración regional son claves para el futuro de la agricultura y constituyen oportunidades y potencialidades para la agricultura familiar en particular y una vía de desarrollo más armónico para las economías y comunidades rurales de nuestro continente.

1.2 AFC EN CHILE: DESDE UNA ESTRATEGIA PRODUCTIVA DE DESARROLLO AL CAMPESINO COMO SUJETO DE ACCIÓN PÚBLICA

“Los campesinos independientes, los pequeños agricultores familiares, siempre aparecen cuando hay crisis, y tienden a desaparecer cuando se impone un modelo exitoso de desarrollo.” (Bengoa, 1988)

En este acápite se propone mínimamente, como aporte al análisis, la descripción de ciertos procesos históricos del devenir del habitante rural, de esta clase campesina constituyente fundamental de la sociedad chilena y en específico de la sociedad rural de la zona central, del “campo”, como espacio social heterogéneo y multiforme, que ha ido sufriendo cambios durante los últimos siglos, manteniendo a la agricultura como una actividad estructurante, hasta nuestros días.

El devenir de la pequeña agricultura como actor económico en Chile es de larga data. En el caso de la zona central, el campesinado surge durante el siglo XVII producto del despoblamiento y la primera crisis colonial, así es como:

“Los inquilinos-arrendatarios eran inicialmente campesinos pobres pero independientes. Con el primer auge triguero destinado a satisfacer el mercado de Lima, los campesinos fueron aprisionados por los nuevos propietarios mediante deudas, trabas a la exportación y al comercio.” (Bengoa, 1990, p.15).

Si bien, es importante el antecedente, como data de una primera emergencia de una forma de pequeña agricultura productiva, no es posible asignarle una relevancia dentro del desarrollo de la actividad general. La razón es la imposibilidad de acceder a tierras por parte de los campesinos ya que “ni los encomenderos primero, ni los hacendados después, fueron generosos con la entrega de tierras; más bien fue su monopolio lo que caracterizó la agricultura chilena desde sus orígenes.”(Bengoa, 1990).

1.2.1 Hacienda: Subordinación, dependencia y construcción de la sociedad rural

La constitución y consolidación durante el siglo XIX del latifundio y de una clase propietaria es un elemento fundamental para comprender la conformación de una sociedad rural caracterizada por el poder económico, político y simbólico de esta clase; y por un sistema de dominación y subordinación del campesinado por medio del inquilinaje y el peonaje.

Esta sociedad se fue desarrollando de forma separada del espacio urbano, con sus propias normas, reglas y rituales;

“La agricultura de antes de los setenta era esa relación estrecha (e indestructible), entre producción y poder, economía y poder local, terratenencia y política. Es una unidad económico- cultural que posibilitaba la constitución de la sociedad rural, como un ente autónomo...” (Bengoa, 2003, p.64)

Durante el siglo XX (hasta su extinción durante la década de los 60') la hacienda constituye la expresión más clara de desigualdad social en Chile (Bengoa, J, 1990). Las condiciones de vida y económicas de los campesinos que habitaban estas grandes extensiones eran deplorables: “Los campesinos se mantuvieron en la subsistencia, fuera de los mercados de productos urbano- industriales, en el analfabetismo casi total, viviendo en pésimos ranchos, con altas tasas de natalidad y mortalidad infantil...” (Bengoa, 1990, p.17).

La producción campesina se caracterizaba por la relación de dependencia minifundio-latifundio, donde el campesino poseía:

“...una pequeña propiedad que no permitía vivir de lo que producía; estaba necesariamente ligada a las haciendas, donde los campesinos debían ir a trabajar por temporadas. Relaciones de dependencia por el trabajo, por las medierías, por los talajes, por los favores que ofrecía el patrón.” (Bengoa, 1990, p.17)

Desde la década de los 30', con la crisis económica mundial y la del salitre en particular, se hace evidente la necesidad de modernizar la agricultura para aumentar su productividad.

Ante estos desafíos la clase latifundista reaccionó “defensivamente” volviendo incluso a acentuar prácticas tradicionales de inquilinaje, regalías y goces; contraviniendo la necesidad de modernización de los procesos agrícolas como: el incremento de la tierra cultivada, la especialización de los cultivos y el uso de nuevas tecnologías. En consecuencia:

“El latifundio se transformó en una estructura incapaz de liderar el proceso de modernización; los terratenientes, de ser una clase abierta al progreso, atenta a reaccionar frente a los mercados externos, que roturaba tierras y canalizaba los ríos del Valle Central, se transformó en una clase conservadora, retrógrada culturalmente y reaccionaria políticamente.” (Bengoa, 1990, p.209).

La concentración de la propiedad aparecía como la causa de la débil producción agrícola, de la pobreza rural, en fin, del atraso del país (Bengoa, 1990, p.15). Esta crítica se hace cada vez más intensa en la sociedad y el estado desde los años 50'. La agricultura estaba representando un elemento ralentizador del proceso de industrialización y progreso económico.

Dicho esto, es necesario comentar la influencia que tuvo el escenario político internacional de la época. La marcada influencia de Estados Unidos en América Latina; como potencia postcolonial, se manifestó en el posicionamiento como el principal inversor extranjero del subcontinente; desde el rol hegemónico alcanzado desde el fin de la segunda guerra mundial.

La hegemonía política y económica se pone en cuestionamiento desde 1959 por la experiencia revolucionaria de Cuba, que progresivamente comienza a ganar protagonismo y seguidores dentro de los movimientos de izquierda revolucionaria de América Latina. La influencia del proceso Cubano en países de centro y sud América es creciente en la época, suponiendo para E.E.U.U un peligro para su dominio en la región, por su carácter socialista y la influencia de la Unión Soviética. Ante esta situación E.E.U.U comienza a incrementar la injerencia dentro de América Latina, con la firma de pactos para el desarrollo, en lo económico, y la creación de la escuela de Las Américas, en el plano militar.

La “alianza para el progreso”, se constituye como estratégica durante el gobierno de John Kennedy y si bien, tiene una corta duración, es importante históricamente como uno de los elementos que propician la instauración de un proceso de modernización en el espacio rural en varios países de América latina, a través de reformas agrarias que redistribuyeran la gran propiedad de la hacienda.

Uno de los objetivos fundamentales tiene sus bases en la necesidad de mejorar la productividad de la agricultura, caracterizada hasta ese momento por grandes extensiones de tierra subutilizadas, ineficientes en lo económico y con un componente simbólico de dominación social, establecido desde la base del sistema de inquilinaje y peonaje hacendal, donde destacaba las relaciones paternalistas y la autonomía simbólica del espacio. Esta realidad, donde habitaban grandes masas de población; podía significar un potencial peligro, para las clases dominantes, por la eventual emergencia de grupos revolucionarios que se posicionaban desde los principios socialistas.

La elección de Eduardo Frei Montalva, tiene mucho que ver con la estrategia política desarrollada por E.E.U.U. Ante la amenaza de un frente popular de izquierda (el cual representaba el entonces candidato Salvador Allende), el apoyo a la candidatura del candidato demócrata cristiano, fue decidido.

1.2.2 Reforma agraria: Emergencia del campesino como productor económico

Con Frei en el poder, en 1967 se dicta el decreto ley de la Reforma Agraria². De manera lenta, el gobierno comienza con la expropiación tierras de grandes haciendas no productivas³.

Desde la acción pública se comienza a promocionar la asociación entre campesinos en torno a unidades colectivas de producción (cooperativas). De esta primera etapa surge el Instituto de Desarrollo Agropecuario [INDAP], como ente estatal encargado del desarrollo y promoción de este segmento de productores.

En total, durante el gobierno de Frei se expropiaron un total de más de 3 millones de has, favoreciendo a 29.139 familias organizadas en 910 asentamientos (Henriquez, 1987).

La victoria de Salvador Allende en las siguientes elecciones corresponde a la consolidación de un proceso de democratización progresivo de la sociedad chilena y de la construcción de una amplia alianza de izquierda; constituyendo el primer proyecto socialista que llega al poder por la vía democrática.

La estrategia económica era clara y contundente; la agricultura debía tener un papel fundamental en la estrategia de desarrollo industrial que se quería llevar a cabo, ya que, para sustentar ese desarrollo se debía asegurar la disponibilidad de los alimentos básicos para la población y a bajos precios. Con esta convicción, en el gobierno de la unidad popular se profundiza el proceso de organización campesina y reforma agraria, distribuyendo en sus mil días de gestión, dos tercios de la superficie cultivable disponible en el territorio nacional. Desde la CORA se redistribuye las hectáreas de miles de fundos; siendo divididos y entregados a unidades de producción colectivas, las que eran explotadas y administrados por

² Aplicada a través de la creación de la Corporación de Reforma Agraria (CORA).

³ Siendo la iglesia católica una de las primeras instituciones en entregar los fundos que mantenía en posesión.

los inquilinos y trabajadores de los antiguos fundos⁴. En total, entre 1971 y septiembre de 1973 se reformaron aproximadamente 5.770.000 has (Henriquez, M, 1987).

Las agencias del estado (INDAP y la Corporación de Reforma Agraria [CORA]) encargadas del desarrollo agrario cumplen un rol fundamental de asesoramiento en la gestión y organización de la actividad productiva (desde la lógica del empoderamiento y el fortalecimiento de la organización campesina), se aumenta la tecnología por medio del uso de maquinaria; se asesora en la diversificación de los rubros productivos; la inserción y manejo de nuevos cultivos no desarrollados hasta el momento.

Otra iniciativa durante el periodo fue la central de venta de productos agrícolas del estado, importante en el proceso de comercialización de la producción de las nuevas cooperativas; además de la fijación de precios de los productos de acuerdo a distintos criterios.

Desde el primer día de gobierno, Allende debe hacer frente a una campaña de la oligarquía (apoyada por E.E.U.U) de desestabilización económica y política. La Paralización de los transportistas y la colusión de los comerciantes del sector agrícola, fueron algunas de las estrategias aplicadas en el sector agropecuario por los poderes Oligárquicos, grandes perjudicados con el proceso de expropiación de la gran propiedad hacendal.

El golpe de Estado el 11 de Septiembre de 1973, y la posterior conformación de la junta militar de gobierno, significó la extinción violenta de todos los procesos de transformación política, social y económica. La violencia política, llevada a cabo por los organismos de seguridad operada desde decretos de excepción, disolvió y persiguió a las organizaciones y dirigentes campesinos que pertenecían al sector reformado durante los años de gobierno de Salvador Allende.

Las consecuencias de este quiebre institucional y social serían nefastas para este incipiente segmento de productores. A pesar de los siguientes procesos regresivos; la reforma agraria constituye un proceso relevante en el cambio definitivo de forma y configuración de la sociedad rural tal y como se conocía hasta ese momento.

⁴ El sistema de trabajo se organizaba alrededor de cooperativas ad hoc (con una directiva compuesta por los dirigentes del asentamiento), de las cuales los asentados pertenecían como socios. Cada asentado era trabajador del asentamiento, recibiendo un sueldo, un "goce" de tierra para la producción individual; y a la vez, era beneficiario de las futuras ganancias de la unidad productiva.

Desde la promulgación de la ley de reforma agraria se expropia entre 1967 y 1973 un total de 5.809 predios, con una superficie de 9.965.000 has; lo que representaba el 40% de la superficie total del país expresada en HRB⁵⁶, y al 68% de has regadas en Chile.

1.2.3 Contrarreforma y liberalización: El campesino; productor individual o proletario

Desde 1974, y con las atribuciones de un estado de excepción, se aplica como se mencionó anteriormente, un movimiento de “contrarreforma”. Se devolvió, y en muchos casos se remataron una considerable cantidad de las tierras reformadas: “...el traspaso al sector privado fue realizada de manera directa a sus antiguos dueños o a través de remates. El tercio restante se ha entregado en forma de parcelas individuales.” (Grupo de Investigaciones Agrarias [GIA], 1979, p.8). La selección de los beneficiarios se daba por medio del cumplimiento de una serie de características socio productivas (algunas de ellas políticas y la mayor cantidad de veces arbitraria) para poder acceder a la nueva categoría de “parceleros”, siendo beneficiario parcela individual⁷ de alrededor de diez HRB⁸.

⁵ Hectárea de Riego Básico. Es una medida de equivalencia determinada en la ley orgánica de INDAP. La Superficie equivalente a la potencialidad de producción de una hectárea física, regada de clase I de capacidad de uso, del Valle del Río Maipo. Para determinar el total de hectáreas físicas que tenga o posea por los diferentes coeficientes de conversión que corresponda, según la “Tabla de equivalencia de Hectáreas física a Hectáreas de Riego Básico” (Artículo 13 Ley orgánica INDAP).

⁶ Un estudio de calidad de suelos realizado por el Ciren clasificó los suelos en ocho clases, de acuerdo con su idoneidad para cultivar diferentes productos. La clase 1 incluye los suelos más fértiles, con pocas restricciones al cultivo. Las clases 2 y 3 tienen pocas a moderadas limitaciones que impiden el cultivo de ciertos productos y solo requieren de pocas prácticas de conservación. Los suelos de las clases 4 y 5 tienen limitaciones graves y necesitan cuidadosas prácticas de conservación, en tanto los de las clases 6 y 7 solamente pueden destinarse a pastoreo y silvicultura. Los suelos de la clase 8 no tienen valor agrícola, de pastoreo ni forestal. Si se consideran las tres primeras clases como tierra agrícola disponible “buena”, se aprecia que las regiones centrales tienen un porcentaje algo mayor de buenos suelos pero un monto absoluto muy inferior al de las regiones VII a X (OCDE 2008).

⁷ La “parcela” generalmente era de una extensión mayor a la que los campesinos tenían la capacidad de producir por si solos. Como nuevos empresarios agrícolas, por la adjudicación de la tierra contraen una deuda con el estado por su precio de mercado. Siendo antiguos inquilinos o peones, luego asentados, es manifiesta una cultura de trabajador asalariado que no coincide con la lógica de planificación de la administración de una empresa agropecuaria individual. La maquinaria e insumos de producción eran inexistentes ya que, los campesinos trabajaban la tierra con los instrumentos de las unidades de producción colectivas.

⁸ Un ejemplo de esta política tiene que ver con el código de aguas de 1981 el cual tiende a generar una inequidad en términos de asignación de derechos y a beneficiar intereses especulativos con graves perjuicios para los sectores económicamente más pobres de la agricultura (Portilla 2000).

Durante el resto de la década de los 70', transcurre el proceso sin oposición política alguna, acompañado de transformaciones sociales más estructurales ligados a la instauración de un modelo neoliberal en términos económicos; modelo que propendía una total desvinculación del estado de la economía, con el principio de la autorregulación de los mercados, liberalizando al máximo las áreas de la economía para la mejor "integración" al mercado internacional. Es así como en el sector productivo se opta por el modelo agroexportador que se construye desde la base de la orientación de la actividad silvoagropecuaria:

"Para que Chile pueda obtener ganancias en este modelo, tiene que ofrecer productos que puedan competir ventajosamente en los mercados internacionales. Es decir, que el país aproveche sus "ventajas comparativas", esforzándose en producir y exportar aquellos productos para los que tiene especiales condiciones en comparación con otros países, como es el caso de la fruta de exportación y los productos forestales" (GIA, 1979, p.5)

Una consecuencia de la instauración de este modelo fue la reconcentración de la tierra, por la formación de grandes complejos agroindustriales principalmente de monocultivos (variando de acuerdo a la zona geográfica); situación propiciada principalmente por la restricción de ayuda técnica y financiera a los pequeños productores agropecuarios durante la década de los 80'; restricción que abarcó las agencias públicas (disolución de la CORA en 1979), las cuales servían como pilares fundamentales en el desarrollo de este emergente grupo productivo: "La imposición paternalista del Estado es reemplazada por el libre juego del mercado y quien no se atenga a ello deberá hacer abandono de la actividad, siendo sustituido por agricultores más eficientes" (GIA, 1979, p.8).

Esta afirmación implicaba la eliminación de muchos mecanismos de fomento presentes hasta ese momento: la entrega de créditos blandos, asesorías técnicas, aseguramiento de precios de insumos, canales de distribución de productos y subsidios. Además implicó la indefensión de los nuevos parceleros respecto a la capitalización de su actividad, ya que la mayoría de los agricultores se vieron obligados a recurrir a bancos o prestamistas privados, con tasas de interés existentes" (GIA, 1979), además de la deuda que contrajeron con la CORA lo cual forzó a muchos productores a abandonar la actividad agrícola, a arrendar parte de sus terrenos, a vender progresivamente, y a asalariarse en grandes unidades agropecuarias empresariales. La presencia, por el contrario de grandes complejos agroindustriales fue aumentando exponencialmente hasta alcanzar el escenario presente en la actualidad:

El avance en las siguientes décadas de éstos grandes complejos fue vertiginoso, en la actualidad constituyen el 1,6% de las explotaciones agropecuarias con mas

de 4.533.000 millones de has, lo que representa el 79,7% de la superficie total usada para uso intensivo (PNUD, 2008, p.34).

Las consecuencias sociales de este modelo productivo han sido vastas sobre todo para los productores campesinos y sus familias, el atraso tecnológico en el desarrollo de los procesos productivos y principalmente la marginación sufrida en el proceso de contrarreforma, devino en una pauperización de las condiciones de vida que implicó una modificación en las estrategias de subsistencia hasta ese momento desarrolladas: “obligándolos a buscar otras oportunidades de empleo e ingresos. Generalmente solo logran asalariarse en condiciones muy precarias, es decir en empleos temporales mal remunerados. Por tanto la pluriactividad es sólo un mecanismo de sobrevivencia para los campesinos pobres” (Kay, 2007, p.34). El trabajo agrícola asalariado en los grandes complejos y la inserción de la mujer como fuerza de trabajo; unido a los procesos de migración transitoria o definitiva de las siguientes generaciones, son características propias del actual matriz ocupacional de los sectores rurales, contribuyendo a cambios en la constitución misma del espacio rural y de la actividad silvoagropecuaria en pequeña escala.

El ajuste cambiario y la disminución de las barreras arancelarias se constituyen en dogmas neoliberales, aplicados desde el principio de la apertura comercial. En la pequeña agricultura las consecuencias se observaron rápidamente, aumentando el nivel de endeudamiento de los nuevos minifundistas y de los bajos rendimientos de las cosechas debido a la precariedad de los medios de producción. Un número importante se ven obligados a vender a bajos precios sus parcelas ya que, no logran obtener de sus cosechas los ingresos necesarios para pagar su deuda con el estado y dar sustento a su grupo familiar (siendo en muchos casos, menor al de un trabajador asalariado). Toda esta situación conduce a que en 1982, casi el 40% de las parcelas asignadas a familias campesinas habían sido enajenadas (Portilla, 2000, p.12).

La estrategia agroexportadora es operada por medio del incentivo a la inversión de capitales privados, nacionales y extranjeros en el desarrollo de grandes centros de producción agropecuarias mono productores en las distintas zonas del país. La promoción económica y el sustento técnico de desarrollo de tecnología y modernización de unidades productivas fueron las principales herramientas entregadas por el estado a estos grandes empresarios.

Durante la crisis financiera de principios de los 80', el estado tuvo que salvaguardar la deuda de la banca, realizando ajustes estructurales en la política cambiaria.

Debido a las consecuencias negativas de la crisis económica en el desarrollo productivo y macro económico del país, desde 1984 comienza una fase 'pragmática' de las políticas neoliberales implantadas por la dictadura (Portilla, 2000).

El estado restituye, en el caso de productos estratégicos (que estaban siendo perjudicados por este sistema de apertura comercial), el mecanismo de "banda de precios"⁹. Vuelve a invertir en obras medianas y grandes de riego para el desarrollo de la agricultura (ámbito que había permanecido estancado desde del 73'). Se crean grupos de transferencia tecnológica para empresarios agrícolas grandes y medianos, enfocado en el desarrollo de nuevos cultivos; lo que comenzó a tener rápidamente réditos en la producción agro industrial.

En el caso de la investigación científica, el Instituto de Investigaciones Agropecuarias [INIA], principal ente encargado del desarrollo de tecnologías referente a la producción agrícola, se ve precarizado respecto a su financiamiento estatal, por un sistema de fondos concursables que limita los proyectos a cortos periodos de tiempo, cuestión que provoca una ralentización de la investigación aplicada al desarrollo agropecuario, siendo obligada a comercializar sus productos en el sector privado para obtener parte de su financiamiento (Portilla, 2000).

Luego de conseguir los equilibrios macro económicos, el estado retoma la estrategia de liberalización de los mercados, rebajando progresivamente hasta el año 89`los aranceles aduaneros para favorecer el intercambio comercial.

1.2.4 Transición democrática: Consolidación del modelo; política pública y administración de subsistencia

Con el comienzo del proceso de transición democrática, la estrategia estatal es dual y a la vez, excluyente: Por un lado, se opera desde una concepción del estado que "corrija" los errores del mercado entorno al principio de "equidad", de esta forma, "se intenta aplicar una serie de políticas que apuntan a corregir las ineficiencias en la operación del mercado, a través del aumento del gasto social..." (Portilla, 2000); mientras que por el otro, se desarrolla un agresivo plan de acuerdos multilaterales y bilaterales que profundizan la liberalización de los mercados y se incentiva la inversión con la construcción de infraestructura de riego y de conectividad, para aumentar los niveles de competitividad.

⁹ Respecto al funcionamiento de este mecanismo y sus variaciones se puede ver en: Portilla, Belfor (2000). La política agrícola en Chile: Lecciones de tres décadas. Serie desarrollo productivo, CEPAL. Santiago de Chile.

El foco de la acción pública estatal va en dirección al Aumento del gasto en promoción de los sectores más vulnerables de la agricultura para otorgarles herramientas para insertarse en las lógicas del mercado y como forma de combatir la pobreza rural:

“Al Estado, le corresponde apoyar preferentemente a los agricultores más débiles, proporcionándoles los instrumentos para su mejor inserción en los circuitos comerciales, así como al acceso a la tecnología y al financiamiento. A su vez, como la internacionalización de la economía, obliga a acuerdos económicos, tecnológicos y financieros, corresponde al Estado generar condiciones para fortalecer la competitividad y la capacidad de gestión de la empresa agrícola.” (Portilla, 2000, p.26)

Desde INDAP se aumenta la cantidad de ayuda en acceso a créditos blandos para inversiones productivas, los mecanismos de transferencia de tecnología por medio de las asesorías técnicas¹⁰ y un marcado acento en la promoción de iniciativas productivas de asociación entre los campesinos.

En este sentido, hubo un esfuerzo por parte de las agencias al fomento del asociativismo y de proyectos colectivos durante la década, para compensar sus limitaciones de recursos, experiencias que han sido fallidas en su mayoría. (Durston, J, Duhart, D, et al. 2005). Argumentos como: la inviabilidad de los hogares campesinos más pobres como unidades de producción, un mercado globalizado; y una visión de una cultura del individualismo dentro del campesinado (Durston, J, Duhart, D, et al. 2005), han sido argüidas para justificar los fracasos en la implementación de políticas públicas eficaces en el espacio rural.

Uno de los tantos obstáculos que poseen las políticas públicas para su éxito es el círculo vicioso que Durston describe entre Burocracia, tecnocracia y clientelismo:

“La combinación de burocracia, tecnocracia y clientelismo impide que las comunidades logren superar sus conflictos personales y faccionales para emprender procesos sostenidos de acumulación de capital social y para realizar sus sueños colectivos, mediante la autogestión y la participación civil como actores sociales” (Durston, J, Duhart, D, et al. 2005).

Estos elementos que hace mención Durston dan cuenta de los aspectos más relevantes de la política pública orientada a la pequeña agricultura.

¹⁰Sus servicios son en su mayoría externalizados a través la contratación de consultoras especializadas en el tema llamadas Empresas de “Transferencia Tecnológica” (Portilla, B, 2000 p.30). (Empresas cuestionadas en su momento debido a la relación de sus socios con personeros de gobierno).

1.2.5 El “viejo” campesino pluriactivo como sujeto vulnerable. Focalización de políticas, PRODESAL

Desde el comienzo del siglo XXI se establece como estrategia de país una consolidación del modelo agroexportador y un posicionamiento como una “potencia alimentaria”.

Ampliamente consolidado el modelo, las exportaciones se erigen como el principal destino de la producción agrícola chilena, lo que por un lado implica una dependencia de las condiciones cambiarias, por lo que, para el estado “es importante mantener un tipo de cambio que estimule las exportaciones y encarezca las importaciones. En concordancia con lo anterior, el manejo de la tasa de interés por parte de la autoridad monetaria debería apuntar a incentivar la inversión y la transformación productiva del sector...” (Ministerio de Agricultura [MINAGRI], 2000). El otro componente estratégico es una clara orientación hacia la especialización de los productos mediante una transformación productiva, que satisfaga las necesidades de los mercados del hemisferio norte y los nuevos mercados asiáticos.

La “Agricultura Familiar Campesina” AFC, se construye desde la política pública, como un segmento de familias vulnerables, potenciales sujetos de políticas públicas de superación de pobreza rural (como objetivo implícito); más que una real alternativa productiva que pueda encadenarse en los procesos productivos de la agroindustria. Sin recambio generacional, la agricultura familiar se construye desde productores pluriactivos, abocados principalmente a la subsistencia familiar, desarrollando cultivos de baja rentabilidad, con bajo uso de tecnología y sin una formalización como empresa agrícola.

La proletarianización en la agroindustria o en actividades no agropecuarias de baja calificación, es la realidad de los campesinos. Al respecto: “El nuevo patrón de empleo, con una importancia creciente del trabajo temporal, se acentúa en la medida de que el modelo exportador basa parte importante de su competitividad en la reducción en los costos de mano de obra. La participación de la mujer como temporera adquiere gran importancia...” (Portillo, 2000, p. 73).

En lo específico, INDAP ejecuta una política de fomento productivo donde programas como PRODESAL se constituyen en un canal de apoyo individual, concentrándose en los segmentos más vulnerables, con el objetivo de desarrollar la potencialidad comercial de algunos agricultores familiares insertándolos en cadenas productivas ligadas a la agroindustria, o reforzar y mejorar las prácticas de subsistencia y autoconsumo de los productores más

vulnerables sin potencial comercial.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El modelo agroexportador de desarrollo ha tenido resultados económicos positivos para las grandes unidades productivas, y agroindustrias que se han creado entorno a ellos; posicionando a Chile como una potencia exportadora de productos agropecuarios (agregando también al sector forestal).

Desde la década de los 90', con el comienzo del proceso de transición a la democracia, se ha producido una consolidación y expansión de este modelo productivo en nuestro país. El avance de este tipo de unidades productivas en términos de territorio ha sido vertiginoso ya que, pese a constituir solo el 1,6% de las explotaciones agropecuarias (4.533 ha) utilizan más del 79,7% de la superficie total usada para uso intensivo (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] 2008, p.34).

Esta realidad implica una concentración de tierras evidente, la cual ha generado impactos importantes en los ecosistemas naturales de los lugares donde se sitúa, por la intensividad en el uso de los recursos¹¹. La pequeña agricultura ha sido la que mas ha sufrido las consecuencias de esta transformación. Durante los 90` y en la presente década se ha configurado una nueva situación de vulnerabilidad para las familias campesinas empobrecidas a raíz de:

“La creciente pauperización de los campesinos debido a su cada vez menor acceso a los recursos productivos, especialmente la tierra, los obliga a buscar otras oportunidades de empleo e ingresos. Generalmente solo logran asalariarse en condiciones muy precarias, es decir en empleos temporales mal remunerados. Por tanto la pluriactividad es sólo un mecanismo de sobrevivencia para los campesinos pobres.” (Kay, 2007, p.34)

A raíz de esta situación las políticas estatales se han enfocado en el diseño de estrategias para la superación de la pobreza, entrega de subsidios habitacionales, aumentando la cobertura en servicios como salud, educación y el mejoramiento de la infraestructura vial (aumentando la conectividad con los centros urbanos), constituyendo así una cierta red de protección social que ha reducido los índices de la pobreza en los sectores rurales a un 10,8% bajo el 15% de las zonas urbanas (Encuesta de Caracterización Socio económica Nacional [CASEN], 2011).

¹¹ Contrario a los procesos de renovación natural de los recursos como el agua y la tierra.

Tomando en consideración estos indicadores, se debe señalar que el panorama para la familia campesina en lo que respecta al desarrollo productivo esta bastante limitado ya que:

“Los campesinos, hoy en día transformados en pobres (y en muchos casos, y viejos, como se ha dicho) se refugian en la subsistencia y en los casos que se puede, viven de los subsidios del Estado. Los proyectos, son generalmente una forma de subsidio disfrazado. Al cambiarse de categoría, de campesinos a pobres, se transformaron en objetos de compasión, sin perspectiva de desarrollo autónomo.” (Bengoa, 2003, p.78)

Esto es de utilidad para describir la realidad actual de la agricultura familiar campesina en nuestro país en donde:

“...cerca de la mitad de las explotaciones caracterizables como agricultura familiar campesina solo permite la subsistencia de quienes están vinculadas a ellas, y que su existencia se ve amenazada. La otra mitad tendría una orientación mas comercial y una gestión mas empresarial, con mayores oportunidades de integración en cadenas productivas.” (PNUD, 2008, p.35)

Con esta situación, la mitad que se encuentra en un estado de vulnerabilidad debe enfrentarse a la insuficiencia de recursos que genera la actividad agrícola, lo cual los obliga a insertarse como describimos antes en variadas actividades: “como asalariados en la agroindustria y otras actividades no agrícolas de manera temporal. Dado que la agricultura por sí sola no es rentable, el empleo se combina en diferentes etapas del año en diversas fuentes (servicios, industria, transporte) como forma de complementar el ingreso económico familiar.”(Caro, 2009, p.15).

En síntesis, la construcción del problema investigativo deviene de la dualidad que existe entorno al espacio rural (la cual se asocia principalmente a la conceptualización entorno a la urbanización de estos espacios), en la cual la integración económica de los individuos y la marginalidad no logran interpretar, ni dar cuenta en su totalidad, los procesos que está viviendo el espacio rural, y en especial, la pequeña agricultura familiar como actividad productiva. En este sentido:

“Hoy en día, es un tipo de sociedad que no está definida, en su estructura socioeconómica, ni por la miseria o la pobreza, ni por la servidumbre política, ni por la demanda por la tierra y participación. El problema de hoy es la nueva semiinclusión, en una economía social que tiende a generar una sociedad rural segmentada. Ni pobres, ni plenamente incluidos.” (PNUD, 2008, p.188)

La construcción del problema investigativo desde esta realidad tiene asidero en una necesidad de inmersión en el campo social, en la indagación de lógicas de ordenamiento y de funcionamiento económico y territorial desde el punto de referencia de los propios sujetos que desarrollan la acción. Es determinante que este punto de vista contenga y a la vez supere la percepción contingente de la acción social manifiesta, estableciendo una construcción histórica de sus

trayectorias sociales, individuales y familiares. Por medio de estos elementos es posible establecer la lógica estratégica implícita en las decisiones que los sujetos han tomado durante su trayectoria. La indagación sobre estrategias es importante por el aporte analítico desde una perspectiva diacrónica al estudio de la agricultura como actividad, permitiendo una ponderación más fecunda de las decisiones presentes que los sujetos adoptan ante situaciones de contingencia.

2.1 PREGUNTA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.

¿Cuáles son las estrategias de subsistencia económica de familias agricultoras usuarias del Programa de Desarrollo Local de la comuna de La Ligua?

Objetivo General

Identificar las estrategias de subsistencia económica de familias agricultoras usuarias del Programa de Desarrollo Local de la comuna de La Ligua.

Objetivos Específicos

- A. Construir una tipología socio productiva de usuarios Programa de Desarrollo Local La Ligua.
- B. Describir las trayectorias familiares entorno al desarrollo de la actividad agrícola de las familias agricultoras usuarias del Programa de Desarrollo Local de la comuna de La Ligua.
- C. Caracterizar las dinámicas económicas de las familias usuarias del Programa de Desarrollo Local de La Ligua.
- D. Identificar la relación entre la acción pública orientada hacia la “Agricultura Familiar Campesina” y las familias usuarias del Programa de desarrollo Local de La Ligua.

2.2 RELEVANCIAS

El estudio sobre las estrategias de subsistencia económica son un instrumento importante para conocer la forma en la cual las familias agricultoras, como sujetos sociales enfrentan y estructuran sus prácticas en contextos institucionales, sociales y medio ambientales que son restrictivos y adversos y que implican muchas veces cambios en sus trayectorias biográficas.

Los resultados de la investigación pueden ser una contribución al debate público respecto al modelo de desarrollo agrícola de exportación, con las consecuencias ambientales, económicas y sociales que ha tenido para las comunidades rurales en general, y los agricultores campesinos en particular.

En particular, los datos relevados aportan un análisis crítico del uso que los sujetos hacen de los programas de acción pública que el estado proporciona para este segmento de productores. Las implicancias dentro de su producción agropecuaria y su percepción respecto a ellos. Estos elementos aportan en la discusión sobre la utilidad y efectividad de las políticas de asistencia que actualmente desarrolla el ministerio de agricultura, estableciendo interrogantes respecto de la idoneidad de la acción pública en el marco de condiciones estructurales ligadas a un modelo de desarrollo y la sustentabilidad de un segmento de productores agropecuarios que detentan posiciones marginales dentro del mismo.

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

3.1 Tipo de estudio: Descriptivo

Los alcances de este estudio llevan a estimarlo como descriptivo, ya que sus objetivos fundamentales se basan en conocer las trayectorias familiares entorno al desarrollo de la actividad agrícola. Describiendo como en esas trayectorias, se han ido desarrollando distintos tipos de estrategias familiares; al respecto “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características, o los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetivos y cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis.” (Hernández, Fernández, C y Baptista, 2006, p.102)

3.2 Diseño de Investigación: Cualitativo, semi-proyectado, No experimental, Transversal

En lo que respecta al tipo de diseño de la investigación, podemos decir que se estructurará de manera semi-proyectada, ya que el diseño no se estampa mediante un molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea cada vez a partir de los criterios maestros generadores de respuestas (Valles, 2000, p. 79). Esta decisión se basa en que, si bien la investigación se estructura entorno a un cuerpo teórico claro, el concepto de estrategias de reproducción social, desde la conceptualización contenida en la teoría de capitales de Pierre Bourdieu, tuvo una gran relevancia las categorías emergentes del análisis de datos secundarios (Encuesta Diagnóstico de Unidades Productivas) disponibles de las familias en estudio, las entrevistas informales a expertos y los primeros acercamientos al campo. Esta vinculación contribuyó a consolidar y establecer la línea definitiva de la investigación, desde el contexto material y simbólico inmediato, destacando el alto grado de dependencia que existe entre el desarrollo de la agricultura y, el contexto natural e histórico en el cual esta se desempeña.

Por otra parte, es preciso señalar el carácter de no-experimental de la investigación, lo cual implica que será realizada en el espacio natural donde se desenvuelven cotidianamente los individuos, sin que exista un control sobre las variables del contexto en el que se desarrolla la interacción. Los relatos de vida

fueron elaborados desde entrevistas biográficas que tuvieron lugar en los hogares de cada uno de las familias.

En lo que respecta a la variable de tiempo que implica la investigación. La opción se establece en la aplicación transversal del estudio. Esto entendiendo que se indagó sobre trayectorias familiares y relaciones que se encuentran, tanto en la historia de los sujetos, como en el presente de ellos, desde el sentido vivido de las prácticas, expresado en la construcción subjetiva de las trayectorias personales y familiares. Las entrevistas biográficas fueron realizadas entre los meses de abril y junio del año 2011.

3.3 Unidad de análisis

La unidad de análisis de esta investigación serán las familias agricultoras, entendida esta como sujeto colectivo, o sea, como una unidad doméstica, de este modo las acciones de los integrantes de estos grupos serán analizadas en torno a la construcción de estrategias familiares.

3.4 Universo

Todas las familias que desarrollen la actividad agrícola, como actividad productiva en la comuna de La Ligua.

Los criterios en este sentido tiene que ver con la accesibilidad a los casos en el lugar escogido, y el otro, tiene que ver con las características específicas que tiene la agricultura en relación al uso del suelo (uso intensivo) que implican los sistemas productivos, en comparación con las actividades ganaderas, en donde esta relación tiene otras características e implicancias. Es necesario agregar la relevancia de la actividad agrícola como actividad económica tradicional de la zona.

3.5 Criterios de la Muestra. Intencionado. Tipología y criterios prácticos

Como ejercicio analítico, la muestra se construyó progresivamente de forma intencionada en el marco de criterios prácticos y de la posterior construcción de una tipología ad hoc propuesta desde el análisis secundario de datos cuantitativos.

Respecto a los criterios prácticos, se accionó el criterio de accesibilidad. Se logró el contacto con el equipo técnico de uno de los grupos del programa PRODESAL presentes en la comuna de La Ligua, programa que tiene como principal función

entregar asesoría técnica a lo que se denomina “La agricultura familiar campesina”, concepto de segmentación que incluye a los agricultores y productores pecuarios que cumplen con una serie de condiciones socio productivas que los convierte en el segmento más vulnerable del sector. La cobertura de este programa es de alrededor de el 70% de los pequeños productores agropecuarios presentes en la comuna (Censo Agropecuario [CENSO AGRI], 2007). En la comuna existe una división de tres grupos (La Ligua, Longotoma interior y Longotoma Costa) con alrededor de 100 productores cada uno (siendo uno de ellos orientado principalmente a la zona costera de la comuna), con sus respectivo equipo de profesionales a cargo (Ingeniero agrónomo y técnicos agrícolas). Desde el contacto con el equipo técnico del grupo PRODESAL La Ligua se tomó la decisión de realizar la primera elección de casos entre los usuarios del grupo PRODESAL La Ligua el cual abarca nueve localidades.(Quebradilla, Quinquimo, La Chimba, Placilla, Illalolen, Quebrada del Pobre, Valle Hermoso, El Carmen y La Higuera), compuesto por 120 usuarios, 98 de los cuales tenían como principal actividad productiva la agricultura y 22 usuarios que se dedicaban a actividades pecuarias (ganadería y apicultura). Por la consideración propuesta anteriormente los casos solo se circunscribieron a los usuarios que declaraban como principal actividad productiva la agricultura¹².

Luego de esta decisión se procedió al análisis de datos estadísticos que el equipo técnico tenía disponible. Estos datos correspondían a la “Encuesta de Diagnóstico de Unidades Productivas” realizada el año 2010 a todos los usuarios del grupo. Este estudio tenía como objetivos recabar información socio productiva de las unidades productivas y de los usuarios para servir como insumo base de acción de la planificación y asesoría de los equipos técnicos.

Desde el análisis de estos datos secundarios¹³, contrastado con indicadores nacionales y provinciales disponibles en el CENSO Agropecuario, se establece una selección de variables para la construcción de índices que funcionan como insumos para la elaboración de una tipología ad hoc de usuarios. El procedimiento de construcción de índices se realiza en base a una reducción del espacio de atributos, esto es:

¹² Hecha esta aclaración, es preciso señalar que esta segmentación o especialización de actividades no es tal en la práctica (solo da cuenta de un énfasis), siendo común entre las propias familias la imbricación de distintas actividades agropecuarias, tanto comerciales como para el consumo propio.

¹³ El proceso de digitación, codificación y consolidación de una base de datos de los usuarios del grupo PRODESAL La Ligua es tarea del autor, ya que era inexistente, impidiendo una análisis comparativo entre usuarios.

“Se dispone a veces de dos medidas que parecen expresar la misma característica latente, o producir unos efectos que se manifiestan en el mismo sentido. En tales ocasiones, puede ser interesante combinar estas dos medidas para construir una dimensión única. En razón de su simplicidad, se recurre casi siempre a la siguiente técnica: se atribuye a cada una de las categorías de cada dimensión un cierto peso, y se calcula después el peso total de cada casilla, es decir, el valor del índice único en las diversas categorías.” (Boudon, Lazarsfeld, 1979, pp.203)

La primera variable es el tipo de cultivo desarrollada. Por medio de los datos disponibles se observa que existe un predominio en términos generales de los frutales. Sin embargo, en lo que respecta a los pequeños agricultores, y en específico a los usuarios del programa, existe una predominio de la chacarería (papas, porotos ,maíz, trigo,) y las hortalizas (lechugas, porotos verdes, porotos granados, tomates), siendo los frutales una minoría. En términos de sistema de producción existen diferencias entorno a las prácticas de cada tipo de cultivo, por el tiempo de crecimiento y cosecha, por la intensividad del uso de la tierra y por último, por las tecnologías que se deben utilizar en su producción.

La segunda variable es la relación de tenencia de la tierra. En este caso existen distintos regímenes: propietario, arrendatario, sucesión, mediería, comuneros, y otros. Este criterio tiene importancia con la relación que posea la familia agricultora con el territorio de producción, pudiendo indagar sobre las trayectorias que tengan las familias en torno a su posesión y a su arraigo en el lugar.

Como tercera y última variable se establece la edad del usuario. La importancia reside en las estadísticas que existen acerca de los usuarios del promedio de edad de los productores agrícolas, siendo de alrededor de 56 años (Caro, 2009). Este aspecto es relevante para poder comprender las diferencias en las dinámicas laborales de las familias, en el uso de mano de obra externa, entre otros aspectos.

3.5.1 Preselección de casos

De esta forma se realizó una preselección de casos desde las posiciones que aparecían en el cuadro tipológico:

USUARIO	EDAD	LOCALIDAD	CULTIVO	PRODUCCIÓN	COMERCIALIZACIÓN
LUIS	48	LA LIGUA	FRUTALES	PRECARIO	FORMAL
ROSENDO	64	LA HIGUERA	FRUTALES	PRECARIO	FORMAL
JUAN F	66	QUEBRADILLA	CHACARERÍA	PRECARIO	MARGINAL
<u>OSVALDO</u>	<u>46</u>	<u>LA CHIMBA</u>	<u>CESPED</u>	<u>TRANSICIÓN</u>	<u>MARGINAL</u>
<u>JUAN</u>	<u>56</u>	<u>QUEBRADILLA</u>	<u>CHACARERÍA</u>	<u>PRECARIO</u>	<u>MARGINAL</u>
<u>IVÁN</u>	<u>69</u>	<u>VALLE HERMOSO</u>	<u>CHACARERÍA</u>	<u>PRECARIO</u>	<u>MARGINAL</u>
ROSALINDO	62	QUÍNQUIMO	FLORES	TRANSICIÓN	FORMAL
JOSÉ	84	VALLE HERMOSO	CHACARERÍA	PRECARIO	MARGINAL

Esta preselección fue complementada con entrevistas informales a cada usuario elegido, estableciendo la selección definitiva de acuerdo a la representatividad del espacio de atributos propuesto por la tipología y de la disponibilidad de los sujetos seleccionados preliminarmente.

3.6 Técnica de producción de datos

3.6.1 Enfoque biográfico

La perspectiva de producción de datos fue la biográfica. Dentro de las conceptualizaciones entorno a estas técnicas, (Valles, 2000), describe tres: las “Historias de vida”, “los Relatos de vida” y los “Biogramas”. En este caso la investigación se centrará en el segundo. La característica primordial de los relatos de vida, que hace eco en la presente investigación, tiene que ver con que el relato corresponde a una historia tal como la persona la ha vivido. La historia de vida comúnmente se centra sólo en una persona y también analiza, además de la narración, otro tipo de documentos.

La utilidad se relaciona con la construcción de un relato mediante el cual describa los procesos que vive la unidad familiar en torno a la evolución de las estrategias económicas que fueron adoptando en los distintos contextos sociales.

La forma de utilización de la técnica es por medio de las “entrevistas biográficas”. Las cuales en principio se centrarán en las sujetos designados como “jefe de hogar” como ejes constructores del relato.

Los relatos de vida fueron elaborados contando como insumos una entrevista informal, que tuvo una duración de aproximadamente 30 minutos, realizada a los casos preseleccionados en el mes de marzo del 2011 y de dos entrevistas biográficas (semi estructuradas) de alrededor de 1 hora por cada uno de los 3 casos. El primer encuentro se concentró en indagar sobre los aspectos más generales de los relatos de los sujetos y de sus familias, enfocando la producción hacia las categorías presentes en la pauta de entrevistas. En el segundo encuentro, se genera una dinámica menos dirigida donde se vuelve a preguntar sobre los aspectos más específicos dentro del relato del propio sujeto, otorgando la libertad de extenderse o ampliar hacia otros temas el relato.

3.6.2 Entrevistas semi estructuradas a informantes clave

A modo de complementar y contrastar las visiones de los sujetos contenidas en los relatos de vida, en los aspectos productivos, se realizaron dos entrevistas a informantes clave, los cuales principalmente se posicionaban como actores importantes en el ámbito de la agricultura, por una lado el entonces jefe de área de La Ligua INDAP, uno de los actores responsables del funcionamiento del programa PRODESAL en la comuna y un consejal de la comuna de La Ligua, el cual es un dirigente histórico de los agricultores campesinos de la zona, siendo reconocido por los mismos entrevistados como actor relevante en las conflictos por el uso de los recursos hídricos de la provincia de petorca. Las entrevistas fueron realizadas en el mes de mayo del año 2012 y fueron abiertas, dirigidas mínimamente hacia las categorías referente a la agricultura campesina y su desarrollo económico, a la crisis hídrica provocada por la sequía y a funcionamiento y objetivos del PRODESAL y la acción pública estatal en este segmento de agricultores.

3.6.3 Uso de entrevista secundaria a informante clave.

Se utilizó como insumo para el análisis una entrevista realizada el año 2010 al director nacional de INDAP (en prensa), por su importancia respecto a las posiciones institucionales que presenta respecto al desarrollo de la agricultura campesina y de los objetivos de la acción pública en este segmento de agricultores.

3.6.4 Pauta de entrevista biográfica

❖ Estrategia familiar de subsistencia económica:
• Distintas actividades económicas, fuera de la actividad agrícola, desarrolladas por los miembros para completar el ingreso mensual. (pluriactividad)
• Actividades de inversión educativa desarrollada por miembros de la familia.
• Experiencias de crisis económica social y familiar.
• Procesos de movilización y migración transitoria.
• Relación con los centros urbanos mas cercanos.
• Diferencias en las estrategias vitales de generaciones anteriores.
❖ Condicionantes económicos en el desarrollo de producción agrícola:
• Acceso a recursos financieros, estatales o privados para capitalizar el trabajo de las unidades productivas.
• Condiciones de intercambio de los productos; a las que se ven sometidos los productores.
• Relación y condiciones de competencia respecto a los grandes agricultores de la zona.
❖ Condicionantes ambientales en el desarrollo de la actividad agrícola:
• Percepción sobre la evolución en la disponibilidad y calidad de los factores productivos en las últimas décadas.
• Disponibilidad y condiciones de uso de recursos hídricos.
• Cambios en los últimos años de la disponibilidad de recursos hídricos.
• Opinión sobre utilización general de los recursos.
❖ Condicionantes tecnológicos en el desarrollo de la actividad agrícola:
• Disponibilidad maquinarias, insumos o técnicas para incrementar el rendimiento y calidad de la producción.
• Percepción sobre las prácticas productivas “tradicionales”.
❖ Trayectoria familiar en el desarrollo de la agricultura:
• Relación transgeneracional del desarrollo de la actividad agrícola.
• Procesos de migración y emigración de miembros del grupo familiar.
• Cambios en las prácticas ejecutadas respecto a la producción agrícola.
• Variaciones en los rubros dentro de la actividad agrícola.
• Perspectiva de desarrollo de la actividad agrícola respecto a las siguientes generaciones.
• Percepción y evaluación de las políticas estatales de apoyo a la pequeña agricultura en las últimas décadas.
• Experiencias respecto a la reforma agraria y los cambios en la actividad agrícola.

❖ Redes sociales en las cuales participan las familias:
• Relación con la comunidad inmediata. Grados de interacción y confianza.
• Participación en instancias de sociabilidad comunitaria (fiestas, ceremonias).
• Participación de formas de asociatividad (comercial, religiosa, deportiva, cultural).
• Presencia de lazos familiares en el entorno mas próximo.
• Experiencias respecto a la relación con las agencias públicas de desarrollo social.
• Formas y experiencias de organización entre productores respecto de las negociaciones con las autoridades políticas y otros actores del medio.
• Percepción sobre cambios en la forma e intensidad de relaciones interpersonales entre los habitantes de la comunidad.
• Relación con redes comerciales para la venta (intermediarios) de sus productos.

3.7 Técnica de análisis de datos

La técnica utilizada aquí será la del análisis de contenido. Esta técnica en su sentido amplio:

“...es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados..., u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos,...el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social.” (Andréu, 2002)

En el caso específico utilizaré el análisis de contenido cualitativo, estableciendo una mediación entre las categorías que vienen desde el marco teórico, y las que son producto del trabajo de campo, depurándolas para analizarlas¹⁴.

3.8 Calidad del diseño

En los aspectos relativos a la calidad y la validez del estudio, (Valles, 2000) se establecen dos principios, el de credibilidad y el de dependibilidad. El primero remite a la producción de datos durante la investigación. Los respaldos de las entrevistas, ya sean transcripciones escritas, registros de audio y diarios o bitácoras de campo, las cuales sirvan de comprobante del el verdadero desarrollo de las actividades de la investigación y la realización de los objetivos propuestos por ella. El segundo tiene que ver con una suerte de ‘auditoria externa’, la cual

¹⁴Por cuestiones de orden narrativo, la matriz de análisis de contenido se encuentra luego del apartado correspondiente a la perspectiva teórica en donde tienen sentido desde la operacionalización teórica de cada una de las categorías analíticas.

recae en el profesor guía, el cual es el encargado de supervisar el trabajo de campo, chequeando periódicamente los registros que se van generando.

3.8.1 Condiciones éticas

Principalmente se trabajó alrededor de dos criterios marco. Un primer criterio es el principio de “anonimato”. El cual es un compromiso por parte del investigador de resguardar las identidades de los investigados, entorno a la posibilidad del uso público de los resultados de la investigación. El otro fue la declaración explícita de los objetivos que conllevan ésta y las condiciones se posiciona el investigador (siendo estudiante, de una cierta institución, etc.).

La función principal de estos dos criterios tuvo resultados positivos en los entrevistados, agradeciendo por la información e incluso interesándose por algunos hallazgos de la misma, por la relación que tiene sobre su realidad particular; usando como estrategia compartir aspectos de mi trayectoria personal y las relaciones biográficas con la agricultura y con el lugar, lo que generaba niveles de rapport deseables que propiciaron un ambiente llano para la riqueza de sus propios relatos individuales.

3.8.2 Acuerdo de confidencialidad

“De acuerdo a las disposiciones éticas de la investigación en curso, toda la información que salga fruto de este encuentro (escrita o radiofónica), además de su identidad, solo podrá ser usada por mí para el objetivo de mi investigación de grado, no pudiendo traspasar total o parcialmente cualquier parte de ella a cualquier entidad Estatal (PRODESAL, INDAP) u cualquier entidad financiera o de otra índole que pueda usufructuar de aquella.”

La operacionalización de la pauta general de entrevistas se realizó principalmente para acercar los conceptos más complejos de la investigación. En ninguno de los casos se aplicó de manera exacta y rígida las preguntas de la entrevista, sino que se trató de adaptar a cada entrevistado, su expresividad, su capacidad de síntesis y de memoria de eventos pasados.

4. PERSPECTIVA TEÓRICA

Dentro de las categorías que utilizan las políticas públicas para la actividad agrícola, se destaca, la que respecta a los pequeños agricultores como “Agricultura Familiar Campesina”. Esta categoría se define, como mencionamos anteriormente, respecto a la cantidad de territorio disponible para la producción, la cantidad de activos y que la obtención principal de los ingresos venga de la actividad agrícola¹⁵.

Sin embargo, esta denominación abarca algunos conceptos que es preciso problematizar para poder definir una perspectiva clara sobre el objeto de la investigación. En primer lugar, se encuentra la categoría de campesino, referida principalmente a una realidad tradicional que implica una racionalidad clara y determinada (desde una perspectiva ortodoxa desde lo teórico), la cual emerge desde condiciones ambientales y espaciales concretas. Al respecto Wolf desarrolla la siguiente definición:

“...el campesino es un labrador o ganadero rural que recoge sus cosechas y cría sus ganados en el campo, no en espacios especiales (invernaderos, jardines o establos) situados en centros urbanos; tampoco se trata de pequeños empresarios agrícolas (granjeros) del tipo farmer norteamericano. El campesino y su finca no operan como una empresa en el sentido económico, pues sus actividades están orientadas a lograr el desarrollo del hogar y no el de un negocio.” (Mora, 2007, p.123)

Alrededor de estas características es donde se han dado las discusiones teóricas tradicionales entorno al campesinado como sujeto social, y la unidad familiar campesina como forma de organización económica. La economía política marxismo y la economía clásica, desde dos posiciones bastante disímiles, una postulando la proletarización del campesinado y la desaparición de la unidad familiar campesina, mientras la otra planteaba que ese sistema no sobreviviría ante el desarrollo de los grandes complejos agroindustriales. Ambas perspectivas compartían la idea sobre la unidad familiar como un vástago, como un obstáculo para la urbanización del campo (Mora, 2007, p.124).

Entre estas dos visiones es preciso señalar la postura de la perspectiva ligada a la escuela neopopulista rusa, de la cual su referente mas conocido fue Alexander Chayanov. Este autor planteaba que las unidades familiares campesinas poseían características especiales, que le permitían persistir en el tiempo. Uno de sus supuestos es que, la economía campesina, no es típicamente capitalista, en tanto no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de

¹⁵ Para mayor detalle es posible acceder a los criterios de segmentación que INDAP establece en su normativa vigente. Disponible en: <http://www.indap.gob.cl/>.

la categoría 'salarios'." (Chayanov, 1974, p.8). Una de las características que vienen a apoyar este supuesto es que el campesino, en tanto utiliza la fuerza de trabajo de su familia y la de él mismo, percibe ese 'excedente' como una retribución a su propio trabajo y no como 'ganancia'. Esta retribución aparece corporizada en el consumo familiar de bienes y servicios." (Chayanov, 1974). En este sentido, en lo que respecta a los ingresos, el trabajo de la familia es la única categoría de ingreso posible para un campesino, porque no existe el fenómeno social de los salarios y, por tal motivo, también está ausente el cálculo capitalista de ganancia. (Chayanov, p.10). En consecuencia:

La unidad familiar campesina es simultáneamente una unidad de producción y de consumo, en el cual el principal objetivo es la satisfacción de las necesidades de la familia...la finca campesina esta orientada principalmente a la producción de valores de uso para la satisfacción de las necesidades, sin buscar en ningún caso la ganancia sino enfocados a la reproducción simple de la unidad doméstica, funcionando como una unidad de producción consumo- reproducción. (Mora, 2007, p.124).

La discusión entre campesinistas y descampesinistas (Bengoa, 2003) fue dura durante el siglo XX, en los cuales las perspectivas sobre la modernización de los sistemas productivos fue uno de los temas principales de la discusión teórica y política. Los procesos de reforma agraria que se llevaron a cabo en algunos países de América Latina en la década de los 60' alimentaron esa discusión.

Es importante señalar que, si bien éstas conceptualizaciones sobre la agricultura familiar planteada por Chayanov poseen elementos muy útiles para el análisis de este tipo de unidades, se transforma en insuficiente en la medida en que, existen nuevos contextos sociales, donde los procesos de modernización de las últimas décadas caracterizados principalmente por una fase neoliberal del sistema capitalista que ha desatado una serie de procesos como: la desvinculación del Estado como actor económica y la disminución del gasto social, la cual ha producido grandes transformaciones en los tipos de relaciones económicas, en la construcción de identidades culturales, en las distancias entre los espacios rurales y los urbanos, etc.

En el contexto actual podemos señalar que existen análisis sobre la agricultura familiar:

“Al analizar la realidad rural se aprecian diversos tipos de agricultura familiar (agricultores de subsistencia, agricultores comerciales de tiempo parcial, agricultores profesionales, neorrurales) cuyos rasgos tenderán a acentuarse en el tiempo. Es probable que éstos tipos sean muy distintos a la agricultura campesina tradicional que emergió del proceso de Reforma Agraria (parceleros y minifundistas tradicionales). En tal caso se tratará de una agricultura familiar a secas, que integre diferentes tradiciones y visiones de mundo, en donde el elemento transversal estará dado por factores económicos tales como el tamaño de la explotación, la preponderancia del trabajo familiar, la capacidad de endeudamiento, el tipo de negocios emprendidos o la posición frente a la industria agroalimentaria, mas que por elementos de tipo cultural.”(PNUD, 2008, p.128)

En lo que respecta a la perspectiva teórica que se ha escogido para investigar esta realidad, se debe señalar que la opción tiene que ver principalmente con la riqueza que posee el concepto de estrategia que es interpretado desde la conceptualización de Bourdieu, la cual es articulada en torno a su teoría de campo y de la acción social.

Lo que señala esta perspectiva es que, las condiciones sociales- aprehensibles en términos estructurales, relacionales y consideradas como producto de las condiciones pasadas, históricas- existen doblemente: en las cosas y en los cuerpos. Es decir, el fundamento de su análisis de lo social lo constituye una especial ontología y, mas precisamente, una ontología de potencialidades que están inscritas, a la vez, en la estructura de las situaciones donde actúa el agente y en su propio cuerpo, lo que hace que la práctica social sea el resultado de una suerte de [complicidad ontológica] entre un campo y un habitus (Gutiérrez, 2003). Esta opción otorga la propiedad de tomar una posición media ante interpretaciones que toman a la acción social desde la estructura (estructuralismo), estableciéndola como un marco de acción normativo para los sujetos, y los enfoque ligados a la construcción constante de la realidad por medio de la interacción (etnometodología y fenomenología). En un contexto social en donde se ha producido una alta diferenciación, en la cual los sujetos históricos se han fragmentado, o han sido fragmentados, la familia como sujeto se constituye en un punto de análisis interesante para indagar en la realidad de la pequeña agricultura. La descripción de la acción social, articulada en las estrategias de reproducción se establece en un punto en el cual la interacción social (las redes sociales) y la estructura social (la posición que ocupa la familia en el sistema de distribución de capitales) adquieren una notable riqueza analítica.

4.1 Familia como sujeto social

La segunda dimensión que hay que señalar es “la familia”, como unidad doméstica y como sujeto social. Esta se establece como la institución social por excelencia, siendo una ficción fundamentada en el poder del Estado y en las mismas representaciones sociales que se proponen entorno a ella. Es por esta razón que, existiendo una diversidad de configuraciones en los grupos familiares en la realidad contemporánea, y durante la historia, aún impera una definición sobre lo que se denomina “familia normal”: “un conjunto de individuos emparentados, vinculados entre sí ora por alianza, el matrimonio, ora por filiación, ora mas excepcionalmente por adopción (parentesco), y que viven todos bajo el mismo techo (cohabitación).” (Bourdieu, 1997, p.126). De esta manera se establece como la más natural de las categorías sociales, estableciéndose como modelo social de los demás cuerpos sociales.

Constituyendo un principio de construcción inmanente y a la vez trascendente a los individuos. Esto se debe principalmente a que la categoría familiar actúa en los habitus, como esquema clasificatorio y principio de construcción del mundo social y de la familia como cuerpo social particular, obteniéndose en el seno de la misma familia como ficción social realizada. (Bourdieu, 1997, p.131). Esta labor, describe Bourdieu es llevada a cabo por medio de ritos de institución, los que sirven para constituir la como entidad integrada. Siendo reforzados por actos de reafirmación que reproducen constantemente los afectos y obligaciones. Esto hace necesario dotar a cada miembro de la familia de un cierto “espíritu de familia” que haga perdurable estas prácticas (Bourdieu, 1997).

La familia entonces, entendida como unidad doméstica, cuyos miembros se encuentran relacionados, por lazos de parentesco y además por obligaciones reciprocas (señaladas anteriormente), funciona como un sistema integrado en el que todos sus elementos actúan en función de un objetivo común (Allub, Y Guzmán, 2000).

En consecuencia, se puede afirmar que la familia es el sujeto de las estrategias de reproducción social, siendo el núcleo a partir del cual sus miembros articulan acciones para garantizar su reproducción física y social, y por otra parte donde se forman las disposiciones primarias de los agentes (habitus), las que constituyen el principio de acción de sus prácticas sociales, por tanto de sus estrategias (Cowan, Y Schneider, 2008, p.166).

Es necesario mencionar la dualidad que presenta la familia como espacio, la cual es caracterizada por Bourdieu, como un cuerpo y como campo. En el primer caso

funciona como unidad para poder reproducirse, actuando como un sujeto colectivo (espíritu de familia); y en el segundo caso, actúa como espacio de juegos donde existen relaciones de fuerzas de distinto tipo (física, económica, cultural y simbólica) existiendo luchas para conservar o transformar esas relaciones. (Gutiérrez, 2003, p.39).

Dentro de los procesos históricos en que se ven inmersas estas construcciones, la instauración de un sistema económico neoliberal en América Latina, muchas veces en contextos de dictaduras militares, ha acarreado graves consecuencias para los agentes y los espacios de participación social. La creciente desvinculación del estado y la fragmentación social, propuso un escenario complejo de “privatización de lo social”; condición que acentuaba las condiciones de exclusión de muchas familias, especialmente en condiciones de pobreza.

Es así, como uno de los pocos espacios de participación que han podido mantenerse dentro de las estrategias de sobrevivencia, estructuradas en redes de solidaridad y ayuda mutua, estableciéndose una praxis con características específicas: su carácter económico, apolítico de la acción y su forma anónima e informal (Moguel Y Moreno, 2005). Estas dinámicas se constituían como una de las únicas expresiones colectivas de organización, ante la pobreza, en la que se encontraban.

En síntesis, es cierto que la familia y las estrategias de reproducción han surgido juntas, ya que, sin familia, no habría estrategias de reproducción; sin estrategias de reproducción, no habría familia. Hace falta que la familia exista-lo que no se explica por si mismo-para que las estrategias de reproducción sean posibles, y las estrategias de reproducción son la condición de perpetuación de la familia, en su creación continua. (Bourdieu, 2002, p.16).

4.2 Familia vulnerable

Antes de presentar la discusión entorno a las estrategias de reproducción social, concepto que atraviesa todos los aspectos involucrados en el análisis, es necesario mencionar las situaciones de pobreza y/o vulnerabilidad en la cual se encuentra un porcentaje importante de las familias agricultoras.

La complicidad ontológica entre campo y habitus que poseen las prácticas sociales que antes señalábamos, da como resultado que las prácticas presenten una dimensión objetiva, y un sentido vivido, lo que deben ser entendidos

dialécticamente para explicar y comprender las acciones sociales (Gutiérrez, 2003 p.30).

Lo interesante de la postura de Bourdieu es que, se posiciona desde una perspectiva contraria a la tradicional en la cual la pobreza es identificada con la privación, la ausencia, de carencia, y constituye un concepto descriptivo, mas que explicativo (la línea de la pobreza, y el método de necesidades básicas insatisfechas). (Gutiérrez, 2003, p.31). Por otra parte se desarrolla una perspectiva desde lo que se tiene, siendo los agentes definidos en el espacio por sus posiciones relativas, según el volumen y la estructura del capital que poseen y por su posición en la distribución de los poderes que actúan en cada uno de los campos donde éstos participan.(Gutiérrez, 2003, p.35).

El constructo que se escoge para analizar la pobreza viene de la perspectiva de la marginalidad (Germani, Solari, Bartolomé, Oliven, entre otros) que plantea que existe un defecto de integración de poblaciones que no estando fuera de la sociedad, se encuentran insertas ocupando posiciones desfavorables; no siendo explícita entorno a si éste, es un problema de integración o se refiere a una cierta posición subordinada en el sistema social (Gutiérrez, 2003, p.32). El autor define su postura en la segunda, adoptando el concepto de marginalidad en relación al de estrategia de reproducción, así:

“...la posición ocupada en la sociedad, posición que determina los recursos de los que se dispone para la reproducción social, y que es definida a partir de la inserción en el sistema de producción económica”. (Gutiérrez, 2003, p.33)

En este sentido, las estrategias de reproducción social, no son necesariamente reproductoras de la misma realidad, ya que rescatan la dimensión activa e inventiva de la práctica, y las capacidades generadoras del habitus, recuperando al agente social como productor de las prácticas y su capacidad de invención e improvisación ante situaciones nuevas.(Gutiérrez, 2003, p.35).

4.3 Estrategias sociales

Es posible encontrarse con una gran cantidad de producciones teóricas en la cual se retoma el concepto de estrategia bajo distintos contextos de investigación. Estrategias de sobrevivencia (Allub Y Guzmán, 2000), dinámicas de reproducción (Mercado, 2007), estrategias de vida (Mora, 2008), entre otras denominaciones. Sin embargo la mayoría de estas reflexiones vienen del concepto de Estrategias de Reproducción social.

En el caso de Bourdieu entiende como estrategias: “conjuntos de acciones ordenadas en busca de objetivos a más o menos larga plazo y no necesariamente admitidos como tales, que son producidos por los miembros de un colectivo como sería el caso de la familia.” (Bourdieu, 2002).

La particularidad del uso de este concepto tiene que ver con que se le otorga libertad inventiva al agente, el cual elabora estrategias durante su vida, en respuesta al sistema de distribución de capitales en el cual se encuentra inmerso. De esta forma el tiempo se constituye en un elemento primordial para entender las estrategias de reproducción. Ya que no se puede entender una, sin comprender la serie de estrategias utilizadas en el tiempo (Bourdieu, 2002, p.7), produciéndose una articulación de éstas.

El autor plantea una serie de categorías de las estrategias desempeñadas por los agentes. Estrategias de inversión biológica: la cual contiene dos sub-estrategias principales, la de fecundidad (cantidad de hijos, asegurar la herencia) y las profilácticas (mantener la salud), estrategias testamentarias las que tienen la función de asegurar la transmisión del patrimonio material entre las generaciones con el mínimo de desperdicio posible, estrategias educativas las que tienden, antes que todo, a producir los agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo (escolar y ética), estrategias de inversión simbólica son todas las acciones que tienen por objeto conservar o aumentar el capital de reconocimiento, privilegiando la reproducción de los esquemas de percepción y de apreciación más favorables a sus propietarios y, las estrategias de inversión económica. Luego pasaré a detallar con alguna profundidad la estrategia de inversión económica, la cual se constituye en el centro de interés de esta investigación, sin perder el principio de la articulación de las diferentes estrategias.

El mecanismo principal con el que funcionan estas estrategias es la convertibilidad de los diferentes tipos de capitales. (Cowan Y Schneider, 2008, p.166).

Es preciso señalar que las diferentes estrategias de reproducción son definidas principalmente en relación con los mecanismos de reproducción, institucionalizados o no. El sistema de estrategias de reproducción de una unidad doméstica depende de las ventajas diferenciales que ella puede esperar de distintas inversiones, en función de los poderes efectivos sobre los mecanismos institucionalizados que le aseguran el volumen y la estructura de su capital (Bourdieu, 2003, p.8).

De esta forma y teniendo en cuenta los elementos expuestos, podemos señalar que los principales elementos del cual dependen estas estrategias son: volumen,

de la estructura y de la evolución pasada del capital que hay que reproducir; del estado del sistema de los instrumentos de reproducción, institucionalizados o no y de su evolución. (Distancia geográfica, distancia social real); del estado de la relación de fuerzas entre las clases, de los habitus incorporados por los agentes sociales, ligados a la definición práctica de lo posible y lo imposible, de lo pensable y lo impensable, de lo que es para nosotros y lo que no es para nosotros (Gutiérrez, 2003, p.38).

4.4 Estrategias de subsistencia económica

Como se mencionó anteriormente, las estrategias de inversión económica constituyen el principal foco de atención de la presente investigación. Según Bourdieu, éstas son orientadas a la perpetuación o el aumento del capital bajo sus diferentes especies. Aquí es donde se enmarcan las, estrategias de inversión social: la que consisten en la instauración o el mantenimiento de relaciones sociales directamente utilizables o movilizables (transformables a capital social). (Bourdieu, 2003, p.7).

En el contexto de la agricultura en general, y la agricultura familiar en particular, los procesos productivos implican una serie de condiciones ambientales y temporales como: el tiempo que demoran los cultivos, las condiciones climáticas en el periodo de siembra, cultivo, cosecha, etc. Estas condiciones otorgan a la actividad un factor de incertidumbre adicional a las condiciones de precios que logren obtener en el mercado (en la muchas ocasiones precario y desfavorable en términos de rentabilidad). Las variables antes señaladas determinan y enmarcan el espacio de acción de las familias; por la dificultad de enfrentar épocas del año sin ingresos desde la agricultura, lo que impide al grupo familiar poder costear los gastos económicos básicos para su subsistencia cotidiana; obligando a activar una planificación austera, recurrir a la ayuda de la familia extensa y por sobre todo, a buscar otras fuentes de ingresos como: el trabajo asalariado en la agroindustria, la migración temporal a otros centros urbanos, la artesanía, el comercio, entre otras actividades; categorizadas como pluriactividad.

De esta manera las acciones de carácter económico que tomen los agentes serán fundamentales a la hora de elaborar sus estrategias de subsistencia inmediatas, y a largo plazo.

Los postulados de la sociología económica tienen una gran utilidad en lo que respecta a la comprensión de este tipo de decisiones. El principal señala que: "...las acciones económicas se encuentran imbricadas (embedded) en la estructura social." (Pozas, Mora Y Pérez, 2004). Este postulado entra en claro

conflicto con los planteamientos que propone la economía neoclásica, en donde un individuo, dotado de una cierta racionalidad emprende diversas acciones económicas independiente de su contexto social, desde una visión de un sujeto “infrasocializado”. Rechazan de plano cualquier influencia de la estructura social y de las relaciones sociales en la producción, la distribución o el consumo. Podemos ver que el hecho de que los actores puedan tener relaciones sociales entre sí se ha tratado, acaso, como un lastre que provoca fricción y dificulta los mercados competitivos. (Granovetter citado en Requena, 2003, p.235). En el otro extremo, también se opone a la perspectiva más funcionalista (Talcott Parsons), el cual delimita entorno a cada sujeto un marco de acción determinado y delimitado por la posición que ocupe en la estructura social:

“...una concepción de las personas que las considera inmensamente sensibles a las opiniones de los demás y, por lo tanto, obedientes a los dictados de los sistemas consensualmente desarrollados de normas y valores, internalizados por medio de la socialización de forma que la obediencia no se concebía como una carga.” (Granovetter citado en Requena, 2003, p.234)

La sociología económica en cambio, reconoce que:

“Los actores no se conducen ni deciden como átomos fuera del contexto social, tampoco se adhieren como esclavos a un guión escrito para ellos por la intersección concreta de las categorías sociales que ocupan. Sus esfuerzos por conseguir una acción intencional están, no obstante, incrustados en los sistemas concretos de las relaciones sociales existentes.” (Granovetter citado en Requena, 2003, p.239)

De esta manera se plantea que, la acción económica no está determinada exclusivamente por el interés personal, ya que la confianza, las normas y el poder juegan también un papel determinante. En segundo lugar, considera que la acción económica no se desarrolla en un espacio abstracto, sino en un contexto social determinado que influye sobre las acciones e interfiere con la búsqueda del interés personal. Enfatiza el hecho de que la necesidad de socialización, de aprobación y la búsqueda de estatus no pueden separarse de la acción económica. Finalmente, la sociología económica critica el individualismo metodológico que hace del individuo el punto de partida de la existencia del edificio social. (Pozas, Mora Y Pérez, 2004, p.23).

Existe indudablemente una cercanía teórica entre el planteamiento sobre las acciones económicas entre la sociología económica y Bourdieu, el cual plantea que, las acciones económicas no tienen el carácter racional que la teoría económica neoclásica le confiere, ya que la incrustación de la economía en lo social es tal, que analizar las prácticas económicas consiste al final en desentrañar la economía de las condiciones de producción y reproducción de los agentes y de las instituciones de producción y reproducción económica, cultural y social

(Bourdieu, 2000). Por consecuencia las estrategias económicas se integran a un sistema complejo de estrategias de reproducción (que fue mencionado anteriormente) de la unidad doméstica, transformándose esta en un agente económico colectivo.

4.5 Capital social en la estrategia económica

El devenir que significa la estrategia, adquiere gran relevancia el capital social. En este sentido existe en torno a la descripción de este concepto varias posiciones: por un lado, se encuentra la “perspectiva estructural” del capital social que es sostenida entre otros autores por Bourdieu y Coleman (con diferencias entre ellos) en donde asocian las nociones de red y de capital social, en contraposición de la “disposicional o cultural” como es concebida por Putman o Fukuyama (Gutiérrez, 2008, p.3).

Tomando de cierta forma la primera perspectiva por el carácter relacional que desarrolla, hay que señalar ciertas diferencias entre estos 2 autores. En primer lugar, Coleman se refiere a un enfoque interaccionista del problema (las redes se explican a través de las interacciones concretas y reales entre individuos) (Gutiérrez, 2008, p.3). También le da un contenido sustancialista a la noción de capital en general: “Se trata en definitiva de una ‘cosa’, en el sentido de algo que se crea y está allí, independientemente de cual pueda ser la modalidad de su utilización, mientras el capital físico es totalmente tangible, el capital social es mucho menos tangible, al estar incorporado en las relaciones entre las personas” (Gutiérrez, 2008, p.3).

Por otro lado Bourdieu privilegia el análisis de las estructuras que dan fundamento a las interacciones y a las conductas individuales. En este sentido, entiende como capital:

“una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas pero al mismo tiempo –como *lex insita*– un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social. El capital hace que los juegos de intercambio de la vida social, en especial de la vida económica, no discurran como simples juegos de azar en los que en todo momento es posible la sorpresa.”(Bourdieu, 2000, p. 131)

En contraposición ante el enfoque sustancialista de Coleman, Bourdieu plantea que el capital antes que una cosa, es una relación social.

En síntesis, Bourdieu opone su concepción de capital a la de Coleman, “ya que plantea una directamente relacional en todas sus especies y subespecies”. (Gutiérrez, 2008, p.4)

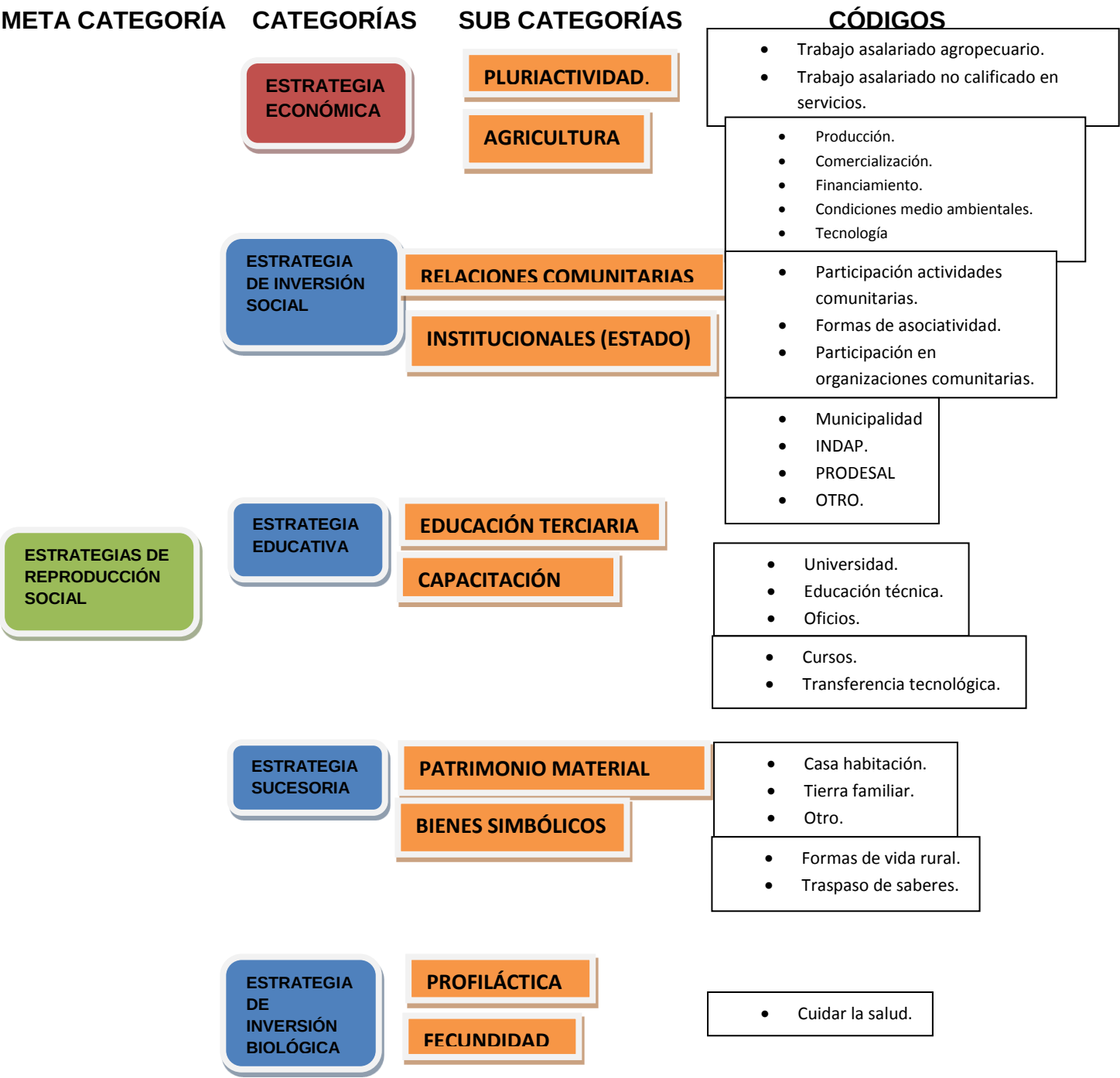
En lo que respecta al capital social en específico Bourdieu lo describe como:

“está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones mas o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo” (Bourdieu, 2000, p.148).

Como se puede inferir de esta definición, esta red de relaciones son fruto de estrategias de inversión (en el caso de la investigación) familiares que siendo inconsciente o conscientes buscan establecer y mantener relaciones sociales que prometan, en un periodo de tiempo determinado, un provecho o beneficio. (Bourdieu, 2000, p.151). El volumen de capital de la familia en consecuencia, dependerá de dos aspectos: la extensión de la red que pueda efectivamente movilizar y el volumen de los distintos capitales que posean los integrantes de ella.

Por último, el autor señala que estas relaciones se mantienen en tanto se establezcan intercambios, ya sea materiales o simbólicos, los cuales están inseparablemente unidos, otorgándoles una existencia cuasi-real al capital. (Bourdieu, 2000, p.149).

4.6. Matriz de análisis de contenido Cualitativo



Desde la metacategoría de “Estrategias de reproducción social” devienen las categorías que representan las distintas aristas estratégicas concatenadas en una gran estrategia social; estableciendo las categorías desde inducción de los datos obtenidos de los relatos de vida, siendo relacionales a los códigos extraídos desde el análisis preliminar de las entrevistas; acentuando el aspecto económico de acuerdo al objetivo general de la investigación.

5. PRODESAL y la generación “reformada”

“...los Prodesales, yo los veo como una forma de mitigar el dolor que están sufriendo estas personas; pero es muy difícil que un campesino que pertenece al PRODESAL pueda surgir y tener una gran base de producción. Las unidades productivas, son de sobrevivencia. Entonces, no creo yo, que ese programa, siendo bueno para la gente que lo necesita, porque los pueden ayudar en ciertas cosas; de ahí a que vamos a tener una pequeña agricultura desarrollada...yo no creo que sea así.” (Consejal Municipalidad de La Ligua).

Como requisito básico, para acceder como agricultor, a los programas de fomento de INDAP es cumplir con la Ley orgánica que señala que la Explotación no debe tener más de 3500 UF en activos y que los ingresos provengan principalmente de la explotación agrícola (Donoso, Cancino, López, et al. 2010). Según estos criterios de segmentación y de acuerdo a los resultados del CENSO AGRO 2007, de un total de 296.451 explotaciones agropecuarias censadas, 264.050 tienen menos de 3.500 UF de activos, correspondiendo al 89% del total.

Tabla 1 ESTRATO DE ACTIVOS (UF)

ESTRATO DE ACTIVOS (UF)	TOTAL EXPLOTACIONES		MONTO ACTIVOS	
	Nº	%	MILES DE UF	%
0- 500	174.565	58,9	33.127	2,9
500- 1000	42.890	14,5	30.438	2,6
1000- 1500	19.147	6,5	23.428	2,0
1500- 2000	11.015	3,7	19.054	1,6
2000- 2500	7.227	2,4	16.160	1,4
2500- 3000	5.153	1,7	14.106	1,2
3000- 3500	4.053	1,4	13.129	1,1
SUBTOTAL 0- 3500	264.050	89,1	149.440	12,9
3500- 10000	18.095	6,1	104.901	9,1
10000- 50000	11.585	3,9	244.254	21,1
50000- 100000	1.524	0,5	105.056	9,1
>100000	1.197	0,4	553.204	47,8
SUBTOTAL MÁS DE 3500	32.401	10,9	1.007.415	87,1
TOTAL	296.451	100	1.156.854	100

Fuente. INDAP

Respecto al criterio de las HRB se observa que desde un total de 297.492 explotaciones censadas, 277.166 poseen menos de 12 HRB. Es decir que el 93,2% de las explotaciones agrícolas cumple con este criterio de segmentación.

Tabla 2 SEGMENTO HRB (Nº EXPLOTACIONES)

REGIÓN	<2	2 Y 4	4 Y 6	6 Y 8	8 Y 10	10 Y 12	>12	TOTAL REGIÓN
ARICA Y PARINACOTA	1.658	400	161	93	44	29	87	2.472
TARAPACÁ	1.666	149	46	35	13	12	52	1.973
ANTOFAGASTA	1.795	120	34	6	7	3	23	1.988
ATACAMA	1.750	424	194	73	58	39	369	2.907
COQUIMBO	10.643	1.588	844	536	329	218	1.488	12.646
VALPARAÍSO	11.061	1.833	972	675	498	378	2.207	17.624
METROPOLITANA	5.678	1.410	932	677	442	304	2.437	11.880
O' HIGGINS	14.171	2.712	1.551	1.176	894	687	3.952	25.143
MAULE	29.937	4.852	2.123	1.057	643	474	2.632	41.718
BÍO BÍO	50.543	5.163	2.192	1.097	601	431	2.322	62.349
ARAUCANÍA	49.896	4.235	1.187	593	339	203	1.428	57.881
LOS RÍOS	12.884	1.687	542	253	169	130	816	16.481
LOS LAGOS	27.714	2.834	1.098	585	403	276	1.267	34.177
AYSÉN	1.197	598	393	287	261	181	963	3.880
MAGALLANES	842	52	47	51	58	40	283	1.373
TOTAL	221.435	28.057	12.316	7.194	4.759	3.405	20.326	297.492

Fuente. INDAP

Ponderando los dos criterios podemos señalar que el 88% de las explotaciones censadas cumplen con los requisitos de la ley orgánica, siendo población potencial de INDAP (INDAP, 2010).

5.1 Programa de Desarrollo Local

En este punto es importante relevar y describir la dinámica específica del PRODESAL, como la política pública más relevante orientada a este segmento de productores agropecuarios. En términos de cobertura, atiende a más de 5.000 usuarios, lo que corresponde al 70% de los usuarios de INDAP en la región de Valparaíso.

El PRODESAL es un programa ejecutado por las Municipalidades o excepcionalmente entidades privadas a las que INDAP transfiere recursos mediante asesorías técnicas y/o inversión, a través de un convenio o contrato, los que se complementan con los recursos que aportan dichas entidades ejecutoras, quienes contratan un equipo técnico, el cual atiende a los(as) usuarios(as) organizados en Unidades Operativas de entre 60 y 180 personas, ubicados en un territorio de características homogéneas y geográficamente cercanas. El Equipo Técnico debe estar integrado por profesionales y técnicos del ámbito silvoagropecuario, que presten servicio permanente a los usuarios del programa (En página INDAP).

En el caso específico del programa PRODESAL, la segmentación respecto a las hectáreas de riego se reduce a un máximo de 5 HRB. De esta manera, el 88% de las explotaciones censadas cumplirían con este criterio. Como criterio adicional, el programa plantea que el principal ingreso del usuario provenga de la actividad desarrollada en el predio; respecto a esto:

“...se encontró que al menos un 80% de los beneficiarios encuestados cumple con que su ingreso predial supere el 50% de todos sus ingresos, lo que equivale a una mayoría absoluta. Sin embargo, se debe tener cuidado al analizar dicho cumplimiento, debido a que existe la posibilidad de que los beneficiarios posean múltiples actividades, por tanto, el porcentaje de cumplimiento podría estar subestimado ya que con un porcentaje menor al 50% de los ingresos totales, el ingreso agrícola aún podría corresponder al ingreso principal.” (Donoso, Cancino, López, et al. 2010)

El promedio de edad de estos usuarios ronda los 56 años, dando cuenta del avanzado punto de sus trayectorias vitales, lo que implica un componente de subsistencia importante en su lógica estratégica, contrario a la estrategia productiva nacional.

5.2 Implicancias económicas de la acción pública en el final de la generación ‘reformada’

Es significativo el peso de la actividad agrícola en el empleo: Sólo el empleo familiar está constituido por 349.000 personas, de los cuales se deduce su pertenencia al segmento de la pequeña agricultura casi en su totalidad (Donoso, Cancino, López, et al. 2010). En el caso del empleo agrícola, la mano de obra contratada, es de 473.000 personas, presumiblemente con importante número de campesinos que complementan sus ingresos trabajando en la agricultura de alta producción y en la agro industria, ya que de estos solo un 40% posee contrato permanente y un 60% tiene una condición temporal en dichos empleos (Donoso, Cancino, López, et al. 2010).

La importancia para la economía de las comunidades rurales es evidente, de hecho, según análisis ligados al empleo y la pobreza rural el grueso del aumento del Empleo rural no agrícola tendría sus raíces en el sector servicios y en las necesidades de los habitantes rurales, los cuales a su vez se emplean, principalmente, en la agricultura. A esto se podría añadir la expansión del mismo, se debe más al ingreso de nuevos ocupados a la fuerza de trabajo, particularmente de jóvenes, entre los cuales un fuerte contingente son mujeres, con mayores niveles educativos. (Dirven, 2007).

Como síntesis, y en correspondencia a la evolución y estado actual de las

políticas enfocadas a la pequeña agricultura familiar es posible afirmar que la lógica de funcionamiento de la acción pública ha sido desde los años 80' de carácter asistencialista para un segmento que en términos generacionales es hijo del proceso de reforma agraria de los años 60' y que, por las características del modelo de desarrollo agropecuario impulsado desde el estado, solo ha podido desarrollar prácticas de resistencia que están lejos de constituir potenciales de desarrollo económicos a largo plazo. La acción de programas como PRODESAL, constituye de alguna forma una especie de "analgésico" transitorio que genera un seguimiento a esta generación de productores que se encuentra en el punto final de su ciclo como productor agropecuario, y en varios casos el terminando con su estrategia económica agropecuaria ya que, el grado de vulnerabilidad y condiciones de posibilidad para las generaciones siguientes son bastante precarios, generando estrategias educativas orientadas a cambiar de actividad económica con una potencialidad de ingresos mayor.

6. Dinámicas productivas en el valle de La Ligua

Con el objetivo de caracterizar el espacio social en donde devienen las trayectorias y estrategias de las familias estudiadas, es preciso este acápite respecto a las dinámicas históricas de producción agropecuaria y de otras actividades económicas relevantes, que ayuden a configurar un plano virtual, con el tiempo como variable dinámica de su configuración actual.

La Ligua es una comuna que se encuentra en la parte norte de la V región, a 80 kilómetros de Valparaíso la capital regional. Se emplaza geográficamente en el Valle de La Ligua en la cuenca del río del mismo nombre¹⁶. Posee un clima templado.

Las actividades tradicionales de la zona (incluyendo las comunas que componen la provincia de Petorca, de la cual es su capital) son la minería (de cobre y oro), la agricultura, y la artesanía en lana.

La comuna fue fundada el 21 de junio de 1754¹⁷.

En lo que respecta a la actividad agropecuaria, se devenir histórico tiene una primera etapa en las primeras reparticiones de las encomiendas durante la colonia, hasta comienzos del siglo XVII. Estas actividades se concentraron en cuatro haciendas o propiedades más importantes: la hacienda 'Ingenio', propiedad de 'la Quintrala', 'Pullally', propiedad de los Marqueses de la Pica, 'Valle Hermoso', de la Familia Roco, y 'Longotoma', que era propiedad de los monjes agustinos. En el primer caso, los cultivos principales eran los cereales, las viñas, la plantación de caña de azúcar (siendo el único cañaveral existente en el Chile de ese tiempo) y el cultivo de caña para la elaboración de telas. Como actividad pecuaria destaca la ganadería caprina y ovina siendo un sustento importante de la hacienda. En lo respectivo a la hacienda Pullally el patrón productivo era similar, con un claro acento en la ganadería y con una superficie menor. La hacienda Valle Hermoso estaba principalmente avocada a la producción de trigo, existiendo un molino harinero para su procesamiento. Por

¹⁶ La cuenca del río La Ligua drena una superficie de 2000 Kilómetros cuadrados. Se forma en los sectores precordilleranos de la comuna de Cabildo, de la confluencia del estero Alicahue y el estero Cajón de Los Ángeles. Su cauce recorre 44 Km hasta desembocar en el mar, junto al río Petorca, al sur de Pichicuy, en la localidad de las parcelas de Longotoma. Su suelo de origen aluvial presenta una sucesión de terrazas con espacios irrigados (Quezada, A, Aguilera, D, et al. 2007 p.27).

¹⁷ Ordenado por el Gobernador del Reino, Teniente Coronel don Domingo Ortíz de Rozas y su instalación fue iniciada, primitivamente, por el delineador Bañados, trabajo que fue complementado por don Bartolomé del Villar, Corregidor de San Martín de la Concha (Quillota), que hizo el reparto de lotes y solares entre los nuevos pobladores.

último, la hacienda Longotoma era destinada principalmente para la crianza ganadera de bovinos y mular.

Desde la independencia y durante el siglo XIX, “el principal cultivo de la zona fue el trigo. En menor medida, también se producían viñedos. Las hortalizas y las frutas, por otra parte, fueron cultivos usuales entre propietarios medianos y pequeños, incluyendo a los labradores que habitaban dentro de la villa” (Quezada, Aguilera, et al. 2007, p.179).

Luego de la independencia, el valle del Aconcagua y Petorca se constituyeron como surtidores de trigo de Santiago y Valparaíso; incluso luego de la guerra contra la confederación Perú-Boliviana se puso énfasis en el envío de trigo a tierras peruanas, acentuando aún más la especialización de la zona en el cultivo de trigo. Esta situación se vio reflejada en la construcción de varios molinos harineros. A pesar de este auge las prácticas agrícolas eran realizadas con baja tecnología y mucha mano de obra.

Desde la segunda mitad del siglo esta tendencia se intensificó con la explosión de la minería del oro en California y los requerimientos de trigo que esta nación tenía, sumado a la apertura de Australia como un mercado posible para la exportación de este producto. Estos requerimientos provocaron una expansión en la superficie a cultivar hacia terrenos de secano, como colinas y laderas de cerro. Este auge triguero tuvo como consecuencia que las grandes haciendas dejaran de cultivar legumbres, frutas y verduras, productos fundamentales para el consumo de los habitantes de la zona, quedando la producción de éstos en manos de las pequeñas y medianas estancias. Este periodo concluye alrededor de 1870, por el declive de la demanda extranjera por el cultivo, circunscribiendo la producción de las últimas décadas del siglo al emergente mercado local (aunque con volúmenes bastante bajos en comparación al ciclo anterior). Con este repliegue se volvieron a posicionar los cultivos como las papas, los porotos y el maíz además de la aparición paulatina de frutos como los chirimoyos, paltos, naranjos y nogales.

Durante la primera mitad del siglo XX las dinámicas productivas se mantuvieron estables, siendo el trigo el cultivo de mayor importancia productiva, seguido por las leguminosas, variando el orden de importancia de acuerdo a las distintas décadas. Aún al comienzo de los años 70' la producción cerealera era la más importante en la zona, sin embargo desde el año 74' se comienza a marcar el punto de inicio del proceso de ‘fruticolización’ (en el marco de una dinámica nacional) de la zona, representando ya el 30% de la superficie cultivada de la provincia.

Es en la década de los 80' es donde comienza la expansión acelerada de la presencia de los frutales en la región, impulsado principalmente por el cultivo de palto siendo plantados entre 1981 y 1986 48.866 paltos, representando un incremento de un 216% (Quezada, Aguilera, et al. 2007, p.359). Durante los años 90' se puede observar la consolidación de auge frutícola en la región y en la provincia teniendo 1995 4.450 has plantadas con frutales, alcanzando al año 2002 un aumento del 77% con una superficie de 7.870 has plantadas, siendo el principal responsable el cultivo de paltos. En lo respectivo a la comuna, al 2002 existían

1.525 has de frutales representando un 25% de la producción provincial.

La concentración de la tierra es evidente, las explotaciones de menos de 10 ha (alrededor de 538 unidades) representan en extensión aproximadamente 2.000 has, en contra posición las explotaciones de más de 10 has abarcan una extensión de 80.000 has (Censo Agropecuario 2007).

En términos ambientales, existe una progresiva erosión (por el uso de suelos de secano, cerros, en los cuales se arrasa con la flora y fauna) de los suelos unido a un déficit de los recursos hídricos debido a la escasez de precipitaciones y a las características de la cuenca (río colgante, sin napas subterráneas) que impide que exista un aprovechamiento óptimo de los deshielos que se producen en la primavera y a comienzos del verano.

Por los requerimientos tecnológicos de los distintos tipos de cultivos, tradicionalmente los campesinos y pequeños agricultores se han dedicado a los cultivos anuales como los porotos, papas (1.079 has), leguminosas y hortalizas (830,64 has). Un porcentaje significativo de la producción de estos cultivos es realizado por el segmento de pequeños agricultores. Estas dinámicas productivas son de carácter tradicional y se enfocan principalmente a satisfacer las necesidades alimentarias de la población de la misma zona.

7. ANÁLISIS DE DATOS



Fuente. Elaboración propia

7.1 Generación de Tipología de usuarios del PRODESAL la Ligua

De acuerdo al objetivo central de la investigación, se establece como tarea la construcción de una tipología ad hoc de sujetos, en esta caso de los usuarios del Programa de Desarrollo Local grupo La Ligua. Este constructo representa un insumo necesario en la descripción y análisis de los casos en estudios en comparación a un grupo de referencia; desde un campo de atributos extraídos desde el análisis de datos secundarios disponibles por parte del equipo técnico; dando como producto la elaboración de tipos ideales útiles para ponderar la presencia de una serie de características socio productivas de estos usuarios en el marco de la profundización de sus estrategias familiares desde los relatos de vidas elaborados desde las entrevistas biográficas.

Es preciso señalar como funciona este procedimiento de construcción de tipos, el cual se comprende como:

“...el resultado de una reducción o de una selección de categorías pertenecientes a un espacio de atributos relativamente complejo. La reconstrucción integral de este espacio a partir de los tipos permite a menudo comprender mejor la génesis de éstos. Este proceso de determinación del espacio en que está situado un conjunto de tipos, recibe el nombre de “substrucción”. (Boudon, Lazarsfeld, 1979, pp. 213)

Estos procedimientos de reducción y substrucción otorgan a la tipología la función de “analizar los componentes de dichas variables con objeto de determinar el papel que cada una de ellas desempeña.” (Boudon, Lazarsfeld, 1979).

La tipología de usuarios del programa fue construida desde variables extraídas de la encuesta realizada el año 2010. La encuesta aborda primordialmente variables de tipo demográfico (edad de usuario, integrantes de la familia, nivel de escolaridad, ingresos familiares), productivo (tipo de cultivo, volúmenes de producción, uso de insumos, prácticas de cultivo, uso de maquinarias o herramientas, registros, etc.), de venta y comercialización (compradores, mercados de venta, formas de promoción, ingresos por cultivo); de prácticas de administración de la unidad (registros, acciones de inversión, ahorro, relación con instituciones financieras) y de relaciones comunitarias (iniciativas de asociación productiva, participación en organizaciones comunitarias, participación en fiestas y ceremonias, etc.).

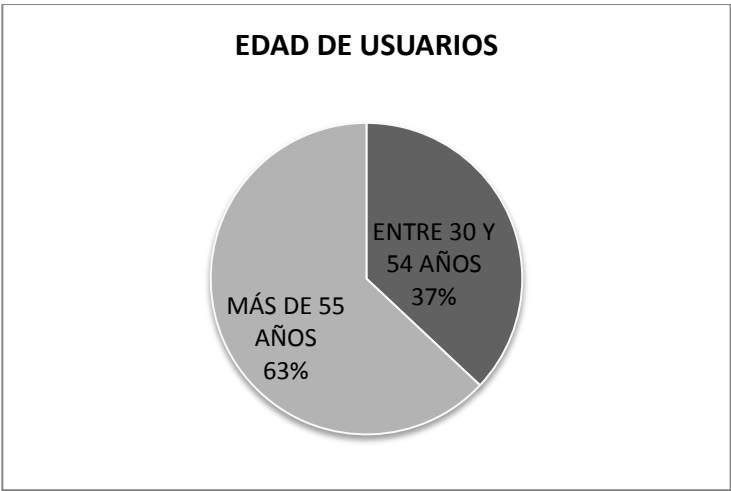
Contando con estos insumos se seleccionaron las variables que conceptualmente tenían más peso relativo, exhibían mayor frecuencia y diferencia entre los casos; concentrando la atención en las variables relacionadas a: los aspectos demográficos de la familia, sus relaciones comunitarias, las prácticas productivas

de la unidad, las acciones ligadas a la venta y comercialización de los productos. Para concluir se realizó una última selección de variables, para efectos de la construcción de una tipología de los usuarios del programa; donde se consideraron los tres aspectos mas importante respecto a lo teórico y a otras estadísticas revisadas a nivel nacional.

7.1.1 Edad usuarios

Como primer aspecto se consideró como señalamos anteriormente, la variable edad de los usuarios, lo que condiciona de manera fundamental el análisis de una estrategia de subsistencia, ya que da cuenta de la fase donde se encuentra el desarrollo de esta.

La frecuencia respecto a las edades de los usuarios, refrendan los indicadores nacionales de los usuarios de INDAP. Este dato sirve para ubicar y posicionar a los sujetos en la fase de desarrollo de sus estrategias vitales y sirve para dar cuenta sobre las dinámicas de recambio generacional. Teniendo en cuenta que la generación que continua desarrollando la agricultura familiar pertenece principalmente a la época de la reforma agraria.



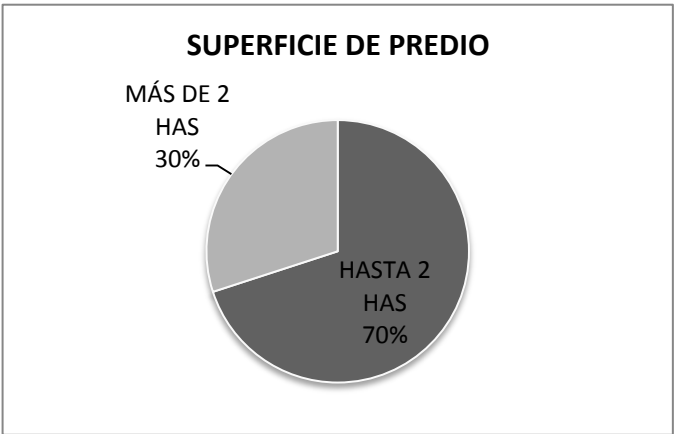
Fuente. Elaboración propia

7.1.2 Índice productivo

Las variables agrupadas en este indicador son: superficie del predio, tipo de tenencia, la existencia de mano de obra externa a la familiar en el trabajo del predio, uso de instrumentos financieros para capitalizar la unidad productiva y con qué institución las contrajo.

En la siguiente tabla podemos dar cuenta de una de las características de los predios de la agricultura familiar es su baja extensión. Si bien el criterio de

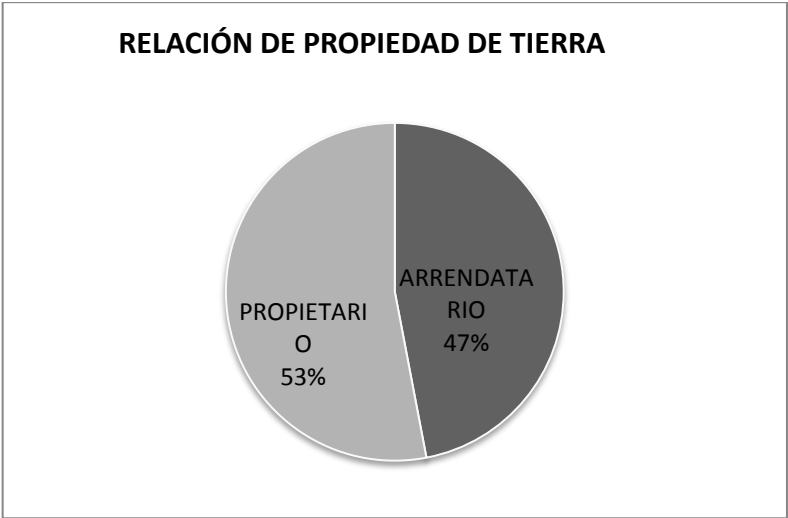
segmentación de INDAP señala un máximo de 5 Has de riego para ser población objetivo de la política; podemos observar en por medio de las frecuencias es que las superficies disponibles no superar las 2 Has de extensión (no necesariamente de riego).



Fuente. Elaboración propia

En esta variable se procedió a agrupar las distintos relaciones de tenencia de la tierra que establecen los usuarios en dos categorías: por un lado el arrendamiento, que abarca el arrendamiento propiamente tal y la relación de mediería; por el otro la relación de propiedad que tiene dos matices; la propiedad por parte del agricultor y la sucesión, relación de herencia jurídica del dueño original con los integrantes de su familia.

Las frecuencias nos indican que existe un número importante de agricultores que no son dueños de la tierra, lo que aumenta los costos de producción, reduciendo los posibles márgenes de ganancia.

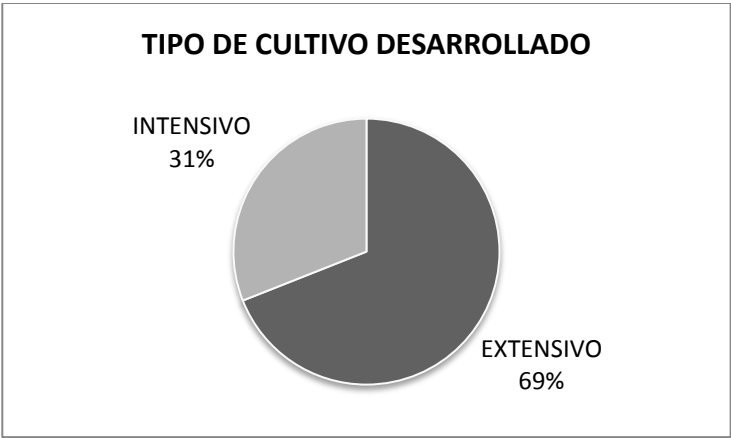


Fuente. Elaboración propia

En lo que respecta a los cultivos se redujo la cantidad de categorías disponibles

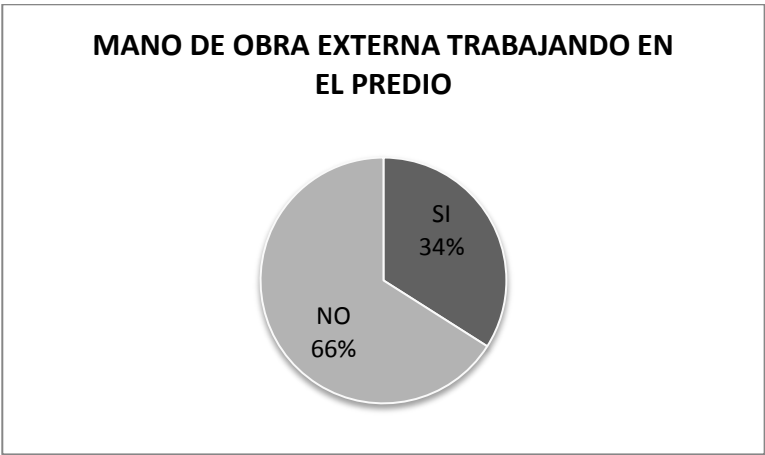
en el cuestionario, de acuerdo al criterio nivel de intensividad necesario para los cultivos. De esta manera, dentro de los cultivos Extensivos, se posicionan la mayoría de los cultivos tradicionales, predominantemente anuales como: la chacarería (describir cultivos), implican menor tiempo y uso tecnologías especiales para su producción; mientras tanto los cultivos intensivos se encuentran los frutales, las flores, entre otros cultivos; los cuales necesitan prácticas de cultivo, cuidado, riego y cosechas que requieren más tecnología y tiempo de producción.

En la frecuencia podemos observar la clara tendencia de los usuarios a desarrollar cultivos extensivos, en desmedro de los intensivos que generalmente necesitan más recursos para producirse, entre otras variables.



Fuente. Elaboración propia

En lo que respecta al uso de mano de obra externa, se observa un claro predominio del trabajo familiar en la unidad productiva; lo que sirve como indicador del grado de capitalización de estas unidades productivas, lo que les impide contratar trabajadores para las tareas de cultivo.



Fuente. Elaboración propia

El uso de instrumentos financieros para la inversión en la producción de la unidad, se observa una tendencia similar, entre los que si recurren a ellas y los que no lo hacen.



Fuente. Elaboración propia

Respecto a la variable anterior, es relevante el organismo de financiamiento, en el caso de los que si requieren recursos para la inversión, ya que como se observa, la mayoría opta por recurrir a INDAP y sus instrumentos de crédito, para distintas obras; por un lado por su bajo nivel de ingreso que los descarta del acceso al crédito bancario y por el otro; a los mecanismos de pago y los porcentajes de subsidio que el INDAP ofrece en comparación a otras instituciones.

7.1.3 Índice comercialización.

Las variables agrupadas en este indicador tienen relación con las acciones de venta y comercialización de los productos agrícolas considerando criterios como si tienen iniciación de actividades, el mercado de destino de los productos de las unidades y las formas de promoción del producto.

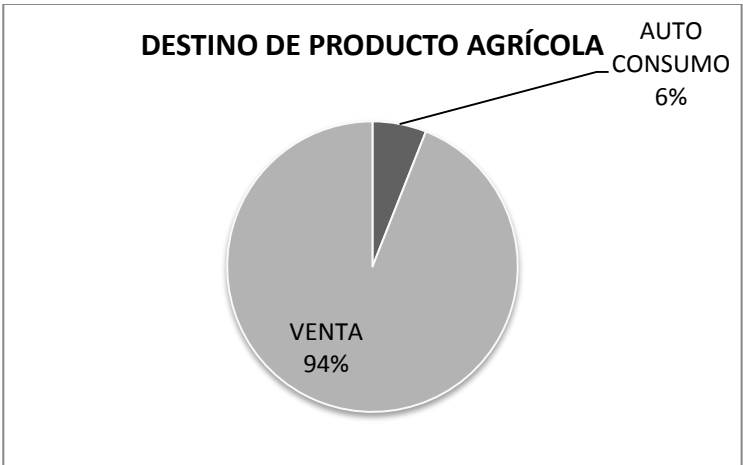
Como criterio primario de análisis respecto a las acciones de venta y distribución de los productos, la iniciación de actividades sirve como indicador del grado de formalización de las acciones y de la calidad de los mercados a los cuales pueden acceder los productos y sus precios.

En este caso podemos afirmar que existe un alto grado de informalidad por parte de los agricultores, lo que automáticamente los margina de ingresar a una serie de mercados, pauperizando las condiciones de venta de los productos.

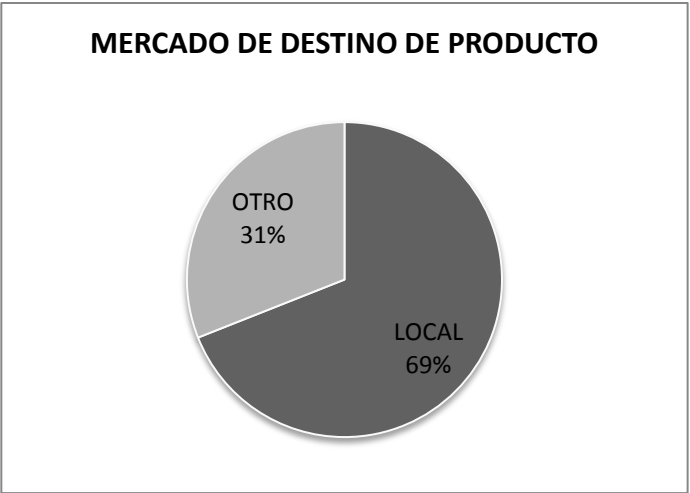


Fuente. Elaboración propia

En lo que respecta al destino de la producción podemos afirmar de forma tajante que la mayoría de ella es destinada a la venta (aunque siempre el consumo familiar esté presente).

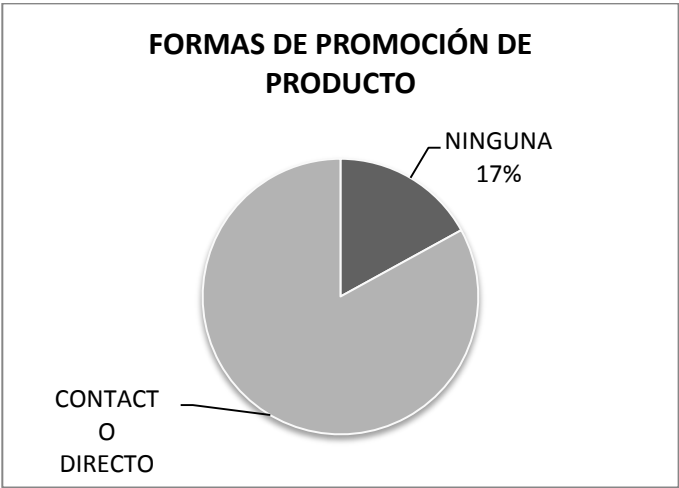


De acuerdo a las condiciones de informalidad comercial de los productores, entre otros factores, se observa que la mayor parte de la producción de este segmento de productores va al mercado local; lo que puede dar pie para inferir que la figura del “intermediario” está muy presente dentro de las relaciones de venta de estos productores.



Fuente. Elaboración propia

Otro indicador que puede respaldar lo anterior es que sean mínimas y precarias las prácticas de los productores tendientes a la promoción de sus productos, siendo predominante el contacto personal como forma de “publicidad” de su producción.



Fuente. Elaboración propia

La interacción entre los tres indicadores propuestos entregó como producto la construcción de una tipología de usuarios.

7.1.4 Cuadro tipológico

		EDAD 30-54 AÑOS	TRANSICIÓN
		PRODUCCIÓN	
		PRECARIO	
	MARGINAL	OSSES	
COMERCIALIZACIÓN	FORMAL		HUERTA

		EDAD MÁS DE 55 AÑOS	TRANSICIÓN
		PRODUCCIÓN	
		PRECARIO	
	MARGINAL	PULGAR	
COMERCIALIZACIÓN	FORMAL		

7.2 Tres Estrategias económicas de subsistencia familiar

7.2.1 Familia Huerta. Transformación productiva y estrategia agrícola subjetiva



Fuente. Elaboración propia

7.2.1.1 Agente y relato

Osvaldo es un agricultor de 46 años. Es técnico agrícola, profesión que estudió hace pocos años con la inquietud de poder aprender y así mejorar sus conocimientos sobre agricultura.

Vive en la “La Chimba”, localidad distante 5 kilómetros de La Ligua.

Estuvo casado durante 21 años (conoció a su ex esposa en el colegio). Su pareja actual es profesora de inglés. Hace clases en La Ligua y en Zapallar. Su origen no es urbano, por lo que ha debido acostumbrarse paulatinamente a la vida rural.

En lo laboral, realiza distintas actividades. Trabaja como chofer de un camión aljibe de una empresa que presta servicios a la municipalidad y; se encarga, los fines de semana, de atender el restaurant de su padre.

7.2.1.2 Trayectoria agropecuaria

En la actualidad desarrolla un cultivo de pasto para ornamentar; en sociedad con un amigo. Este proyecto fue una oportunidad de negocio novedosa que surge desde la necesidad de resorts, hoteles, municipalidades por habilitar áreas verdes de forma rápida. Por las características del cultivo, ha tenido algunos inconvenientes; la erosión acelerada de la tierra que produce la cosecha del pasto (recurso que tendrá que ir reemplazando durante los procesos de cultivo) y la necesidad de maquinaria especializada para la cosecha. Esta maquinaria tiene un alto costo. Nos dice que está tramitando un crédito con INDAP (por medio de PRODESAL), con condiciones económicas bastante favorables (pagadero a cinco años y con un porcentaje de subsidio). Sin embargo, no ha recibido noticias al respecto; cosa que atribuye a la burocracia existente en INDAP.

Durante su vida ha desarrollado diversas actividades agropecuarias, dedicándose al cultivo de flores, a la crianza de ganado porcino (llegando tener un pequeño matadero y carnicería con su padre) y caballos.

Destaca la ganadería, como una actividad que siempre ha disfrutado. Las condiciones actuales sin embargo, han mermado las posibilidades de dedicarse a ella; ya que no se puede alimentar a los animales llevándolos a las laderas de los cerros, porque las condiciones de sequía provocan que exista una escasez de vegetación. Las condiciones de crianza deben darse en espacios fijos, lo que implica un costo muy alto. Otra dificultad es la comercialización. Los márgenes de ganancia son muy variables. Esto obliga a disponer de una cantidad de capital económico considerable; de lo cual carece.

Otra actividad que realizó durante varios años fue el cultivo de flores, especialmente alélie. La producción se realizaba en su parcela y en terrenos de otras personas a través de la “mediería”; donde el dueño ponía la tierra y él aportaba con las semillas y el trabajo. Este sistema resulta bastante desfavorable en ocasiones por el riesgo que asumía él. Un condicionante importante en el rubro es la calidad de la semilla. Nos comenta sobre algunas experiencias negativas con cosechas que debieron ser desechadas por enfermedades o plagas.

7.2.1.3 Historia familiar

Consultado sobre su relación con la familia extensa, el entrevistado nos comenta que tienen una relación bastante fraterna:

“...cuando yo cosecho, por ejemplo, a todos les doy. Hay una unión, algo que fluye por los lazos de la familia. Los que están lejos también vienen de vez en cuando, a ver al papá y a nosotros también.”

Plantea que ese lugar tiene un significado afectivo para todos, es donde todos llegan su “querencia”.

Su familia se conformaba de doce hermanos, tres de los cuales murieron al nacer, y otro falleció hace pocos años en un accidente laboral, cuando trabajaba en un fundo cercano (hasta ahora tienen un juicio como familia en contra de los dueños del fundo por las condiciones de seguridad).

De los que siguen con vida, tres se encuentran viviendo fuera de la zona por razones de trabajo. Los cinco restantes viven dentro de la comuna desarrollando diversos oficios, aunque ninguno se dedica a la agricultura.

La parcela donde vive, fue comprada alrededor del año 1973 por su padre, el cual se la cedió, ya que por razones de la edad, dejó la actividad agrícola.

Cuenta que el padre en su juventud fue herrero. En específico, se dedicaba a la fabricación y reparación de carretas, vehículo que era por entonces, el transporte por excelencia en el campo. Luego de esto se comenzó a dedicar a la agricultura. Los tipos de cultivos que desarrollaba eran hortalizas y chacarería sembrando a medias en terrenos, hasta que pudo comprar su propia parcela. Años después decidió dedicarse a otra actividad.

Señala que antes de la reforma agraria se cultivaba el trigo y otros cereales en los fundos de la zona. Se plantaban también, las laderas de los cerros, llamados rulos¹⁸.

Menciona de esa época, las difíciles condiciones laborales que existían en los fundos, donde los trabajadores laboraban:

“La gente que trabajaba en el fundo trabajaba de sol a sol, tal vez le entregaban casa y un pedazo de tierra para sembrar pero con la condición que tenían que trabajar en el fundo, y les pagaban lo que ellos querían.”

Luego, durante la reforma agraria, la gente que trabajaba en los fundos pasó a pertenecer, en calidad de socios, a una cooperativa donde se producía de manera colectiva.

Respecto a la vida de los hijos; el entrevistado nos señala que su padre no era muy proclive a que él y sus hermanos estudiaran, deseando en lo posible, que se

¹⁸ Tierras de secano ubicadas en las laderas de los cerros, cultivadas en temporadas de lluvias abundantes.

fueran a trabajar al campo con él. Fue su madre la que les transmitió la importancia de terminar el colegio y sacar una profesión. Durante su educación estuvo en dos colegios de la localidad.

En lo que concierne a las relaciones comunitarias, nuestro entrevistado ha observado cambios en la gente. La llegada de gente de “afuera”, que si bien se dedica a la agricultura, tiene una mentalidad distinta, orientada por una racionalidad económica de la producción y no tanto en el valor de la forma de vida. Muchos de ellos son comerciantes en otros sectores que también se dedican a la actividad. A pesar de estos nuevos habitantes, nos comenta que conoce a la mayoría de la gente del pueblo:

“La mayoría nos conocemos desde que éramos pequeños, usted sabe: “pueblo chico infierno grande”. Bueno yo he tratado de no meterme con nadie, aparte de que yo tengo el restaurant, solo lo justo y necesario. Hay una comunicación permanente.”

7.2.1.4 Dinámica Productiva actual

En su historia como agricultor, Osvaldo cuenta que ha tenido temporadas ‘buenas’; con las flores y las papas en específico. Sin embargo, comenta que la regularidad existe una alta variabilidad en los resultados, situación que relaciona con el proceso de cultivo y el de venta de ellos. En la producción, la calidad de las semillas es fundamental para el buen rendimiento del cultivo (hay que comprar semillas nuevas certificadas), junto con ello, el uso de fertilizantes y plaguicidas también (los cuales tienen efectos negativos para la salud y un alto precio). Un aspecto clave es la cantidad de precipitaciones, que determina la disponibilidad de recursos hídricos disponibles en los canales y norias y la decisión de muchos agricultores de sembrar o no.

En la venta, la situación también es variable. En el caso de las flores, nuestro entrevistado cuenta que salía a vender por su cuenta, a florerías y terminales de flores en Santiago o dentro de la región para obtener más precio. En el caso de las papas, la venta se realiza en el mismo predio. Los precios obtenidos por esta forma, varían de acuerdo a la cantidad del cultivo en la zona. También existe una dificultad de ingresar en mercados formales ya que es necesario tener capacidades para negociar con comerciantes mayoristas, establecidos en ferias y mercados formales:

“Si saca la cuenta y la lleva a una feria mayorista se lo ‘comen’ allá, para llevar a la feria usted tiene que pagar la entrada en vehículo, tiene que llevar la factura...y si no vende o empezó con un precio de 50 pesos y no vende nada y tiene que bajar a 20 pesos y si no vende, por último, deja botada las cosas nomas.”

Estas situaciones dan como resultado, un bajo margen de ganancias, en el mejor

de los casos; teniendo que enfrentar muchas veces, pérdidas económicas que lo han obligado a contraer créditos y endeudarse. Lo que ha significado largos periodos para volver a una balanza de gastos positiva.

Si bien el entrevistado reconoce el carácter 'aventurero' de la agricultura, afirma que la única forma de obtener beneficios es perseverar y tener una actitud 'positiva'.

A pesar de esta afirmación, señala que el nivel de ganancias es directamente proporcional al nivel de inversión en los cultivos que siendo más riesgosos, son más rentables.

7.2.1.5 El Estado e INDAP

Al ser consultado por las instituciones estatales de apoyo a la pequeña agricultura, Osvaldo destaca los programas de INDAP, por la asesoría que brindan a los agricultores para el manejo de los cultivos y, por las posibilidades de acceso a créditos blandos (por intermedio del programa PRODESAL) que permiten, realizar inversiones en sus predios, como maquinarias, mejorar obras hidráulicas, entre otras.

Como elementos negativos, destaca cierta desconfianza en algunos campesinos respecto a la agencia, por hechos de corrupción y hasta estafas ocurridas en años pasados; la cantidad de requisitos para acceder a un crédito en comparación a los bancos (destaca la facilidad de acceso de crédito en el Banco Estado respecto a lo burocrático de los procedimientos de INDAP); y que los requisitos de entrada a los grupos PRODESAL sea que los usuarios deben obtener la mayor parte de sus ingresos de la actividad agrícola. Este requerimiento, en la realidad actual de una economía familiar es irrisorio. Gran parte de los campesinos tienen trabajos como asalariados en distintas áreas, fundamentalmente en los grandes complejos agropecuarios y en el sector de servicios. La carga económica familiar, de servicios básicos y comodidades que implican gastos mensuales inpostergables:

“...Si yo tuviera una siembra ahora tendría que estar esperando 4 meses y en este momento ¿Con qué voy a tener para pagar el agua y la luz? Antes no era tan así, porque antes no “había” agua potable, no había televisión...Son gastos que uno tiene que pagar mes a mes.”

Luego de este comentario, sin embargo, el entrevistado sostiene que no debe existir tantos subsidios y regalías para los agricultores porque, hay mucha gente que se “aprovecha” y siempre están pidiendo. El cree que hay que ganarse las cosas con esfuerzo:

“Conozco gente ambiciosa y se aprovecha de las instituciones de gobierno, de INDAP, del Estado. Andan preguntando si van a darle algo, son gente ambiciosa y sin vergüenza...A mí me gusta que me cueste en el sentido de no andar pidiendo.”

7.2.1.6 Crisis medio ambiental

La preocupación por la crisis actual, provocada por una sequía que se arrastra desde el año anterior, es transversal en la zona; aunque la pequeña agricultura ha resultado devastada.

El entrevistado tiene una posición estratégica en la comunidad, por su calidad de dirigente, siendo presidente del canal de regadío de la localidad.

Hace hincapié en lo inédito de esta sequía, para la zona, en comparación a ciclos anteriores de sequía donde no existió nunca un agotamiento del agua en los canales de la comunidad, pudiendo soportar periodos de sequía de mejor manera. Su explicación al respecto, señala como causa, el uso no sustentable de parte de grandes agricultores que han plantado en las laderas de los cerros (zonas que naturalmente son de secano); agotando los recursos de la cuenca, incrementando los efectos de la escasez de recursos hídricos.

Esta situación, nos comenta, provoca una desigualdad en el acceso al agua entre los grandes agricultores que realizan grandes obras para obtener agua (drhenes en el río, pozos, ilegales) y los pequeños agricultores que se alimentan de las “norias” y los canales que se van secando.

El entrevistado comenta la influencia de estos grandes agricultores sobre las instituciones fiscalizadoras:

“Existe una diferencia en el trato con los agricultores chicos (con suerte nos abren la puerta) y los grandes productores que van de sombrero y “jineteados” (a esos le ponen una alfombra), además de que se asesoran muy bien con abogados, así que conocen los resquicios legales, se saben las leyes.”

Incluso nos dice que, se están viendo afectadas todas las comunidades ya que, se están agotando los pozos de agua para la bebida, debiendo traerse este recurso de otras comunas como Calera e Hijuelas con recursos que deben salir de la gobernación y de la municipalidad.

Como reflexión final. El entrevistado comenta que, a pesar de las dificultades, durante todos estos años, nunca ha dejado la agricultura como actividad:

“Hago varias cosas; atiendo el restaurant de mi papá los fines de semana...trabajo aquí (parcela), trabajo afuera también, antes trabajaba en furgones, en buses, pero coordinaba con la agricultura...siempre ha sido mi pasión.”

7.2.1.7 Estrategia agropecuaria adaptativa: Condiciones de existencia y de posibilidad.

“Esto tiene un significado especial, es lo que llama uno su “querencia”. Yo por mi no me iría nunca de acá, me gusta. Pero a veces creo que si no estuviera el papá (yo soy el más apegado al papá aquí), porque la mamá murió en el año 89’, me hubiera gustado irme a vivir al sur, a Osorno, tener animales, tener verde, tener campo verdecito, hacer otras cosas. A mi me gusta vivir mas “acampao” me entiende. A mi no me gusta para nada la ciudad.”

7.2.1.7.1 Bifurcación de trayectorias individuales

Relativo a la familia extensa podemos ver que el relato indica que, algunos de los integrantes emigraron de la localidad en virtud a una estrategia individual de adquisición de capital cultural, expresado en su pertenencia a una institución como la Armada que, por sus características provoca una constante movilización de sus integrantes a lo largo de su carrera profesional. Este un elemento que puede explicar en parte, el hecho que estos integrantes se establecieran en otras ciudades luego de terminada este periodo; regresando a la localidad en ocasiones especiales a realizar ritos familiares de unión y conmemoración, principalmente alrededor de la figura del padre, ya que la madre falleció en el año 1989.

En el caso de los otros hermanos sus decisiones fueron diversas pero orientadas a permanecer en la zona; algunos por medio de ejercer la pedagogía y otros en distintos oficios.

En el caso de Osvaldo, su trayectoria siempre ha devenido desde un punto de partida y de llegada que es la tierra familiar.

Al ser el único hijo que se dedicó a la actividad agrícola (al cambiar su padre de rubro) se transforma en el heredero de aquella tierra familiar.

Si bien, durante el transcurso de su vida ha desarrollado distintas actividades económicas como forma de subsistencia económica, ha mantenido constante el trabajo en la tierra, dando cuenta de una lógica de conservación del factor productivo y la persistencia de las actividades agropecuarias como forma de

existencia.

La decisión de estudiar una carrera técnica ligada al desarrollo de la agricultura da cuenta de una lógica de aumentar el capital cultural relacionado al conocimiento sobre los ciclos de producción agrícola, tanto en las acciones relativas al cultivo, como al conocimiento de los condicionantes socioambientales involucrados.

Por la ubicación de la parcela respecto a la cuenca del río, para este agricultor la sequía es muy negativa y tiene una explicación que no puede atribuirse mecánicamente a procesos climáticos como el cambio climático. El efecto de la gran agricultura industrial de la zona es un factor determinante, debido a su importancia en términos territoriales y la intensividad de sus prácticas. En la provincia de Petorca el 98,4% de la superficie cultivada representa sólo el 18% de las explotaciones agropecuarias de la provincia (CENSO AGRI, 2007).

El poder económico de estos empresarios les permite generar obras para obtener el recurso hídrico de la cuenca y las napas subterráneas; provocando una competencia bastante desigual en el acceso al recurso. En tiempos de sequía esta situación se ha convertido en algo de extrema gravedad, por la poca fiscalización de las autoridades respecto al uso de los mismos recursos. Al respecto los personeros de agencias estatales como INDAP señalan respecto a este problema:

“...le están pidiendo a la DGA (Dirección General de Aguas) que supervise casi a tiempo completo que nadie saque agua. Da lo mismo si es grande o es chico, porque robo es robo. Pero si alguien está robando, se denuncia. Cuando eso pasa se toman las mediadas respectivas...no existe la capacidad humana para fiscalizar que nadie roba agua. Pero si existe una comunidad organizada, todos los canales tienen una junta de canalistas; si se coordinaran, que tuvieran representantes claros y formaran cuestiones macros como son las juntas de “vigilancia”, ya creo que el problema sería muchísimo menos grave de lo que es hoy en día.” (Jefe de Área INDAP La Ligua)

A esta situación se suman los mecanismos de violencia simbólica movilizados por estos grandes productores (subterfugios jurídicos) para mantener el statu quo de su dominio de los mecanismos de control; aumentando la indefensión de las comunidades agrícolas.

Respecto a la producción y comercialización de los productos, el sujeto da cuenta que ha tenido experiencia de formas de producción asociativa, específicamente con el sistema de “mediería”, las cuales se han dado en periodos de buenas temporadas respecto a la producción en donde no son suficientes los factores productivos disponibles por lo que, se recurre a este sistema de asociación productiva. Sin embargo el sujeto señala que, no se han mantenido constante por la desigual distribución de riesgos que existe entre las dos partes involucradas:

“Al mediero le gusta que le pongan todo, él pone la tierra nomas. Al final el que

arriesgaba era yo...”

Estas formas de asociatividad no son desechadas en la medida que existe la potencialidad de activación de estas relaciones comunitarias que se mantienen durante muchos años, dependiendo de: las condiciones económicas, medio ambientales y los beneficios económicos que pueda traer esta inversión.

En lo referido a las acciones de venta y distribución de los productos, la lógica es variable y tiene una vinculación al tipo de cultivo y las condiciones de precio.

En este caso no se establecen alianzas comerciales con otros agricultores, ni existe un encadenamiento con la industria agroalimentaria, ya que sus volúmenes de producción son bajos, al igual que su especialización.

En el caso de los cultivos anuales (papas, porotos), las acciones se reducen a la venta en el mismo predio, de la cosecha a intermediarios de la zona y comerciantes locales; por la alta variabilidad de los precios de acuerdo a las temporadas y a la dificultad de acceder a mercados mas atractivos, por la disponibilidad de pasar con ciertas barreras de acceso necesarias para obtener los beneficios monetarios en esos espacios.

En el caso de cultivos como las flores se da una dinámica distinta en la cual es sujeto lleva de forma individual sus productos a clientes (florerías) incluso teniendo experiencias de venta a nivel mayorista. La dificultoso del cultivo, respecto a sus prácticas, su cuidado y las condiciones de competencia del rubro, hicieron dificultoso que continuara desarrollándolo ya que, es necesaria una mayor inversión para poder aumentar los estándares de calidad de la producción (desarrollar el cultivo bajo plástico) y aumentar las posibilidades de competencia en el mercado.

7.2.1.7.2 Estrategia de transformación productiva

Respecto a la experiencia actual con el cultivo de pasto para ornamento, se puede afirmar que tiene consonancia con la posesión de capital cultural especializado y con la experiencia de estrategias de comercialización.

Este cultivo no es para nada tradicional dentro de la provincia en donde predominan los frutales 11.516 has plantadas y también con relativa injerencia las leguminosas, tubérculos con 1079 has y hortalizas 830 has (CENSO AGRI) esto mas que nada en el segmento de los pequeños agricultores. Esto hace que constituya un producto relativamente nuevo en el mercado, ligado principalmente a satisfacer la ornamentación de áreas verdes de distintos espacios públicos y privados, lo que constituye una demanda bastante especializada. Esto ha

necesitado una inversión monetaria y tecnológica como productor, respecto al uso de maquinaria especializada para la cosecha y en el desgaste del factor de producción (la tierra).

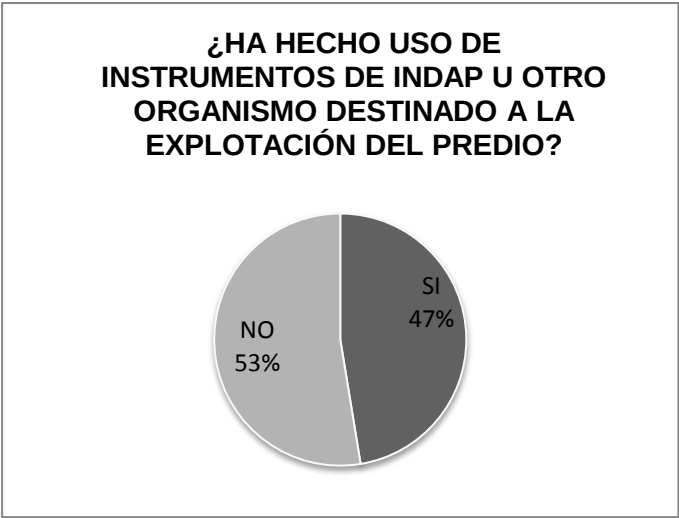
7.2.1.7.3 Capital social

Tiene una posición importante en la comunidad como presidente del canal de regadío, instancia que agrupa a 90 socios y que se dedica a administrar su uso agrícola. Esta posición tiene injerencia en la información que maneja respecto a la sequía y el agotamiento de la cuenca como consecuencia de la acción de la gran agricultura de la zona.

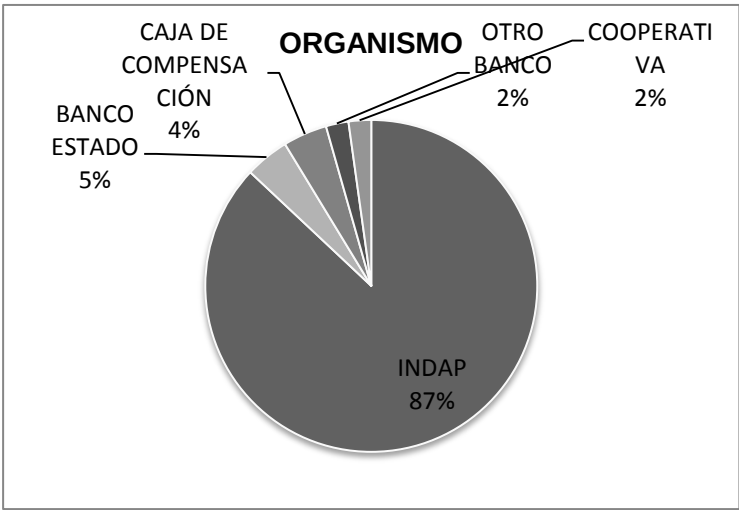
La Construcción de capital social institucional se da por medio de un contacto permanente con el estado representado por INDAP como agencia y al PRODESAL como programa. La mantención de esta transferencia tecnológica de parte de los profesionales a cargo construye un activo en lo que refiere a las prácticas de producción agropecuaria.

Otra dimensión de esta relación es la movilización de este activo respecto a ser beneficiario de distintos instrumentos económicos de ayuda a la inversión por estar incluido en el segmento denominado “Agricultura Familiar Campesino” [AFC]. Pertenecer a esta categoría asegura la posibilidad de movilizar una cantidad de recursos económicos y de apoyo técnico en distintas circunstancias, constituyéndose como parte de su capital social.

Los bancos e instituciones financieras también surgen como alternativas de financiamiento de sus producciones o para realizar inversiones tendientes a cambiar hacia otros rubros. Dicho esto, el costo de recurrir a estas instituciones siempre es mas alto, por los condicionamientos que trae, o sea en las condiciones en que debe contraer deudas, las cuales si bien funcionan con mas celeridad que los instrumentos públicos, las condiciones de ese compromiso son mucho mas desfavorables y en ocasiones no son acordes a la realidad de una economía agraria y sus contingencias. Esto puede ser corroborado en el medio inmediato del grupo de estudio de usuarios del programa, observando una baja anuencia al uso de instrumentos financieros en general y de los bancos en particular:



Fuente. Elaboración propia



Fuente. Elaboración propia

Esta realidad se ve reflejada en el endeudamiento que ha debido enfrentar el sujeto a lo largo de los años con estas instituciones, lo que tiene como un factor que dificulta la acumulación de un capital económico que le permita expandir los volúmenes de producción de los cultivos.

7.2.1.7.4 Pluriactividad y subsistencia

Respecto al trabajo no agrícola y su aporte dentro de la dinámica estratégica. El sujeto ha desarrollado diversas actividades durante su trayectoria, siempre de forma paralela a las actividades agropecuarias. Aprendió el oficio de mecánico automotriz, trabajando algunos años en un taller. Ha trabajado también como conductor profesional, de buses interurbanos y de transporte privado de personas. Al día de hoy trabaja como conductor de un camión aljibe, como se mencionó anteriormente.

Estas ocupaciones de tipo asalariadas le han permitido una subsistencia del

grupo familiar en lo cotidiano, fuera de los vaivenes de la actividad agropecuaria. Además, los excedentes han contribuido a financiar los cultivos en situaciones en las que se han suscitado pérdidas económicas.

La baja calificación de estas ocupaciones generan por si mismo bajos ingresos, una situación de precariedad de las relaciones y también un nivel de dependencia que impide disponer del tiempo necesario para cumplir con las acciones requeridas por la producción agrícola.

7.2.1.8 Estrategia social

En síntesis, la estrategia familiar en este caso se define como económica de conservación agraria. La agricultura se constituye como un centro de las acciones económicas de la familia, tanto en su posicionamiento territorial, como en su valor simbólico. Si bien en lo que respecta a los ingresos monetarios, las dinámicas laborales no agropecuarias se erigen como principal fuente de ingreso; siguen constituyendo parte de una estrategia compensatoria de la agricultura, en tanto el valor simbólico de orientación vital sigue dado por la actividad agrícola en su sentido mas amplio de forma de vida rural campesina.



Fuente. Elaboración propia

7.2.2. Familia Osses. Des- agrarización y estrategia patrimonial



Fuente. Elaboración propia

7.2.2.1 *Agente y Relato*

Juan es un agricultor de 56 años. Vive en la localidad de Quebradilla, a un costado de la ruta 5 norte.

Viene de una familia de 11 hermanos, él es uno de los mayores.

Estudió en una escuela técnica industrial de la comuna de La Calera y cuando terminó, fue llamado por su padre para que viniera a trabajar en la parcela; en contra de sus intenciones de seguir estudiando.

“Me recuerdo que cuando entregaron esto (la parcela) yo estaba haciendo enseñanza media y mi hermano, que no siguió estudiando, le ayudaba a mi papá y a mi no me gustaba la agricultura, pero terminé el colegio, mi hermano se casó, y yo terminé trabajando con él.”

En este momento, se desempeña como guardia de seguridad (luego de hacer el curso correspondiente) en un condominio de lujo en el balneario de Cachagua. Dice que es un trabajo liviano y con buena paga. Es la opción que ha debido adoptar ante la imposibilidad de sembrar su parcela por la sequía existente.

En épocas anteriores, con la responsabilidad de formación de una familia, tuvo que trabajar en varias cosas: fue obrero de la construcción y trabajó como obrero textil, en una fabrica local (tarea que consistía en tejer el paño principal de las

prendas con máquinas automáticas).

Paralelo a estas labores, dedicaba los fines de semana a trabajar en la parcela con sus hermanos.

7.2.2.2 Historia Familiar

En la actualidad vive con su familia: su señora, su hijo mayor que tiene la profesión de electricista, el cual actualmente se capacita para ser conductor de maquinaria pesada y poder trabajar en el sector de la minería; y su hija de 18 años que está estudiando enfermería en una universidad privada en la ciudad de La Calera (distante a unos 40 kilómetros de su casa). Comenta que su hija debe viajar todos los días porque no tiene los medios para que viva allá (Comenta que no ha podido acceder a ninguna beca ni crédito para financiar su educación, siendo negada la posibilidad, además del desconocimiento de fuentes de ayuda estatal) y además, ella prefiere permanecer en su casa con sus papás. El entrevistado señala que siempre ha inculcado a sus hijos:

“Que no se vayan. Pero que saquen los estudios, porque ellos tienen que ser más que nosotros. Yo siempre he querido que los hijos luchen nomas. Nunca hay que darles todo tampoco, tienen que luchar. Para seguir adelante.”

Juan nos comenta sobre los cambios en la forma de relacionarse y de vivir de los jóvenes de hoy, con más libertad, saliendo a fiestas y “carretes” a edades más tempranas que ellos.

Además de su familia, en la parcela vive su madre, algunas hermanas y un nieto:

“...ahora estamos todos felices, hay hasta unas casas en la parcela, de unos hermanos, un nieto también...postularon al subsidio habitacional, así que, tienen casa; hay otras hermanas entusiasmadas en hacerse casas también. El papá al final lo más que nos dijo fue que no vendiéramos.”

La totalidad de los hermanos viven en la zona, siempre se han mantenido unidos y ninguno emigrado hacia otro lugar.

7.2.2.3 Reforma agraria

La extensión de la parcela es de alrededor de 10 has. Fue entregada en el proceso de ‘parcelamiento’ durante la dictadura militar, posterior a la reforma agraria. Su padre fue uno de los 12 beneficiados por la parcelación, que dejó a muchas de las familias que pertenecían al asentamiento (en este momento se

conservan 4 parcelas de estas características) que había sido constituido en la reforma, sin la posibilidad de acceder a tierra para cultivar (sólo para construir una casa y un terreno que rondaba la media hectárea). Esta situación se dio porque no se parceló toda la extensión del fundo expropiado, una gran parte fue llevada a remate; siendo comprada por un particular, que según cuenta el entrevistado:

“...el fundo Talanquén que debería haber quedado para los integrantes del asentamiento, de manera misteriosa apareció luego de la reforma agraria en manos de un señor apellido Ugarte, familiar de Augusto Pinochet, alrededor de 5000 has.”

Las condiciones de entrega de la parcela fueron desfavorables:

“...en el año 76' se terminó el asentamiento...ahí pasaron a ser dueños de las parcelas que les entregaron el 77' y muchos no sabían como trabajar la cuestión, ni como empezar...las parcelas justo empezaron en el verano, y ellos, no tenían semillas, no tenían nada, no tenían herramientas, (mi papá) amanzó unos novillos que tenía para trabajar, y llegaron algunos a sembrar a medias...”

Lo primero fue, la deuda por el valor de la parcela, además del pago de contribuciones anuales. Esta carga económica impedía que pudiera acceder a créditos bancarios. Otra condicionante fue la carencia de maquinaria, equipamiento para desarrollar los cultivos. El apoyo técnico brindado por INDAP también fue deficiente, teniendo en cuenta que para los agricultores, trabajar de manera independiente representaba un escenario completamente nuevo (acostumbrados al trabajo asalariado en los fundos y luego en el asentamiento).

Esta época fue muy difícil para su familia, debiendo enfrentar la emergencia, debiendo enfrentar las primeras siembras en condiciones precarias, con la urgencia de generar ingresos para la familia, debiendo tomar medidas como arrendar parte de la tierra y trabajar como jornalero en otros predios. Muchos campesinos en la misma situación sucumbieron rápidamente, debiendo vender las parcelas otorgadas, a precios muy bajos.

Esta situación es afirmada también por un consejal de la Ligua:

“En el proceso de la dictadura, se le entregó tierras individuales a los campesinos, y muchos de ellos la perdieron, porque no estaban capacitados para valerse por si mismos. Siempre habían estado bajo el alero de un patrón, un latifundista. Entonces fueron desapareciendo algunos agricultores, por perder la propiedad de la tierra.” (Consejal de La Ligua)

La situación antes del golpe militar era muy distinta. Con la reforma agraria, la CORA había determinado la formación de un asentamiento en el territorio de la

antigua hacienda “Quebradilla”¹⁹ propiedad del latifundista Felix Arnold.

Estas unidades de producción colectiva, congregaban como socios y dueños a todos los inquilinos y peones (el caso de su padre). Con la asesoría técnica y organizativa que entregó CORA, desarrollaron nuevos cultivos y actividades agropecuarias (crianza de ganado, lechería), antes no exploradas.

Este periodo fue de mucha fraternidad entre los campesinos, según recuerda el entrevistado:

“Se trabajaba en comunidad. Porque aquí la maquinaria del asentamiento le venían a trabajar los sitios de cada uno. Yo notaba que la relación que existía entre ellos era buena, participaban mucho... todos los viejos trabajaban juntos, se repartían y hacían distintas cosas....”

Comenta que los campesinos recibían un sueldo como asentados (además de 1 ha para cultivo individual) y se repartían las ganancias. También reconoce que se producían algunos vicios y corrupción de algunos dirigentes que buscaban tener mayores beneficios que los demás.

7.2.2.4 Siembra y persistencia

Luego de un primer periodo difícil como parcelero individual, y con la ayuda de buenas temporadas, en términos climáticos, y el duro trabajo familiar (trabaja la tierra con dos hermanos más) pudieron salir adelante.

El principal cultivo realizado era la papa y la chacarería. Estos desarrollados con semillas que se guardan de un año hacia otro.

Nos señala que en los últimos años, han cambiado el cultivo de las papas por las hortalizas, por su corto tiempo de crecimiento, lo que permite plantar varias veces al año; siendo mas rentables.

Al consultarle sobre la venta de sus cosechas, Juan nos comenta que venden en el mismo terreno ya que llegan comerciantes que vienen desde distintos puntos de la zona central. Generalmente los compradores son siempre distintos, aunque nos comenta que, su padre tenía varios clientes frecuentes con los cuales mantenía una buena relación de lealtad.

Algo que ha ido cambiando, independiente de los compradores, es el aumento en las exigencias de calidad de los productos a comprar.

Abordando el tema del financiamiento y los recursos para desarrollar la actividad, Juan señala que su padre siempre fue contrario a endeudarse:

¹⁹ Fundo productor de trigo, papa, entre otros, lo que se complementaba con la ganadería de vacunos y ovejas.

“El papá era súper reacio para la cuestión de los créditos, no le gustaba. Yo también soy así, prefiero sacar las cuentas antes y tratar de juntar esa plata, para que las empresas no se ganen ese interés pero cuando no se puede hay que hacerlo nomas po.”

El entrevistado nos señala que, al margen de las crisis económicas y climáticas de épocas anteriores y de los distintos cursos de las trayectorias vitales de los hermanos y la suya (tienen tiempo solo los fines de semana para trabajar en los cultivos); ha sido posible mantener la propiedad de la parcela.

7.2.2.5 El Estado e INDAP

En lo referente al programa PRODESAL y su relación con INDAP, dice que su padre pertenecía a los grupos de asesoría de la agencia hace varios años y que, cuando falleció, asumió en su reemplazo como usuario.

Para él como agricultor ha sido muy beneficiosa la ayuda técnica que le han prestado, las asesorías, las actividades en terreno para conocer otras experiencias productivas y las actividades de capacitación destinadas a aumentar las capacidades de gestión.

7.2.2.6 Crisis medio ambiental

En lo que concierne a la actividad actual, el entrevistado describe un panorama bastante sombrío y triste:

“Ahora no se ve agua por ningún lado. Es muy diferente el tipo de sequía de ahora. Sino se hace un pozo profundo, no va a encontrar agua...Estamos bien mal. Porque el año pasado, a esta altura del año, ya había llovido ya...Imagínense para el que tiene que sobrevivir de la agricultura...con un amigo, hablábamos que estaba viendo si llovía o no, porque había plantado lechugas...”

Al momento de las entrevistas, el terreno no había sido sembrado. La escasez de recursos hídricos es tan grave, por efecto de la sequía, que simplemente no les permitió sembrar nada (debiendo dedicarse de lleno a actividades laborales no agrícolas fuera del predio). Siendo la primera vez que se da esta situación desde que tienen el terreno.

La situación nos comenta, es inédita ya que, ha habido otros periodos de sequía, sin embargo nunca se había secado el estero ni la ‘noria’, fuentes principales donde obtenían el agua para el cultivo.

Existen por otro lado, factores que no tienen que ver con el clima, que han ahondado la sequía y sus efectos en la agricultura según Juan. Los grandes

productores de paltos y cítricos, que producen una cantidad enorme de hectáreas, muchas de ellas de secano (en las laderas de los cerros), absorben una gran cantidad de los recursos de la cuenca hídrica; por medio de pozos profundos (tiene un pozo profundo cerca del límite de su predio, que pertenece a un fundo cercano) y distintas tecnologías que dan como resultado el agotamiento del recurso para el uso de los demás agricultores. Lo mismo ocurre con la empresa avícola emplazada a unos cuantos kilómetros²⁰. Una gigantesca planta de pavos, la cual necesita una cantidad enorme de agua para su funcionamiento.

7.2.2.7 Estrategia patrimonial de ruralidad: Condiciones de existencia y posibilidad

“Y así, ahora estamos todos felices. Hay hasta unas casas en la parcela de unos hermanos, un nieto también, el papá antes de fallecer les dejó unos sitios y postularon al subsidio habitacional, así que tienen casa; hay otras hermanas entusiasmadas en hacer casas también. El papá al final lo mas que nos dijo fue que no vendiéramos.”

7.2.2.7.1 Bifurcación de trayectorias individuales

Su padre era un peón del fundo “Quebradilla” durante la última época del sistema de hacienda. Además de trabajar en este lugar realizaba trabajos ocasionales en distintos sectores cercanos. Cuando comienza la aplicación de la ley de reforma agraria y se concreta la expropiación del fundo antes mencionado, su padre pasa a pertenecer a la planilla de trabajadores del asentamiento recién formado; teniendo derecho a un terreno para tener su casa, una superficie para su producción individual y a un sueldo mensual con participación en las ganancias el asentamiento.

Como se señaló anteriormente, luego del golpe militar se procedió a dividir la extensión del asentamiento, siendo rematada la mitad de este a un empresario privado y la otra mitad, se parceló y dividió entre integrantes del asentamiento, de los que su familia fue una de las beneficiarias.

Las primeras temporadas, luego del parcelamiento, como productores individuales, fueron altamente complejas. Debido a lo violento e intempestivo del proceso; no existió una política estatal de fomento que socializara a los nuevos productores agrícolas en materias tales como la administración económica de unidades productivas; desconociendo las dinámicas colectivas de producción que

²⁰ Planta de pavos de Agrosuper, instalada en la zona hace unos 5 años.

se habían establecido durante la reforma agraria; y a las relaciones de dependencia que se daban en la etapa hacendal. Los parceleros además se vieron enfrentados a la carencia total de capital de trabajo; de maquinaria especializada y de transferencias tecnológicas necesarias para optimizar las prácticas productivas. Desde este escenario muchos fueron los campesinos que optaron por desprenderse de sus propiedades a precios muy bajos y pasar a formar parte como trabajador agrícola de las unidades agroindustriales que se comenzaron a formar.

En el caso específico la estrategia fue por un lado, el desarrollo de cultivos tradicionales de baja tecnología y por otro lado usar parte de la extensión de tierra para la “mediería” con otros agricultores de la zona.

En lo referido a la familia extensa, las acciones de los distintos integrantes fueron variadas, siendo la constante el permanecer en la zona. En el trabajo agrícola principalmente quedó encargado nuestro entrevistado; siendo con dos hermanos más que, hasta el día de hoy, componen la mano de obra permanente del en las prácticas de cultivo.

Respecto al recambio generacional la orientación de las acciones familiares tiende a un abandono de la actividad agrícola; expresada en la inversión en capital cultural escolar de parte de los hijos, específicamente ligado a actividades profesionales que no tengan relación con la actividad agrícola y que entreguen una estabilidad en términos de ingresos.

Esta situación es observada con preocupación, como una realidad expandida entre las familias agricultoras:

“A los jóvenes no les estamos ofreciendo nada, con el campo, les estamos ofreciendo esclavitud y pobreza, y como nadie quiere eso, tratamos que los cabros estudien nomas; aunque nos endeudemos, tengamos que vender los animales...aquí no hay nada que hacer.” (Consejal de La Ligua)

Las condiciones actuales referentes a la escasez de recursos hídricos en la zona; han provocado el cese de la actividad productiva en estas temporadas. El sistema de acceso a los recursos tradicionalmente ha sido mediante el canal de regadío y una “noria” de baja profundidad que los alimentaba con agua para el riego de la siembra. La sequía imperante y la cercanía del terreno con unidades de producción agroindustriales (SOPRAVAL, Fundo agrícola), que invierten grandes sumas de dinero en obras hidráulicas de alta tecnología (acumuladores de agua, pozos de alta profundidad). Esta distribución desigual en el acceso y el uso del recurso tiene como consecuencia inmediata la paralización de las siembras programadas por falta de agua; siendo sometidos a un racionamiento,

restringiendo su uso a la bebida.

7.2.2.7.2 Actividades agropecuarias

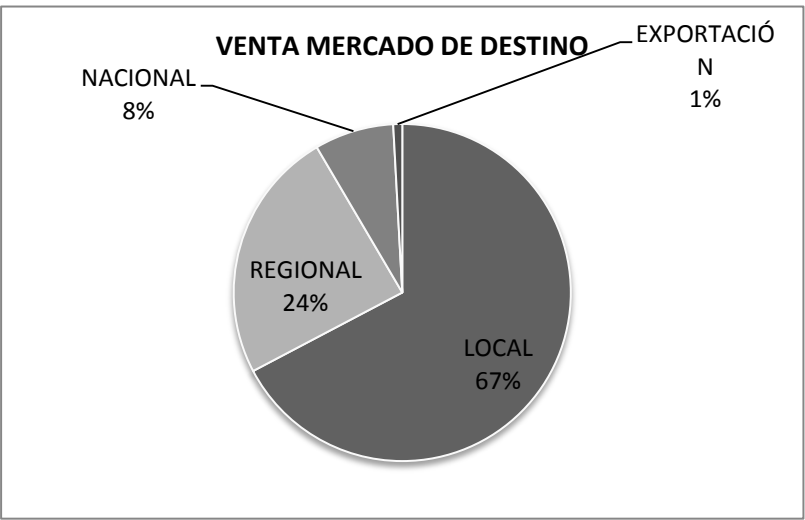
Los cultivos tradicionales han sido los que regularmente han desarrollado. Los porotos y las papas son históricamente cultivos tradicionales de la zona por las condiciones micro climáticas y por los procesos de socialización familiar de las prácticas de cultivo.

Las prácticas productivas son de baja complejidad, tendiendo a la reutilización de las semillas y del riego tendido.

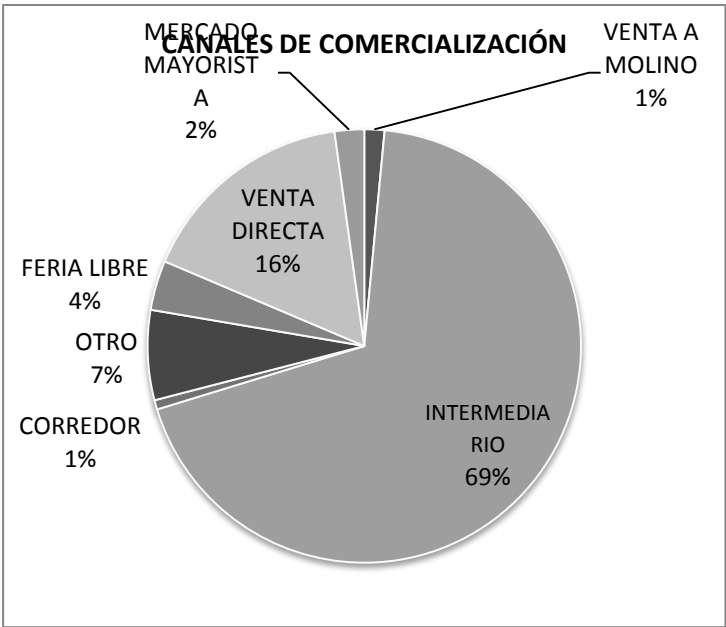
Debido a la capacitación y a la transferencia de tecnología del programa PRODESAL se han ido adhiriendo nuevas tecnologías y prácticas de producción:

“Yo encuentro que PRODESAL ayuda hartito. Hemos ido a charlas sobre fertilizantes, de cómo aplicarlos. Aprendí mucho porque me había mandado algunas embarradas sin saber (una vez se me quemó una siembra de trigo).”

La venta de los productos se da preferentemente en el propio predio. La relación comercial con los compradores, se bien son variables, se pueden ubicar desde el segmento de intermediarios y comerciantes locales y de zonas cercanas, en el caso de los usuarios del grupo PRODESAL al que pertenece el entrevistado.



Fuente. Elaboración propia



Fuente. Elaboración propia

7.2.2.7.3 Capital social

La red de apoyo que representa la familia extensa, por su cercanía en términos geográficos funciona como un soporte en la planificación y ejecución de la estrategia como forma de enfrentar la incertidumbre; lo que se marca como signo esencial de la estrategia sucesoria.

Respecto a su relación con INDAP existe la consciencia de la utilidad de mantener ese canal de comunicación y de participar de las instancias como el PRODESAL. Si bien no se busca utilizar como una fuente de financiamiento, debido a su posición respecto al endeudamiento; si existe una valoración respecto a las acciones de la política, orientadas a la capacitación y a la asesoría profesional que se les otorga. Se valora el aumento de capital cultural especializado relacionado a las prácticas y uso de tecnología en los cultivos.

En lo respectivo a las relaciones de la familia con la comunidad más próxima, el entrevistado las destaca como ‘cordiales’:

“Aquí hay una junta de vecinos, de Quebradilla. Cuando hay un enfermo en la comunidad se hace una colecta y se ayuda a esa persona, o cuando fallece alguien el mismo club deportivo participa en todo eso.”

Estos rasgos registra ligada principalmente a una historia común existente entre los vecinos; señalando eso si, la llegada de nuevos integrantes que no tienen que ver con la localidad y los procesos de reforma agraria.

Las experiencias asociativas en lo productivo, estuvieron dadas principalmente en el primer periodo de producción luego de la “parcelación”. Ante la ausencia de

un capital suficiente para llevar a cabo la explotación de la extensión disponible; se establecieron “medierías” con otros agricultores, lo que contribuyó a acumular capital.

Esta relación no existe en el presente, reduciendo este tipo de acciones asociativas a los integrantes de la familia extensa.

7.2.2.7.4 Pluriactividad

Para la familia nuclear la pluriactividad ha sido desde el comienzo componente de la estrategia de subsistencia económica, ante la imposibilidad de generar los ingresos económicos suficientes para cumplir con las obligaciones económicas cotidianas solo con los ingresos de la agricultura.

El trabajo textil asalariado y el trabajo actual, como guardia de seguridad, han sido el principal eje de la economía familiar.

7.2.2.8 Estrategia social

La estrategia familiar se configura desde dos elementos estructurantes: por un lado la cercanía de los integrantes de la familia extensa y por otro, de la conservación de su predio como patrimonio familiar.

Si bien los ingresos obtenidos desde la producción agrícola dejaron de ser preponderantes dentro de la composición de los ingresos monetarios; las formas de vida rural y el uso no agrícola que le han dado a la tierra nos da cuenta de una estrategia sucesoria que busca ante todo la conservación del patrimonio familiar, la tierra principalmente, de manera integra a las próximas generaciones. Estos individuos han sido eximidos durante su socialización de saberes y obligaciones ligados a la actividad agrícola; realidad que tiene su origen en una estrategia de inversión educativa que fomentó el aumento del capital cultural, respecto a los padres, para acceder a formas de educación superior en áreas distintas a la agricultura y a un nivel de ingresos mas estable.

Sin embargo, existe un movimiento de conservación de las formas de vida rurales, una construcción de habitus orientadas a la valoración del espacio rural y sus dinámicas; generando que los sujetos vayan construyendo su proyecto vital en el mismo espacio familiar, con la opción de migrar en periodos limitados y acotados en el tiempo.



Fuente. Elaboración propia

7.2.3. Familia Pulgar: Pluriactividad textil y estrategia biológica



Fuente. Elaboración propia

7.2.3.1 Agente y Relato

Don Iván al momento de la entrevista tiene 69 años. Ha sido la mayor parte de su vida agricultor, aunque en este momento se dedica al oficio de tejedor a telar. La sequía actual y su avanzada edad, hacen difícil trabajar en la tierra, aunque mantiene el ánimo para continuar.

7.2.3.2 Historia Familiar

Vive con su esposa y una hija en la localidad de Valle hermoso, en la comunidad de Varas²¹; lugar del cual es oriundo, igual que sus padres. Tuvo tres hijos, uno

²¹ Nombre de una de las dos comunidades agrícolas en principio constituidos como pueblos indios (en el siglo XVI) que se subsisten en la localidad de Valle Hermoso. Para más información sobre la conformación de esta localidad véase en: Torrejon, Manzano y cia (2007) Historia de La Ligua.

de los cuales falleció hace varios años, en un accidente de tránsito mientras se desempeñaba como chofer de buses en recorridos hacia el norte del país. Su otro hijo dedica gran parte del tiempo a ser vendedor ambulante de distintos productos. En el caso de la hija, nos cuenta, hace poco puso un puesto de tejidos en la localidad y está dando sus primeros pasos en este negocio, colaborando en la economía familiar. Ninguno continuo sus estudios al terminar el colegio. Tampoco les interesó dedicarse a la agricultura por considerarlo una actividad demasiado sacrificada; incitándolo en varias oportunidades a dejarla:

“No, a ninguno de mis niños nunca le gustó la agricultura, siempre me decían “para que sigue con esa cuestión, nosotros lo ayudamos”. Pero yo nunca les hice juicio porque siempre me ha gustado la agricultura, hasta el día de hoy.”

La trayectoria de Don Iván transcurre siempre en Valle Hermoso. Por esta razón mantiene una participación muy activa en la comunidad, siendo presidente de la asociación de adultos mayores de la localidad; donde organiza diversas actividades de recreación y encuentro. También es presidente de la junta de vecinos del sector y como comunero, participa de las asambleas que la comunidad agrícola celebra durante el año, donde se discuten una serie de problemáticas locales.

7.2.3.3 Trayectoria agropecuaria

Desde su infancia trabajó en el campo con su abuelo y su padre, en las tareas de la siembra y cosecha. Ellos cultivaban trigo (que vendían en el molino que existía en el sector), lentejas y arvejas (muchas veces cultivaban en las laderas de cerros o “rulos”), además de criar animales para trabajar.

Con los años se independizó, con la ayuda de su hermano mayor.

Nunca tuvo los recursos para tener un terreno propio así que, el arriendo y la mediería fueron las formas en que desarrollaba sus cultivos²². Esto provocó que transitara por distintas localidades de la región como Melón, Llay Llay, Hijuelas, Cabildo, entre otros, buscando buenas condiciones para sembrar. Principalmente se dedicaba al cultivo de la papa y los porotos.

²² Dentro del grupo de usuarios esta realidad es bastante habitual, representando el 47% del grupo de usuarios del PRODESAL La Ligua (Datos encuesta Diagnóstico de Unidades productivas PRODESAL La Ligua).

En el relato de sus experiencias como productor aparece reiterado el azar como un factor que le ha impedido conseguir mejores rendimientos y beneficios:

“Pero resulta que, yo no he tenido suerte para “achuntarle” a una siembra buena. Siempre he estado “dándome vuelta”, ahí nomas. Vea usted que, en una siembra me va ahí nomás, regular, para la otra, me castiga la santa y me va mal, los negocios se echan a perder...”

Las contingencias negativas como las: condiciones climáticas, las condiciones del mercado y otros imponderables, han provocado que en la mayor parte de las oportunidades solo haya obtenido lo suficiente para poder volver a cultivar. Esto ha tenido como consecuencia la obligación de pedir créditos ya sea de INDAP o de algunos bancos, que ha podido pagar con el tiempo.

Respecto a la venta de sus productos, nos comenta que en épocas anteriores existían asociaciones con transportistas que llevaban la producción de varios agricultores, para ser vendidas en la Vega central por intermedio de “consignatarios” encargados de esa tarea. En la actualidad eso dejó de ocurrir, siendo habitual que los comerciantes (generalmente intermediarios) lleguen a los predios a comprar los productos:

“Aquí vendían a un precio equis y no tenían que pagar ningún gasto, ni flete. Incluso últimamente el comerciante trae hasta los sacos, y según como esté la mercadería va a pagar también.”

7.2.3.4 El Estado e INDAP

Al ser consultado por su relación con INDAP y los programas de apoyo a la pequeña agricultura; destaca la posibilidad de acceder a créditos, cosa que no puede hacer en los bancos, por sus recursos económicos. Comenta que se siente muy agradecido con la entidad (con la cual ha tenido relación desde que llegó a la comuna, a fines de los 60') por la comprensión en momentos de dificultades económicas u otro tipo de problemas:

“...ahora yo estoy debiendo en INDAP, yo trabajo desde que INDAP llegó a la Ligua, conmigo se ha portado súper bien, me han escuchado, siempre me han entendido, cada vez que he ido a conversar mis problemas, me han puesto la mano para poder insistir nuevamente.”

Considera de gran utilidad las asesorías prestadas por los técnicos del PRODESAL.

7.2.3.5 Crisis medio ambiental

Al margen de estas dimensiones de la actividad agrícola; la sequía que azota a la zona representa un factor preponderante en la realidad de Don Iván. Sin un terreno propio, no ha sido posible para él durante esta temporada conseguir arrendar buenas tierras para la siembra. La falta de agua es la regla en la mayoría de las localidades de la provincia; incluyendo Valle Hermoso; lugar históricamente privilegiado, según nos cuenta, ya que nunca había visto agotado los recursos de los canales durante los periodos de sequía. Hoy la realidad es distinta, viendo amenazadas las reservas de agua para la bebida, las que se pueden agotar en los próximos meses.

Al ser preguntado respecto a las diferencias con otros periodos de emergencia agrícola; Don Iván señala que la diferencia que observa, son las grandes plantaciones de frutales que hay ahora en la zona, las que pertenecen a grandes agricultores. La gran cantidad de tierras plantadas, muchas de las cuales están ubicadas en zonas de secano, ha llevado a estos agricultores a aumentar la necesidad recursos hídricos:

“Los ricos que tienen propiedades que han comprado muy baratas, cerros y cerros y han plantado todo eso, sacando agua de muchas partes, porque ellos han comprado todos esos derechos. Estos caballeros han hecho pozos profundos de 40 o 50 metros para sacar agua, y sino, hacen drenes a lo largo del río, lo que impide que el agua baje hacia estos sectores.”

Nos comenta que es una situación muy grave; que es algo que preocupa de sobre manera a los agricultores de estas comunidades:

“...todos estamos esperando que Dios se acuerde de los agricultores, y que pueda venir un aguacerito, no importa que no corra el agua pero que haya agua para tomar para los animales. Ahora está bien serio el problema, uno no haya que hacer ya, per aquí gracias a Dios, no hemos tenido problemas con el agua para la bebida todavía, como en otros lugares. Ojalá que a nosotros no nos llegue eso.”

Destaca la acción de un concejal de la comuna que ha sido uno de los que ha llevado la bandera de los agricultores y que, en conjunto con otras organizaciones sociales de la provincia, han ejercido presión a los parlamentarios y a las autoridades del gobierno central, sumando también interponiendo varias denuncias a la Comisión nacional de aguas.

7.2.3.6 El telar y la lana en la subsistencia



Fuente. Elaboración propia

Paralelo a la actividad agrícola, don Iván aprendió el oficio de tejedor (de telar tradicional), actividad que en la actualidad sirve como único sustento para él y su esposa (la que también desempeña este oficio) y que, desarrollan en la misma vivienda donde poseen tres telares que trabajan a pedido²³:

“...en mis telares, mi especialidad son: ponchos, las bufandas, las frazadas, la manta corralera, el echarpe, cualquier tipo de poncho...yo tejo el puro paño. El dueño se encarga de mandar a confeccionar, las terminaciones, tiene gente para eso.”

Nos señala que surgió como una buena posibilidad con el auge que significó en décadas pasadas la industria del tejido en la ciudad de La Ligua²⁴. Esta forma de trabajo, en su época de mayor esplendor, llegó a dar trabajo a una gran parte de la población de Valle Hermoso, la cual trabajaba para tiendas pequeñas de la ciudad destacando la textil que era de propiedad de la familia Baltra.

En las últimas décadas el sistema se ha mantenido, aunque el trabajo es menor

²³ Los tratos son informales y tienen que ver con el pago por metro tejido (Don Iván fabrica el paño recto de las prendas), siendo entregados los materiales necesarios para su confección.

²⁴ Esta industria se nutría de una forma de división del trabajo que consistía en confeccionar cada una de las prendas por partes: habían personas que tejían el paño principal, otras se dedicaban a confeccionar las mangas y otras a hacer las terminaciones. Esta dinámica no se daba en grandes galpones industriales sino que, en las casas de los mismos trabajadores. Para mayor información respecto al desarrollo de la industria del tejido en la comuna consultar (QUEZADA, A, AGUILERA, D, ET AL. (2007)p. 376-386).

por la pérdida de competitividad que tuvo la industria en los 90' por la llegada de los productos chinos, entre otros factores.

A pesar de haber épocas de alta demanda, Don Iván nos señala que nunca esta actividad se ha podido constituir como su fuente de sustento único; principalmente por la estacionalidad de la demanda²⁵ y por la falta de capital que le permita desarrollar una producción propia.

Como conclusión de su relato Don Iván nos señala que, difícilmente podrá seguir dedicándose a la actividad, por su edad²⁶ y por las condiciones de sequía que cada vez son más graves. Sin embargo, cree que la agricultura es muy importante para la zona, al igual que la industria textil y que, ninguna es suficiente para sustentar de manera independiente la economía de la ciudad.

7.2.3.7 Estrategia Profiláctica de transformación productiva: Condiciones de existencia y de posibilidad

“Si yo pudiera ganarme un proyecto de materia prima...yo haría trabajar los telares y me dedicaría a esto, y no a la siembra. Porque es un trabajo mas liviano para mi, aunque es un poco mas la inversión. Pero no he salido favorecido con eso, no he tenido ‘suerte’.”

7.2.3.7.1 Bifurcaciones de trayectorias individuales

Ha sido durante toda su trayectoria habitante de la localidad. Su padre y sus abuelos fueron siempre agricultores. Trabajó en sus tierras desde joven y luego se independizó. Nunca logró tener los recursos suficientes para adquirir una extensión de tierra. Como se comentó anteriormente, esta situación lo llevó a arrendar en distintos lugares de la región, de acuerdo a las condiciones y a las temporadas. Esta realidad lleva a que la construcción de su estrategia familiar no tiene un componente sucesorio relativo a la posesión de un terreno como patrimonio a heredar; aunque si tiene el componente espacial de arraigo como habitante de la localidad.

Tuvo dos hijos y una hija, ninguno de los cuales se dedicó a la actividad agrícola, destacando incluso cierta aversión por la misma. Por la baja inversión en capital cultural de parte de sus hijos (ninguno pasó mas allá de 4to medio); las

²⁵ La temporada se extiende desde el mes de Marzo a Octubre.

²⁶ La realidad del sujeto es una constante dentro de los usuarios de INDAP, con un promedio de edad de 56 años (CARO 2008), siendo más notorio en el grupo específico de PRODESAL donde el 63% de los usuarios se encuentra sobre los 56 años de edad.

estrategias económicas han estado ligado a trabajos independientes (como vendedores ambulantes o en mercados establecidos) o a empleos asalariados de baja calificación; por ende con un nivel de ingresos bajos; lo que descarta la posibilidad, por ejemplo, de ayudas monetarias que complementen los ingresos de sus padres.

La condición de vulnerabilidad de grupo familiar marca de forma distintiva la estructura la estrategia; primordialmente por el segmento etario al que pertenece el jefe de hogar. Las acciones entonces se establecen entorno a una estrategia profiláctica que busca ante todo mantener el estado de salud, asegurando las condiciones básicas de vida realizando la menor cantidad de esfuerzo físico posible. Esta estrategia va marcando un abandono calculado de la actividad agropecuaria, por el desgaste del capital “corporal” que requiere para ejecutar las acciones de siembra, cultivo y cosecha.

Otro punto relevante, como realidad material, la relación de tenencia extensión de tierra para producir; el entrevistado está supeditado, al momento de buscar tierras para sembrar (mediante el arriendo o la mediería) a una serie de factores ligados al mercado de tierras, las condiciones climáticas y al estado del mercado de productos agropecuarios. La consecuencia primaria de esta situación; es el alto grado de movilidad de parte de este agricultor al momento de conseguir tierra para sembrar; según su relato son varias zonas de la región en donde ha desarrollado sus cultivos buscando las condiciones económicas y productivas mas favorables.

Condiciones ligadas a la contingencia, como las épocas de sequía, representan una seria dificultad para esta estrategia de movilidad ya que, las tierras con mayor disponibilidad de recursos hídricos son rápidamente usadas, dejando las tierras menos fértiles y sin acceso al agua.

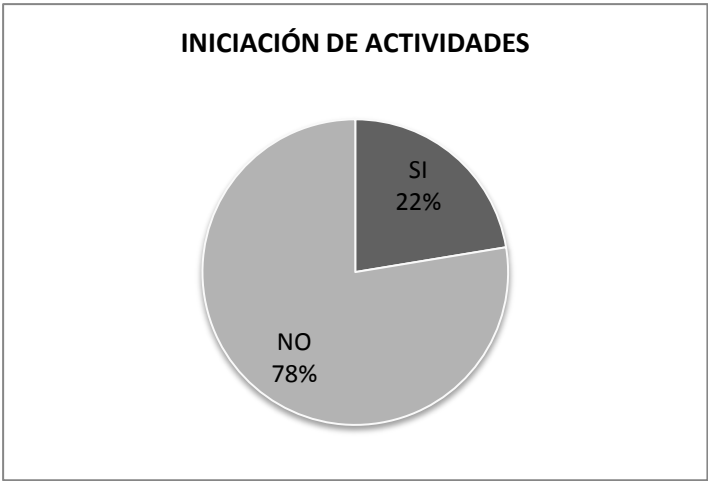
7.2.3.7.2 Agricultura

En este campo las actividades principalmente se circunscriben a los cultivos tradicionales de la zona como la papa y el poroto. No ha habido durante su trayectoria un proceso de transformación productiva hacia otros rubros mas competitivos; por las barreras de ingreso que representa en términos económicos (inversión, riesgo, competencia en el mercado) y tecnológicos (conocimientos especializado sobre las prácticas de cultivos, maquinarias especializadas, etc.). La principal fuente de socialización de las prácticas productivas desarrolladas por

el agricultor fue el trabajo con su padre y su abuelo, que se dedicaban a los cultivos tradicionales.

Las prácticas de producción son bastante primarias, destacándose la reutilización de semillas, el bajo uso de maquinaria y el riego por tendido.

Respecto al momento de la venta y la comercialización, el agricultor tiende a desvincularse de un proceso de cadena productiva formal; sus acciones al respecto se comprenden sólo a la venta en el propio predio a intermediarios y compradores de la zona; siempre variables en el tiempo y que ofrezcan las mejores condiciones monetarias y que, en lo posible, le eviten realizar la mayor parte del proceso de carga y transporte de la cosecha. Los márgenes de beneficios de este tipo de dinámica son bajos por la informalidad. Esta situación es extendida como realidad dentro del grupo de usuarios:



Fuente. Elaboración propia

Esta situación es un factor importante para explicar la dificultad en el acceso a mercados más favorables para sus productos. Esta lógica de acción responde principalmente a un cálculo económico, ligado a la imposibilidad de asumir los costos de una estrategia productiva más formal o competitiva; por las barreras de acceso y de capital social; de las cuales la familia adolece.

7.2.3.7.3 Capital social

Los componentes de este capital se pueden dividir en dos grandes áreas:

Por un lado el agricultor, como habitante antiguo dentro de la comunidad, desempeña un rol activo dentro de las instituciones sociales de participación local. En primer lugar, es dirigente vecinal y de la asociación de la tercera edad de la localidad. Esta posición representa beneficios simbólicos de reconocimiento dentro de los integrantes de la comunidad; además de posicionarlo como un actor relevante para autoridades de la comuna en lo que tiene que ver con la solución

de problemas cotidianos; la gestión de fondos para proyectos de interés comunitario, por ejemplo. Esta posición también es importante dentro de una organización relevante dentro de la localidad, la comunidad, la cual toma decisiones respecto a los espacios comunitarios, a los problemas que aquejan a los “comuneros” (como es el caso de la sequía actual).

Por otro lado, aparece la figura del Estado por medio del INDAP. Esta agencia, ha sido siempre importante dentro de su trayectoria como agricultor; habiendo trabajado con ella desde el comienzo de su acción a mediados de los años 60'. Los principales recursos a movilizar son la transferencia tecnológica; representada en la asesoría especializada en los procesos de producción y; como vía única de acceso a créditos; tanto para el financiamiento de insumos de producción, como para la adquisición de herramientas y maquinarias. Dentro de una economía de subsistencia como la descrita, y de las condiciones de vulnerabilidad; el acceso a créditos blandos pasa a ser sin lugar a dudas un recurso económico vital, visto desde la persistencia en actividad agrícola, como actividad económica, fuente de ingresos monetarios.

La acción en específico del programa PRODESAL, viene a reforzar esta dinámica asistencial; otorgando asesoría y gestionando el acceso a recursos para el financiamiento de obras y herramientas que les permita optimizar su economía productiva.

7.2.3.7.4 Pluriactividad

El desarrollo de distintos oficios y los trabajos esporádicos han sido constante durante la trayectoria familiar. Debido a la inestabilidad de los ingresos entregados por la actividad agrícola (por una economía productiva precaria que depende casi exclusivamente de una ‘buena temporada’ para su éxito).

El oficio de tejedor a telar ha sido importante dentro de estas actividades. Tanto él como su esposa, aprendieron el oficio desde jóvenes, estableciéndose como una vía de ingresos económicos; la cual cobra mayor o menor relevancia de acuerdo a las temporadas agrícolas y a las condiciones de la industria textil.

El desarrollo histórico de la industria de la lana en la comuna siempre ha tenido que ver con el trabajo concatenado de diversos artesanos que se encargan de realizar distintas partes de las prendas confeccionadas; no desde grandes galpones industriales sino que, principalmente desde talleres artesanales instalados en sus propias viviendas ya sea de forma artesanal, con tejedores manuales, por medio de telares manuales o por medio de máquinas automáticas.

De esta manera, las distintas fases de confección van transcurriendo en distintos lugares, para luego ser centralizados en lugares donde se dan las terminaciones y son puestos a la venta.

El sistema de trabajo es bastante precario, siendo la principal forma de trabajo 'el trato'; donde se establecen ciertos valores de acuerdo a metros de paño realizado o a prendas confeccionadas; de acuerdo sean los requerimientos.

La demanda de este tipo de trabajo es irregular dentro del año, existiendo un periodo de temporada 'alta' y otro de temporada 'baja'. Esta realidad hace inviable que esta actividad pueda servir como eje de la estrategia económica, ante las condiciones materiales de la familia.

Siendo una actividad que requiere una menor cantidad de desgaste del capital "corporal"; es necesaria una inversión económica para acceder a una mejor posición dentro de esta industria; ya sea para adquirir insumos que le permita la confección de obras propias; como la posibilidad de establecerse con un local para vender sus propios productos:

“...yo creo que no he tenido suerte. Hace dos años yo postulé a unos proyectos de FOSIS, para producir con mis telares y trabajar como una micro empresa, porque para eso necesito materiales y capital de trabajo, pero no he tenido buenos resultados...me han dicho que es por la edad. Nunca he podido hacer eso, para poder aliviarme algo, ahora que no puedo sembrar.”

7.2.3.8 Estrategia Social

La estrategia Familiar está ostensiblemente marcada por la contracción progresiva de su producción agropecuaria mediada por un factor vital: por un lado la avanzada etapa de la trayectoria de los sujetos que conforman la familia nuclear, los obliga a poner acento en una estrategia biológica profiláctica, aumentando el cuidado y control del estado de salud, condicionando la dinámica del trabajo agrícola.

Otro factor es la sequía imperante en los últimos años; contingencia que aumenta los costes de inversión para desarrollar los cultivos en cada temporada, debido a la escasez de tierras productivas por la falta de agua, a la necesidad de invertir en obras hidráulicas (acumuladores de agua, pozos, etc.) o sistemas de riego tecnificado; sumándose a la realidad de no ser propietario de la tierra.

La conjunción de estas contingencias complejiza la obtención de beneficios de la estrategia y por ende, la subsistencia familiar. Al respecto se observa una opción hacia una transformación productiva, desde la agricultura al trabajo textil. Debido al punto de su trayectoria se vuelve difícil acceder a recursos monetarios para asumir los costos de esta transformación ya que, no es posible acceder a la deuda a través de las instituciones financieras.

7.3 CUADRO COMPARATIVO DE ESTRATEGIAS

	FAMILIA HUERTA	FAMILIA OSSES	FAMILIA PULGAR
EDAD JEFE FAMILIA	46 AÑOS	56 AÑOS	69 AÑOS
ACTIVIDAD AGROPECUARIA	Pasto ornamental	Papas y lechugas (sin producción actualmente)	Papas y porotos (sin producción actualmente)
PLURIACTIVIDAD	Conductor de un camión aljibe de empresa de aseo.	Guardia de seguridad de condominio en un balneario.	Tejedor a telar desde su propia casa a trato. (Teje mantas y bufandas)
ESTADO E INDAP	Créditos para inversiones productivas.	Asiste a capacitaciones PRODESAL.	Créditos para capital de trabajo y pérdidas.
CAPITAL SOCIAL	Presidente de junta de canal de regadío localidad.	No participa de organizaciones comunitarias. Relaciones cercanas con familia extensa.	Presidente de junta de vecinos. Presidente de asociación tercera edad. Participa de junta de comuneros.
CRISIS MEDIO AMBIENTAL	El canal de regadío tiene racionamiento de agua. Debe recurrir a riego tecnificado para su maximización.	La noria no tiene agua, el estero no tiene agua. Las napas subterráneas son utilizadas por un complejo agro industrial. Su cultivo anual fue suspendido	No puede encontrar tierras para cultivar por escases de agua. Su cultivo anual está suspendido.
CONDICIONES DE POSIBILIDAD	Estrategia agropecuaria adaptativa	Estrategia patrimonial de ruralidad	Estrategia profiláctica de transformación productiva
ESTRATEGIA SOCIAL	Agricultura es central como actividad económica, tanto territorial, como simbólicamente. La pluriactividad funciona como estrategia compensatoria.	Los ingresos de la agricultura dejan de ser preponderantes. Importancia de sucesión de terreno familiar y formas de vida rural.	Hay una contracción progresiva de la producción agropecuaria. Se procura una estrategia de transformación productiva hacia el trabajo textil acorde al aumento del cuidado del estado de salud.

8. Usos y estrategias: Percepción e idoneidad del Programa de Desarrollo Local

Las dinámicas descritas y comentadas, desde las trayectorias individuales nos dan pistas sobre distintas alternativas familiares manifiestas, desde un sentido de la acción objetivo y vivido.

Es importante volver a destacar la utilidad analítica del concepto de estrategia para el estudio de esta realidad. Ni la opción de una racionalidad económica absoluta e individual, ni un determinismo estructural consideran al tiempo como variable dinámica dentro de un estudio que se construya desde un espacio resultado de una vinculación de trayectorias individuales y colectivas, que fueron a su vez productos de acciones y estrategias de otro grupo de agentes ubicados en un momento histórico anterior. Las estrategias familiares rescatan la dinámica histórica de un campo social; aquella dinámica que es posible construir por medio de una realidad material objetiva y de las luchas cotidianas que los mismos agentes libraron tiempo atrás.

Esta elección es; refrendada en la opción metodológica de los relatos de vida, que otorga una posición panorámica de la producción y reproducción de un espacio social, tanto material como simbólico; donde los agentes reconvierten constantemente la economía de sus prácticas; en consonancia con los cambios políticos, económicos y ecológicos de su territorio. La reproducción como devenir, pierde ese doble acto de ilusión que desde algunas teorías económicas se le atribuye: por una parte, pierde su carácter de destino inevitable, en la cual los sujetos que detentan las posiciones mas subordinadas se reproducen en el sentido mas estricto, a través de la 'subsistencia' económica en el marco de un sistema capitalista y por otra; la supuesta naturaleza equivoca e individual de las decisiones económicas por parte de las familias; que de alguna forma establecerían su lógica de acción desde la racionalidad económica pura e individual, ignorando su posición dentro de un campo social y su historicidad.

El cruce entre el habitus de los sujetos como marco de percepción, con las condiciones objetivas dispuestas en un espacio y tiempo histórico determinado; rescatan tanto la acción creativa del sujeto como el carácter estructurante de las condiciones objetivas donde las trayectorias sociales transcurren.

La estrategia, como categoría analítica, comprendería entonces el análisis de un espacio social determinado por condiciones materiales y objetivas frutos de un continuo histórico; espacio donde transitan una cantidad de agentes disputando una cantidad de capitales dispuestos en el espacio, jerarquizados en orden de

importancia mediante el mismo espacio social. Los agentes entonces, organizarían sus trayectorias individuales y colectivas con acciones que buscarían objetivos que superan a lo cotidiano; de acuerdo a su configuración del capital y su posición relativa dentro del espacio. El objetivo primario, la reproducción individual y familiar, será mediada y complementada con objetivos a mediano y largo plazo enfocados a obtener un rendimiento óptimo de sus recursos y en la medida de lo posible, aumentar el volumen y calidad de capital a suceder, mejorando la posición relativa de las siguientes generaciones.

La complejidad y dinamismo del concepto, por la concatenación de las estrategias y su reconversión de las mismas por parte de los agentes en diferentes momentos constituyen un aspecto fundamental en el uso de esta conceptualización.

8.1 Dinámicas sociales en el Valle de La Ligua

La configuración de las estrategias relevadas en esta investigación, entregan señales sobre el devenir de ciertos procesos macrosociales.

Existiendo la imposibilidad real de establecer los límites y marcos de acción de un sujeto campesino; el concepto de ruralidad, por su carácter territorial, adquiere mayor relevancia para un análisis de las dinámicas de estos agricultores.

Los resultados de las estrategias económicas y la posición en el campo social no se pueden entender solo desde categorías analíticas de un campesinado como clase y de su actividad como agricultor.

El dinamismo de las distintas acciones económicas que desarrollan los sujetos permite dar cuenta de una realidad de incertidumbre; lo que reduce la temporalidad de las estrategias familiares; estableciendo la adaptación como rasgo distintivo y cada vez más intensivo de los agentes.

En lo económico, la condición de vulnerabilidad de los sujetos, y la incertidumbre propia de los procesos productivos agrícolas, provocan un conflicto entre los tiempos de desarrollo y la reconversión de las estrategias económicas; considerando el bajo volumen y calidad de los capitales que detentan los sujetos, lo que entrega condiciones de posibilidades de optimización que en el corto plazo, solo permiten la reproducción mínima de la unidad productiva y familiar. Las dos vías en este caso son:

- A. La movilización como activo de pertenencia al PRODESAL, transformándose en un recurso económicamente útil para optimizar su configuración de capitales tanto por un posible acceso a recursos para

pequeñas inversiones en sus unidades productivas (recursos que no podrían conseguir en el mercado financiero), las capacitación y la transferencia tecnológica que pueden (dentro de sus precarias condiciones materiales) ayudar en sus prácticas productivas y; por otro lado como canal de comunicación institucional, facilitando el acceso a otras políticas públicas.

- B. La diversificación de los ingresos familiares por medio del acceso al trabajo asalariado tanto en el sector agropecuario, como en el ámbito de los servicios. En el corto plazo, esta vía aumenta la estabilidad de los ingresos familiares, sin embargo, por el volumen y calidad del capital cultural de los jefes de familia, el acceso a empleos se reduce a dinámicas laborales inestables, muchas veces informales y, en la mayoría de los casos, empleos de baja calificación.

Si bien, estas vías conviven como componentes de las estrategias económicas de las familias, también es cierto que su intensidad en su uso es variable de acuerdo a las contingencias. Las dinámicas productivas de estas familias, por la precariedad de sus condiciones (tecnológicas, monetarias, de disponibilidad de factores productivos, etc.) tienen un diferencial de ganancias relativa bajo, de esta manera se desarrollan en directa dependencia de lo favorables, de las condiciones ambientales ²⁷ (una buena temporada de lluvia) y de las contingencias del mercado (precios favorables de los productos en los mercados locales); contrayéndose, en periodos de escases hídrica o de precios desfavorables.

8.2 Estrategias a mediano y largo plazo

La estrategia educativa ligada al recambio generacional se posiciona como la estrategia a más largo plazo. Su objetivo principal es aumentar el capital cultural para dar paso al abandono programado de la agricultura como estrategia económica. Desde esta afirmación sería posible entonces, desarrollar una hipótesis relativa a la existencia de una relación entre el proceso de elección de los oficios y profesiones con mayor calificación y relaciones laborales mas dependientes por parte de las siguientes generaciones, y el objetivo de aumentar

²⁷ En el caso particular, se releva desde los datos la configuración de una realidad progresivamente más adversa e irreversible, desde un estado de cambio climático general y un periodo de sequía que se extiende desde el año 2007 con algunas intermitencias que, en el plano productivo han ido mermando cada vez mas las posibilidades de desarrollar los cultivos.

los ingresos familiares y reducir en lo posible, los niveles de incertidumbre de su posición en el campo y sus consecuencias para la reproducción social. Esta situación sin embargo, no traería aparejada una estrategia de movilización permanente (migración) hacia un espacio propiamente urbano ya que, la promoción de formas de vida rural se erige como un bien simbólico relevante dentro de la lógica estratégica de los integrantes de las familias.

Respecto a la variable temporal y sus implicancias biológicas, se observa que la estrategia biológica se constituye en un punto importante de acuerdo a los segmentos etarios de los jefes de familias. Esto se expresa mediante la administración del capital 'corporal' aumentando progresivamente con el paso del tiempo. Esto tiene consonancia con el promedio de edad de los agricultores (56 años) situación que aumenta las costes de mantención de una estrategia agrícola, por la disminución del capital corporal; ya sea por las necesidades económicas ligadas a la vejez, como a la búsqueda de condiciones de trabajo mas favorables.

8.3 La acción pública y el fin de la AFC como actor económico

Cambiando la posición del análisis, podemos distinguir, según los antecedentes relevados y las características de la política pública específica, una disposición de la acción pública respecto a este segmento de productores agropecuarios denominados como Agricultura Familiar Campesina. Esta lógica de acción tiene su correlato principal en la consolidación de un modelo de agricultura agroindustrial como vía de desarrollo y como planificación productiva. Como consecuencia, la intervención pública hacia este segmento, tiende a una construcción discursiva de este productor como sujeto vulnerable, sujeto de la acción pública, dejando en un segundo plano el desarrollo propiamente económico de estas unidades y su potencial productivo. En el caso específico de PRODESAL, la política se posiciona desde las familias rurales que desarrollan actividades silvoagropecuarias y asociadas, teniendo como objetivo el otorgar los recursos necesarios para el correcto desarrollo de la actividad, aumentando los ingresos familiares y su calidad de vida:

“...nosotros acudimos con ayuda a las familias que cuentan con 4 o 5 hectáreas, donde no hay posibilidad de crear algún tipo de emprendimiento. Las ayudamos a producir mejor y les enseñamos cosas que les permitan vivir mejor. Nuestra meta es lograr una cobertura de atención del 100% de las municipalidades con ruralidad. De 53 mil familias campesinas que actualmente

atendemos, pretendemos llegar a 80 mil de un universo total, según la encuesta CASEN, de 150 mil.” (Director Nacional de INDAP 2010²⁸)

Esta construcción discursiva del concepto de “calidad de vida”, da cuenta de que el objetivo implícito de la política es reducir la vulnerabilidad desde el mejoramiento de los ingresos.

“Pero el objetivo en si...es mejorar la calidad de vida. Y eso muchas veces se logra por que vaya a verlo el jefe técnico, que vaya a darle una asesoría técnica, o tal vez ni siquiera por algo técnico, sino por algo de compañía; de saber que va a existir un apoyo en caso de que pase cualquier cosa; de sentarse a comer algo, una taza de té, de conversar un rato con ellos; tal vez eso es mejorarle la calidad de vida.” (Jefe de Área INDAP La Ligua)

8.4 La re significación estratégica de los agentes

Como señalamos anteriormente, los sujetos perciben esta política específica como un recurso movilizable, que si bien, no tiene una importancia económica relevante en el proceso productivo, ni en la comercialización de sus productos, si permite el acceso a ciertos bienes y relaciones útiles en momentos de emergencia.

La transferencia tecnológica, permite una mejora en el capital cultural tendiente a optimizar las prácticas productivas. El diferencial es observable en un periodo largo de tiempo, situación que en la medida que la participación de los agricultores en el programa sea de larga data. La modificación de ciertas prácticas tradicionales y adopción de nuevas tecnologías sin embargo, se encuentran mediadas por las condiciones materiales y económicas (inversiones materiales y monetarias) en que deben desempeñar su actividad, lo que dificulta que este proceso de tenga consecuencias significativas en el mediano plazo:

“...los Prodesales, yo los veo como una forma de mitigar el dolor que están sufriendo estas personas; pero es muy difícil que un campesino que pertenece al PRODESAL pueda surgir y tener una gran base de producción. Las unidades productivas, son de sobrevivencia. Entonces, no creo yo, que ese programa, siendo bueno para la gente que lo necesita, porque los pueden ayudar en ciertas cosas; de ahí a que vamos a tener una pequeña agricultura desarrollada...yo no creo que sea así.” (Consejal comuna de La Ligua)

Se mantiene como un recurso movilizable en situaciones de emergencias climática, como la observada en la actualidad. El programa pasa a ser el principal agente vehiculizador de las demandas de estos agricultores hacia los canales

²⁸ Entrevista publicada en el diario financiero en el mes de Abril del 2010.

institucionales, por un lado locales (municipio) y estatales (INDAP y MINAGRI). Por consecuencia, la importancia de la permanencia como usuario del programa radica en la posibilidad de movilizar como sujeto una cantidad de recursos, que pueden contribuir a complementar la estrategia económica de sus familias.

Las condiciones materiales y económicas de posibilidad, constituyen los principales puntos mediadores de los resultados de las estrategias productivas indagadas: Las condiciones de acceso a los mercados de distribución de los productos agrícolas, la baja intensividad de la agricultura desarrollada, los bajos volúmenes de producción por la poca extensión de tierra, la imposibilidad de acceder a mercados formales en los procesos de comercialización, la nula vinculación de la acción estatal y la regulación de los mercados de venta y distribución, la inexistencia de una lógica asociativa entre los agricultores²⁹, la inexistencia de procesos de encadenamiento productivo, los problemas asociados a los procesos de transformación productiva, el grado de avance en el cual los individuos se encuentran su trayectoria vital, el trabajo asalariado como forma de ingreso familiar predominante dentro de la estrategia económica y la degradación progresiva del eco sistema social, factores que complejizan las condiciones de posibilidad de la actividad.

La desvinculación del estado, de la economía y de la regulación de los mercados (en consonancia a un modelo neoliberal), nos da una señal sobre el carácter de la política pública hacia la pequeña agricultura. Este segmento de agricultores, que constituye el campo de acción de la política pública se construye desde lo discursivo como un sujeto 'vulnerable'. De esta manera la agricultura pierde su contenido económico, siendo vaciada ideológicamente, permaneciendo como un constructo simbólico, antecedente histórico de ese sujeto campesino vestigio de una ruralidad tradicional.

²⁹ Durante la década de los 90' se promovió con fuerza desde el estado las instancias asociativas entre agricultores campesinos de la zona central, existiendo en general resultados bastante negativos en términos económicos y organizativos. Respecto al tema es interesante la investigación de caso de John Durston de experiencias de asociatividad fomentadas por INDAP entre agricultores (DURSTON, DUHART y CIA 2005).

9. REFLEXIONES E IMPLICANCIAS DE LA INVESTIGACIÓN

Por las antecedentes disponibles respecto a los grupos etarios, es posible afirmar que un porcentaje importante de los usuarios de INDAP y de PRODESAL en particular pertenecen a la generación que fue participe en mayor o menor medida del proceso de la reforma agraria. Esta generación 'reformada' y la generación siguiente desarrollan sus estrategias en el marco del funcionamiento de un modelo agroindustrial de exportación. Por las características observadas, este grupo se constituye como un resabio (desde su funcionalidad en el sistema agroexportador), ya que tiene un bajo potencial de inserción pocas posibilidades de insertarse en las cadenas de producción agro industrial, de constituirse como empresarios o asociarse, en términos concretos, de superar las barreras de acceso hacia la mejora de su posición relativa en el espacio de producción; sea por la baja calidad y volumen de sus capitales o por los tipos de cultivo desarrollados (aspectos que están relacionados).

La AFC se construye como una categoría de agricultores que como agentes detentan las posiciones relativas más desfavorables dentro de un modelo de desarrollo agropecuario implantado como comentamos anteriormente, en condiciones de excepción. El significado de esto, en términos prácticos, es la eliminación del significado económico de la actividad, potenciando y valorando la actividad no respecto a su desarrollo o potencial económicos sino que, en tanto la subsistencia de formas de vida rural, desde un discurso con rasgos de patrimonialización, más cercano a la preservación de un paisaje turístico donde la agricultura juega un rol simbólico, como un elemento arqueológico, vestigio de una cultura rural 'tradicional'.

En este estado de condiciones de posibilidad se estructuran y devienen las estrategias familiares, y particularmente transcurren los procesos de recambio generacional y de la sucesión del patrimonio familiar. Al respecto las estrategias de inversión educativa, en este caso, el acceso a la educación superior y la elección de las profesiones, serán puntos críticos a observar, siendo plausible la construcción de hipótesis respecto a la relación entre la elección profesional de estas generaciones y su correlación con procesos de transformación productiva intergeneracional.

Existe una disyuntiva en la construcción de las estrategias de estos sujetos, entre la búsqueda por mantener formas de existencia material ligadas con la ruralidad, y las condiciones de posibilidad objetiva que representa la agricultura en particular y las actividades agropecuarias en general, como una estrategia

posible y probable:

“Si tu ves que tus padres lo único que han hecho es sufrir, batallar y no surgir nunca; envejecer pobres. Y el padre piensa de otra manera “yo me voy a sacrificar en esta tierra, para que por lo menos me de estudio para mis hijos”.

Pero por lo menos está pensando que no quiere que el hijo se quede en la tierra, sino que, estudie y se vaya a buscar un horizonte más favorable y así, los hijos de los campesinos si pueden estudiar se van, y la tierra queda sola con los viejos y los enfermos.” (Consejal comuna de La Ligua)

La Utilidad de los recursos a movilizar desde el programa PRODESAL en la tarea de la gestión de las estrategias económicas de las familias agricultoras, es escasa, considerando la posición vulnerable de sus estrategias, por la configuración y volumen de capitales que detentan.

El programa PRODESAL como política es funcional a ese objetivo, ligado a focalizar los recursos económicos del estado en los sujetos económicamente más desvalidos, lo que significa la eliminación del campesino como productor agropecuario, con las implicancias que esto conlleva respecto a la relación con la tierra y con su ecosistema y las características de la unidad productiva en términos económicos. Los componentes y acciones en consecuencia, se orientan hacia este sujeto vulnerable, siendo la agricultura una actividad que puede o no ser primordial dentro de las estrategias económicas de estas familias.

9.1 Implicancias

Desde los resultados del ejercicio de investigación se pueden relevar regularidades que en el análisis más longitudinal y global pueden contribuir a una reflexión necesaria respecto al modelo de desarrollo rural y agropecuario.

El éxito o fracaso de las estrategias de adaptación o transformación productiva de parte de las familias será un tema que se podrá evaluar en un tiempo más prolongado que este, sin embargo, es importante destacar que este modelo macro económico de desarrollo agropecuario puede representar dificultades dentro de una planificación territorial del espacio. Claramente existe una lógica de poblamiento donde cada vez más los espacios metropolitanos del país (Santiago como caso paradigmático) se constituyen como los centros de desarrollo económico y productivo. Como primera consecuencia, están las políticas de expansión poblacional de estas grandes ciudades que atraen a una gran cantidad de población por la concentración de servicios y de desarrollo productivo que

poseen. Complementario a esto, se pueden agregar los problemas de aglomeración de estos mega emplazamientos urbanos, sobre todo en lo referente a un desarrollo armónico y a una matriz terciaria en la que se sustenta la economía de estos lugares.

La disminución y en muchos casos desaparición de la agricultura familiar campesina, como actividad económica importante de las comunidades rurales, las pone en una posición de dependencia e incertidumbre en tres planos fundamentales:

En primer lugar, respecto a la estabilidad y de beneficios reales de los procesos intergeneracionales de transformación productiva desde estrategias de inversión educativa, por la fragilidad de economías que se articulan desde el sector terciario, ya que mantienen una dependencia directa respecto a los resultados de los modelos de desarrollo de las áreas de la economía productiva, en este caso la agricultura.

En segundo lugar, existen incertidumbres que han surgido desde las crisis actuales provocadas por la degradación de los recursos naturales y del proceso de cambio climático. En este sentido, existen consensos, como se mencionaba en uno de los acápites relativos a este aspecto, en la necesidad de transformar los sistemas de producción agrícola a prácticas más sustentables en términos ambientales y que se adapten a los cambios climáticos. Reconociendo por un lado, que las prácticas intensivas de la agroindustria no son sustentables en este escenario y por otro que, si la pequeña agricultura posee en si misma un potencial para desarrollar una forma de producción más respetuosa con el ecosistema y la conservación de los recursos.

En tercer lugar, se encuentra el concepto de seguridad alimentaria. Al respecto se plantea la necesidad de asegurar la cobertura y calidad del sistema alimentario, a nivel nacional y regional. Esta necesidad, vital para el desarrollo y persistencia de las comunidades humanas es uno de los principales desafíos de la acción pública y para cualquier estrategia de desarrollo económico nacional.

Ante esto, como última reflexión se establece como interrogantes la idoneidad de este modelo de desarrollo agropecuario respecto a satisfacer estas necesidades y de la potencialidad que guarda la agricultura campesina para el desarrollo sustentable de las comunidades rurales y de su devenir histórico.

10. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ALLUB, L Y GUZMÁN, L, (2000). Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores rurales de Jáchal, San Juan, Argentina. Estudios Sociológicos XVIII (52). 125-165pp. Recuperado el 14 de agosto de 2010. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/598/59805205.pdf>

ÁLVAREZ GAYOU, J, (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología. Ecuador: PAIDÓS.

ANDRÉU J, (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces. Recuperado el 10 de noviembre de 2012. Disponible en: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

BECKER, H, (2011). Manual de escritura para científicos sociales. Buenos Aires. Argentina: Siglo veintiuno Editores.

BENGOA, J, (1988). Historia Social de la Agricultura Chilena, tomo 1: El poder y la subordinación. Santiago de Chile: Ediciones Sur.

(1990) Historia Social de la Agricultura Chilena, tomo 2: Hacienda y Campesinos. Ediciones Sur. Santiago de Chile.

(1992). El testigo: Apuntes de clase de un curso de Historias de Vida Santiago de Chile: Ediciones SUR. Recuperado el 5 de junio de 2011. Disponible en:

http://www.google.cl/url?sa=t&source=web&cd=3&ved=0CB0QFjAC&url=http%3A%2F%2Fwww.archivochile.com%2Fideas_Autores%2Fbengoa%2Fbengoa0010.pdf&ei=bZdDTN66B8P68Abcip2dDw&usg=AFQjCNGh6Q7DWazexEYniQqJxQ_tT1zY7w

(2003). 25 años de estudios rurales, en *Sociologías*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre. Vol. 5, N° 10, pp. 36-98. Recuperado el 7 de octubre de 2010. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-45222003000200004&script=sci_arttext&tlng=pt

BOUDON, R, LAZARSELD, P, (1979). Metodología de las ciencias sociales (vol 1). Barcelona. España: Editorial Laíá.

BERMUDEZ, M (1982). Análisis de contenido. Procedimientos y aplicaciones. Revista de Ciencias Sociales N° 24, pp.71-80. Recuperado el 22 de Julio de 2012. Disponible en: <http://163.178.170.74/wp-content/revistas/24/bermudez.pdf>

BERTAUX, D, (1993) Los relatos de vida en el análisis social. En: (Aceves J et al.). Historia oral. México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp.136-148. Recuperado el 14 de mayo de 2010. Disponible en:

<http://www.google.cl/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBgQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cholonautas.edu.pe%2Fmemoria%2Fbertaux4.pdf&ei=tJZDTPLVOMT48Abv89TrAg&usq=AFQjCNEzaFGgoCiNnw0U0p-L1-O7AWITqg>

BOURDIEU, P, (1997). Razones Prácticas: Sobre la teoría de la acción. Barcelona España: Editorial Anagrama.

(2000). Poder, Derecho y Clases sociales. España: Editorial Desclee Brouwer S.A.

(2000b). Las estructuras sociales de la economía. Editorial Anagrama. Barcelona. España.

(2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación”, curso dictado en Gottingen Alemania 1993, publicado en revista Colección Universitaria, N° 37.

(2005). Una invitación a la sociología reflexiva. Buenos Aires Argentina: Editorial Siglo XXI.

(2011). Las estrategias de la reproducción social. SigloXXI. Buenos Aires Argentina.

CANALES, M, (2006). Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios. Chile: LOM ediciones.

CARO, P, (2009).Pequeña agricultura campesina y empleo temporal en Chile: Estudio de casos en la producción de uva vinífera y berries en la región del Maule. Oxfam Chile. Recuperado el 25 de mayo de 2010. Disponible en: <http://redpuentes.org/file/EmpleoTemporalenChile.pdf>

CHAYANOV, A, (1974). La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Nueva Visión.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE [CEPAL], (2011). Competitividad, sostenibilidad e inclusión social en la agricultura: Nuevas direcciones en el diseño de políticas en América latina y el Caribe. Santiago de Chile. Recuperado el 6 de enero de 2013. Disponible en: [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/45598/2011-593-LBC-113 WEB.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/45598/2011-593-LBC-113_WEB.pdf)

COFFEY, A & ATKINSON, P, (2005). Encontrar el Sentido a los datos Cualitativos. España: Editorial Universidad de Alicante.

COWAN, C & SCHNEIDER, S, (2008). Estrategias campesinas de reproducción social: El caso de las Tierras Altas Jujeñas, Argentina. Revista Internacional de Sociología (RIS). Vol. LXVI, N°50, pp.163-185. Recuperado el 27 de junio de 2010. Disponible en: <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view>

DE LIMA, M, CORTES Z, ET AL. (2006). Condiciones y restricciones al desarrollo económico-social de áreas rurales en proceso de desertificación. Avances en investigación Agropecuaria. Universidad de Colima. Mexico. Vol 10, Nº 002, pp.13-25. Recuperado el 5 de mayo de 2012. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/837/83710203.pdf>

DIRVEN, M, (2007). Pobreza rural y políticas de desarrollo: avances hacia los objetivos de desarrollo del Milenio y retrocesos de la agricultura de pequeña escala. Serie desarrollo productivo CEPAL. Recuperado el 5 de marzo de 2013. Disponible en: <http://www.eclac.cl/ddpe/publicaciones/xml/2/32662/lcl2841e.pdf>

DONOSO, G, (2003). Mercados de agua: Estudio de caso del código de aguas de Chile de 1981. Departamento de Economía Agraria, Universidad Católica de Chile. Recuperado el 20 de agosto de 2010. Disponible en: http://www.google.cl/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBUQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.uc.cl%2Fagronomia%2Fpublicaciones%2FDocumentosderabajo%2Fdocumento4.pdf&ei=D6lDTMnyCoH_8AbYwpyZDw&usq=AFOjCNHutm8bL6Q-cl_1j8lw1HIUswxWRw

DONOSO, G, CANCINO, J, LÓPEZ, J, ET AL. (2010). Evaluación de impacto de los programas de INDAP: Programa de Desarrollo Local- Programa de desarrollo de comunas Pobres. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Santiago de Chile. Recuperado el 12 de abril de 2013. Disponible en: http://www.dipres.gob.cl/595/articles-70692_doc_pdf.pdf

DURSTON, J, DUHART, D, ET AL. (2005). Comunidades campesinas, agencias públicas y clientelismos políticos en Chile. Grupo de Investigaciones Agrarias. Santiago de Chile: Ediciones LOM.

ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIO ECONÓMICA NACIONAL [CASEN], (2011). Recuperado el 4 de junio de 2013. Disponible en: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/layout/doc/casen/pobreza_casen_2011.pdf

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA [FAO], (2013). El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Recuperado el 7 de agosto de 2013. Resumen disponible en: <http://www.fao.org/docrep/018/i3301s/i3301s.pdf>

FAO, CEPAL, IICA, (2013). Perspectivas de la agricultura y el desarrollo rural en las Américas 2013: Una mirada hacia América Latina y el Caribe.

Recuperado el 7 de agosto de 2013. Disponible en:
<http://anec.org.mx/publico/publicaciones/publicaciones-anec-y-alianzas/perspectivas-2013>

GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS [GIA], (1979)

Parceleros de la Reforma Agraria. Cuadernillo de información agraria. Grupo de Investigaciones agrarias. Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile.

(1982) ¿Qué pasa con los campesinos? Cuadernillo de información agraria. Grupo de investigaciones agrarias. Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile.

GODELIER, M, (1974). Antropología y Economía. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

GUTIÉRREZ, A, (2003). Con Marx y contra Marx: el materialismo histórico en Pierre Bourdieu. Revista Complutense de Educación. Vol. 14 Nº2, pp. 453-482.

(2003b). La Construcción Social de la Pobreza. Un análisis desde las categorías de Pierre Bourdieu. Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, Universidad de Sevilla, Nº 2. Recuperado el 18 de octubre de 2010. Disponible en:
http://dialnet.unirioja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=1973032&orden=60716

HERNÁNDEZ, R, FERNÁNDEZ, C Y BAPTISTA, P, (2006) Metodología de la Investigación. Buenos Aires: Editorial Mc Graw Hill.

HENRIQUEZ, M, (1987). Reforma Agraria en Chile. Revista de Geografía Norte Grande, 14 pp.61-65. Recuperado el 2 de agosto de 2013. Disponible en: http://www.geo.puc.cl/html/revista/PDF/RGNG_N14/art07.pdf

HERNÁNDEZ R, PEZO L, ET AL. (2010) La ruralidad chilena actual: Aproximaciones desde la Antropología. Santiago de Chile: Colibris ediciones.

IBAÑEZ, J ALVIRA, F & FERRANDO, M, (2005). El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación. Madrid, España: Alianza Editorial.

INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO [INDAP], (2010). Micro y pequeña empresa agropecuaria en Chile: Criterios para una focalización eficiente de las políticas para el sector de acuerdo al VII Censo Agropecuario.

KAY, C, (2007). "Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina". Iconos. Revista de Ciencias Sociales. Quito. Nº, pp.29, 31-50.

Recuperado el 22 de marzo de 2010. Disponible en:
<http://www.flacso.org.ec/docs/i29kay.pdf>

MERCADO, J, (2007). El concepto dinámicas familiares rurales de reproducción y la pertinencia de su aplicación en la sociología rural. Cuicuilco, Vol 14, Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, N°40: pp.11-35. Recuperado el 13 de julio de 2010. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/351/35112174002.pdf>

MINISTERIO DE AGRICULTURA [MINAGRI], (2000). Una política de estado para la Agricultura Chilena. Periodo 2000- 2010. Recuperado el 11 de mayo de 2013. Disponible en:
<http://www.lib.utexas.edu/benson/lagovdocs/chile/federal/agricultura/pnd-2000-2010.pdf>

MOGUEL, R & MORENO, S, (2005). Estrategias sociales: de la sobrevivencia a la contingencia. Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estados de México, N° 046, pp.139-159. Recuperado el 1 de junio de 2010. Disponible en:
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11204606.pdf>

MORA, J, (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. En: *Revista de Estudios Sociales*, N° 29: pp.122-133. Recuperado el 22 de junio de 2010. Disponible en:
http://dialnet.unirioja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=2742898&orden=0

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO [OCDE], (2008). Examen de Políticas Agrícolas Chile. Organización para la cooperación y el desarrollo económico. Recuperado el 22 de agosto de 2012. Disponible en:
http://www.odepa.gob.cl/odepaweb/servicios-informacion/publica/Examen_OCDE_de_politicas_agricolas.pdf

PADUA, J, (1994). Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO [PNUD], (2008). Desarrollo Humano en Chile Rural: Seis millones por nuevos caminos. Ediciones Santiago de Chile: PNUD. Chile.

PORTILLA, B, (2000). La política agrícola en Chile: Lecciones de tres décadas. Serie desarrollo productivo, CEPAL. Santiago de Chile. Recuperado el 16 de agosto de 2013. Disponible en:
<http://www.cepal.cl/publicaciones/xml/8/4638/LCL1315P.pdf>

POZAS M, MORA, M & PEREZ, J, (2004). La sociología económica: Una lectura desde América Latina. Cuadernos de Ciencias sociales N°134. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede San José de Costa Rica. Recuperado el 17 de junio de 2010. Disponible en: <http://www.flacso.or.cr>

QUEZADA, A, AGUILERA, D, ET AL. (2007). Historia de La Ligua. Museo de La Ligua. Ilustre Municipalidad de La Ligua. Santiago de Chile: Editorial Godan.

REQUENA, F, (2003). Análisis de redes sociales: Orígenes, teorías y aplicaciones. España: Alianza Editorial.

SÁNCHEZ, A, (2006). La sociología rural en perspectiva. ALASRU. Recuperado el 25 de marzo de 2010. Disponible en: <http://www.alasru.org/cdalasru2006/12%20GT%20Armando%20S%C3%A1nchez%20Albarr%C3%A1n.pdf>

SALLES, V, (2005). Dos estudios agrarios de Max Weber. Revista Sociológica año 20, N° 59, pp.233-248. Recuperado el 9 de mayo de 2012. Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5913.pdf>

SANZ, A, (2005). “El método Biográfico en investigación social: Potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”. Asclepio, vol 57. Recuperado el 19 de agosto de 2010. Disponible en: <http://www.google.cl/url?sa=t&source=web&cd=2&ved=0CBwQFjAB&url=http%3A%2F%2Fasclepio.revistas.csic.es%2Findex.php%2Fasclepio%2Farticle%2Fdownload%2F32%2F31&ei=qphDTKqeDIOC8ga61t2-AQ&usq=AFOjCNEOjluU2QTzZmvrXUox4Y6j4DgtzA>

SHANIN, T, (1988). El mensaje de Chayanov: aclaraciones, fallas de comprensión y la teoría de desarrollo contemporáneo. Agricultura y Sociedad, N° 48, pp.141-172. Recuperado el 29 de mayo de 2010. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=82739&orden=1094> 94

SEVILLA-GUZMAN, E & PÉREZ, M, (1976). Para una definición sociológica del campesinado. Agricultura y Sociedad, N° 1, pp.15-39. Recuperado el 20 de febrero de 2011. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2132608>

VALLES, M, (2000). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, España: Editorial SÍNTESIS.

11. ANEXOS

11.1 Consideraciones sobre análisis secundario de Encuesta Diagnóstico de Unidades Productivas

El cuestionario consta de alrededor de 50 páginas (por su especificidad no es de auto llenado) y fue aplicada por los integrantes del equipo técnico en los hogares de los usuarios. Si bien el equipo posee el conocimiento experto sobre las variables expuestas en el instrumento; existen un número relevante de variables críticas metodológicamente (ingresos de cualquier tipo) deben ser abordadas con un cuidado especial. La aridez, extensión del instrumento y la errónea operacionalización de muchas variables; provoca fundamentalmente que pierda mucha validez metodológica, principalmente para el objetivo de evaluar las unidades productivas ya que, de acuerdo a las opiniones del equipo técnico, todas las variables ligadas a valores respecto a volúmenes y costos de producción, son altamente inexactas por la ausencia de registros estructurados de parte de los usuarios.

Por otro lado, surge el problema clásico de la variable “ingresos”. Existe un falseamiento consciente o inconsciente de parte de los sujetos encuestado por la distorsión que provoca que sea una encuesta de un programa que otorga asesorías y subsidios, de acuerdo a criterios de segmentación económica, enfocando su acción en el segmento de familias agricultoras más vulnerables. A esto se debe agregar la forma totalmente errónea de plantear las preguntas ligadas al tema (como valores totales, sin proponer tramos de ingresos para que el propio encuestado se ubique, como se realiza en otras encuestas sociales). Ligado al mismo tema, tampoco son fidedignos los datos ligados al desempeño de otras actividades no agropecuarias que realicen los sujetos para complementar sus ingresos; ya que se activa como factor distorsionador la condición de permanencia en el programa de “obtener el mayor porcentaje de los recursos de la actividad agropecuaria” (Criterios de segmentación PRODESAL).

Otro punto importante a destacar, es que no existe a la fecha, una base de datos con los casos acumulados, considerando que un instrumento cuantitativo busca principalmente cuantificar la presencia de variables determinadas, ni a nivel del grupo estudiado, ni en ningún nivel mayor (provincial, regional, nacional). Sólo existe un registro individual de cada encuesta por parte del equipo técnico; en una base de intranet de la página de INDAP, donde sólo pueden acceder los integrantes del mismo equipo técnico y revisar sólo datos de forma individual.

A partir de estas consideraciones, se decidió trabajar con el instrumento, principalmente por la información respecto a los potenciales casos de la muestra.

11.1.1 Procedimientos estadísticos

Para esta tarea y considerando las condicionantes antes mencionadas se procedió de la siguiente forma:

Se realizó una primera lectura del cuestionario, seleccionando las variables que podían ser útiles para el objetivo de la investigación. Luego se realizó una contrastación metodológica con el jefe técnico de la calidad de las respuestas de las variables escalares ligadas a volúmenes e ingresos de los usuarios, respecto a los datos externos y anteriores que tenía el programa de las unidades productivas. De esta acción emerge la decisión del investigador de excluir todas las variables escalares, ligadas a volúmenes de producción, posesión de activos e ingresos de cualquier tipo. De esta forma, se procedió a la selección final de las variables a analizar, las cuales en su mayoría son nominales, restringiendo el análisis posterior a un nivel descriptivo. El siguiente paso fue codificar y digitar los 98 casos de la encuesta en el programa SPSS (las encuestas estaban disponibles en papel), lo cual demoró alrededor de un mes. Seguido a esto se realizó la consolidación de la base de datos, reduciendo el recorrido de algunas variables para facilitar el manejo al realizar el primer análisis, con los descriptivos arrojados.

11.2 Tablas de frecuencias tipología

TABLA 3 EDAD DE USUARIOS

EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ENTRE 30 Y 54 AÑOS	36	36,7 %
MÁS DE 55 AÑOS	62	36,3 %
TOTAL	98	100 %

Fuente. Elaboración propia

TABLA 4 SUPERFICIE PREDIO

HAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
HASTA 2 has	69	70,4 %
MÁS DE 2 has	29	29,6 %
TOTAL	98	100 %

Fuente: Elaboración propia

TABLA 5 RELACIÓN DE PROPIEDAD DE TIERRA

RELACIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
ARRENDATARIO	46	46,9 %
PROPIETARIO	52	53,1 %

TOTAL	98	100 %
--------------	----	-------

Fuente. Elaboración propia

TABLA 6 TIPO DE CULTIVO DESARROLLADO

TIPO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EXTENSIVO	272	69,4 %
INTENSIVO	120	30,6 %
TOTAL	392	100 %

TABLA 7 MANO DE OBRA EXTERNA TRABAJANDO EN EL PREDIO

SI	33	34 %
NO	65	66 %
TOTAL	98	100 %

Fuente. Elaboración propia

TABLA 8 USO DE INSTRUMENTO FINANCIERO PARA PRODUCCIÓN

USO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	46	46 %
NO	52	54 %
TOTAL	98	100 %

Fuente. Elaboración propia

TABLA 9 INSTITUCIÓN A QUE ACUDIÓ PARA FINANCIAMIENTO

INSTITUCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
INDAP	40	87 %
OTRO	6	13 %
TOTAL	46	100 %

Fuente. Elaboración propia

TABLA 10 FORMALIZACIÓN UNIDAD PRODUCTIVA

INICIO DE ACTIVIDADES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	22	22,4 %
NO	76	77,6 %
TOTAL	98	100 %

Fuente. Elaboración propia

TABLA 11 DESTINO DE PRODUCTO AGRÍCOLA

OBJETIVO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AUTO CONSUMO	6	6,1 %
VENTA	92	93,9 %
TOTAL	98	100 %

Fuente. Elaboración propia

TABLA 12 MERCADO DE DESTINO DE PRODUCTO

--

LOCAL	236	68,6 %
OTRO	108	31,4 %
TOTAL	344	100 %

Fuente: Elaboración propia

TABLA 2 FORMAS DE PROMOCIÓN DEL PRODUCTO

PROMOCIÓN	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NINGUNA	16	17 %
CONTACTO DIRECTO	78	83 %
TOTAL	94	100 %

Fuente: Elaboración propia

11.2 Ponderación de variables de índices

PONDERACIÓN					
	EDAD		35 a 54	55+	
			2	1	
	INICIACIÓN DE ACTIVIDADES		NO	SI	
					0,2
			1	2	
	MEDIOS PROMOCIÓN		NINGUNO	CONTACTO DIRECTO	
					0,2
ÍNDICE			1	2	
COMERCIALIZACIÓN	DISTRIBUCIÓN		VENTA EN PREDIO	OTRO	
					0,3
			1	2	
	MERCADO DESTINO		LOCAL	OTRO	0,2
			1	2	
	PRODUCTO PARA		AUTOCONSUMO	VENTA	0,1
			1	2	1
ÍNDICE PRODUCCIÓN	CULTIVO		EXTENSIVO	INTENSIVO	0,2
			1	2	
	SUPERFICIE		MENOS 1 HA	ENTRE 1 Y 4 HA	
					0,1
			1	2	
	TENENCIA		ARRENDATARIO	PROPIETARIO	0,2
			1	2	
	MANO DE OBRA EXTERNA	no	si		
					0,2
			1	2	
	INSTRUMENTO FINANCIAMIENTO	no	si		
					0,2
			1	2	
	ORGANISMO		INDAP	OTRO	0,1
			1	2	1